









RELACION OBSEQUIOSA

DE LOS SEIS PRIMEROS DIAS,

EN QUE LOGRÒ LA MONARCHIA ESPAÑOLA
su mas Augusto Principio,

ANUNCIANDOSE A TODOS LOS VASSALLOS
perpetuo regozijo,

Y CONSTITUYENDOSE BARCELONA
un Paraíso con el arribo, desembarco,
y residencia,

Que hicieron en ella desde los días 17, al 21. de Octubre de 1759.

LAS REALES MAGESTADES

DEL REY NUESTRO SEÑOR

DON CARLOS III.

Y DE LA REYNA NUESTRA SEÑORA

DOÑA MARIA AMALIA DE SAXONIA,
con sus Altezas el Principe Real, y demás
Soberana Familia;

*Escrita de orden del muy Ilustre Ayuntamiento de esta
Capitàl.*

Con licencia : En Barcelona, por Maria Teresa Vendrell,
y Texidò.

The following table shows the results of the experiment. The first column is the number of trials, the second column is the number of correct responses, and the third column is the percentage of correct responses.

Number of Trials	Number of Correct Responses	Percentage of Correct Responses
10	7	70%
20	14	70%
30	21	70%
40	28	70%
50	35	70%
60	42	70%
70	49	70%
80	56	70%
90	63	70%
100	70	70%

As can be seen from the table, the percentage of correct responses is constant at 70% for all numbers of trials. This suggests that the subjects are performing the task at a level of 70% accuracy.

The following table shows the results of the experiment. The first column is the number of trials, the second column is the number of correct responses, and the third column is the percentage of correct responses.

Number of Trials	Number of Correct Responses	Percentage of Correct Responses
10	7	70%
20	14	70%
30	21	70%
40	28	70%
50	35	70%
60	42	70%
70	49	70%
80	56	70%
90	63	70%
100	70	70%

As can be seen from the table, the percentage of correct responses is constant at 70% for all numbers of trials. This suggests that the subjects are performing the task at a level of 70% accuracy.



A vista , y la admiracion de nuestro Augusto Monarcha el Señor Don Carlos III. (que Dios guarde) de su dignissima Esposa la Reyna nuestra Señora Doña Maria Amalia de Saxonia , y de los Serenissimos Principe , Infantes, è Infantas sus Hijos , hà tomado tan entera possession de todos nuestros afectos , que casi nos hà borrado la memoria de los mismos obsequios que tuvimos la fortuna de rendir à sus Reales plantas. Recorriò Barcelona en los monumentos de sus Anales las gloriosas memorias que la ilustraron, siendo Corte de nuestros primeros Reyes Godos, de sus esclarecidos Condes , y Reyes de Aragon, para presentarse (con digna emulation en el empeño de excederlas) à un Soberano que venia à mejorarla todas sus glorias. Dispuso reverente sus cortejos ; pero olvidada de si misma con el embeleso de los Reales objetos , y de las satisfaciones que recibìò con su augusta presencia , se viera ahora mas expedita para concebir vaticinios de su dicha , que para desempeñar la exactitud de relatarlos. Y campearán siempre mas en la relacion que se dispone las dignaciones con que la honraron los Soberanos, y la pu-

blica felicidad de sus Vassallos en los primeros passos de su Magestad à la Monarchia, que el rendido tributo de los festejos de Barcelona.

Sin embargo, como el culto, aunque diminuto, atendida la sublimidad del motivo, y del deseo, tuvo la fortuna de verse elevado por un efecto de la Real clemencia à grangearse benigna acceptacion de sus Magestades; serà justa recompensa de los que mas han contribuido, describir à la posteridad un testimonio de sus esméros, en que lucirà ventajosamente la benignidad de los Soberanos à vista de la sencillez del rendimiento.

Anticiparàse como preludeo una narracion de las prevenciones, y ocuparà el cuerpo principal de la relacion la de los mas distinguidos acontecimientos en los dias del desembarco, y permanencia de sus Magestades, y Altezas en esta Capital; que hà sido la principal fiesta para Barcelona.

PREVENCIONES PARA EL CORTEJO
de sus Magestades.

EL Excelentissimo Señor Marqués de la Mina nuestro Capitan General, asegurado por los avisos que frequentemente tenía, assi de Madrid,

dríd, como de Napoles, de la Real determinacion de su Magestad en venir à felicitar à esta Capital con su desembarco, y dirigir por Cathaluña su viage à Madrid; como Argos vigilantissimo à quanto mira al Real servicio, puso en rueda todos los ojos de su perspicacia; y atendida la precision, y estrechez del tiempo, acrescentò impulsos à su espiritosa actividad, dando las providencias mas oportunas, y eficaces en todo el Principado, correspondiendo la felicidad del exito à lo superior de su talento, y del motivo.

Avísado por su Exc. el muy Ilustre Ayuntamiento de la resolucion de su Magestad, y seguidamente de que solo esperaba para su embarco el arribo de la Armada al mando del Excmo. Señor Marqués de la Victoria, dispuso luego la formacion de varias Juntas; una de seis Individuos, que fueron los Señores Marqués de Cartellà, Marqués de la Quadra, D. Francisco Catlos de Herrera, D. Antonio de Rubalcava, D. Ramòn de Ponsich, y D. Bernardino de Padel·llàs, para que proyectassen los obsequios que debrian tributarle à los Reyes en su feliz arribo, y detencion en esta Ciudad, teniendo presentes los antiguos exemplares de semejantes felices ocurrencias; otra para que en el caso de que al·gun

gun accidente de la navegacion, precisase à tomar tierra en distinto Puerto de la Costa del Levante de esta Capital, passara por Diputacion de la Ciudad à cumplimentar à sus Magestades en el lugar del desembarco, cuyos Individuos fueron los Señores Marquès de Castellbell, Decano del Ayuntamiento, Marquès de Cartellà, Marquès de Sentmenat, D. Francisco Carlos de Herrera, D. Antonio de Rubalcava, y D. Ramòn de Ponsich. Otra para el Apofentamiento de las Casas Reales, compuesta de los Señores D. Antonio de Rubalcava, D. Antonio de València, D. Manuel de Antich, D. Francisco Xavier de Garma, D. Joseph Cayetano de Brù, D. Francisco de Juliol, y D. Victoriano de Sanjoan; y en fin para atender à los adornos del Real Palacio, se destinaron los Señores D. Francisco de Alòs, y D. Joseph de Duràn, y para el cuidado de los abastos los Señores D. Ignacio de Graell, y D. Joseph Cayetano de Brù, anticipando con justa confianza la aprobacion de sus providencias en el mismo acuerdo de los nombramientos.

Dispusose tambien que se formasse un Castillo de fuego artificial à todo coste para dispararse en la noche del arribo de sus Magestades: Dos Arcos triumphales, uno para la Puerta del Mar, y

ótro para la del Real Palacio ; y que el Palco, que enfrente de este havia quedado del dia de la Real Proclamacion , se ampliase para que igualmente que los Cavalleros , pudieffen las Damas lograr las funciones à la presencia de los Soberanos.

Asi mismo llamó la Junta à los Colegios , y Gremios de esta Ciudad , que con acreditados lucimientos se han esmerado siempre en obsequio de las Personas Reales, y esperaban ansiosos repetirlo en la presente ocasion de tan universal alborozo , y les entregò, distribuido entre ellos en la forma acostumbrada, el proyecto de la fiesta Real , que havia de correr à sus expensas , y cuidado. Estos, habiendose juntado nombraron doce Comissionados, dandoles amplias facultades, para disponer , y executar , sin reparar en gastos, quanto conduxesse al mas plausible acierto.

Enterados pues de la idèa , aunque reconocieron desde luego lo arduo de la execucion ; su misma dificultad , la magnitud de la empresa , y la brevedad del tiempo , lexos de imponerles desaliento , les diò mayor estimulo , de fuerte , que pidieron permiso de añadirle nuevos realzes, sin embargo de que el muy Ilustre Ayuntamiento,

conociendo su notorio desempeño , y fervor , la havia subido casi (atendida la estrechez del tiempo , y demàs circunstancias) hasta los ultimos terminos de la posibilidad. Nada se opuso à la gloriosa ambicion , y espiritu de los Comissionados , pues practicaron en breves dias lo que huviera sido admirable produccion de muchos meses. Parece que aún al tiempo le atajaron la velocidad , ò le suspendieron.

Igualmente que el motivo del gozo , transcendia en todos el deseo del cortejo. Acreditòle en primer lugar el muy Ilustre Cabildo de esta Santa Iglesia , determinando la celebridad del *Te Deum* con la sumptuosa magnificencia , que se describirà en adelante , y haciendo à este fin diferentes comissiones à sus Ilustres Capitulares , que fueron para la resolucion , y arreglo del todo los Señores D. Joseph Vilar Canonigo Succentor , D. Antonio de Rius Canonigo , y Arcediano del Penedès ; y los Canonigos D. Joseph Matheu , y D. Salvador de Clariana ; encargando el adorno del Templo , y disposicion de la fiesta à los Señores Canonigos , y Sacristanes Mayores D. Juan de Alòs , y D. Joseph Viñes.

Contribuyò al público regozijo , à insinuaciones del Excmo. Señor Marquès de la Mina , y de

orden del Señor Intendente General Don Joseph de Contamina, la Administracion de la Real Aduana, que para presentàr un objeto mas delicioso, y divertido à la vista de los Balcones del Quarto de la Real habitacion, que estàn enfrente de las Casas de la misma Real Aduana, resolviò adornar magnificamente todo su dilatado frontispicio; cuya direccion, è idèa se fiò à la habilidad, y zelo del Señor Administrador General de Rentas de este Principado Don Juan de Huerta, y aunque su descripcion la presentò à S. M. aquel Ministro, se pondrà al fin de esta Relacion, para que no la falte una parte que la tuvo en el comun lucimiento.

: El Comercio, y Real Compañia baxo el Título de Nuestra Señora de Monserrate concibiò à impulsos de su generoso reconocimiento, una empresa digna de su espíritu, resolviendo adornar el estendido frente de las Casas del Tribunal de la Lonja del Mar, que mira à la Puerta principal del Real Palacio; y aunque la resoluciòn por sí sola, atendida la latitud, y elevacion de las paredes, y lo limitado del tiempo, no se podia conceprar practicable, ò à lo menos susceptible de idèa primorosa, lo superò todo la actividad, y buen gusto de sus Comissionados.

La def-

descripcion de este adorno se pondrà en su lugar con la Lamina que los mismos han dispuesto.

Reunidas à un tiempo todas estas empresas, y en los breves dias que mediaron, desde el 24. de Septiembre en que se havia executado el acto de la Real Proclamacion, hasta el del arribo de de sus Magestades, no es ponderable el inmenso, aunque gustoso tropèl, con que se trabajò en aquel interválo en esta Ciudad. Solo el atractivo, reconocimiento, y propension al Soberano era capáz de sugerir à estos Vassallos el pensamiento de que lo podian emprender, y que este mismo fuesse el medio del desempeño, conforme à lo del Poeta Epico:

Hos successus alit, possunt, quia posse videntur:

(Virg. Æneid. 5.)

ST. I. DESCRIPCION DE LOS ADORNOS.

DESCRIPCION DE LOS ADORNOS.

Cuenta, y repetirà Barcelona con gustosa memoria por muy singular honra suya el haver S. M. prevenido desde Napoles vinièsse à esperarle su Real Casa, en cuya virtud la Reyna Madre nuestra Señora nombrò al Señor Marqués de Villa-Garcia Mayordomo de Semana mas antiguo para que mandase la Casa del Rey, en atencion à quedàr indispuesto el Excmo. Señor Du-

que

que de Alba Mayordomo Mayor; A los Excmos. Señores Duque de Medina-Cœli Cavallerizo Mayor; Duque de Bejar Sumillèr de Corps; Por Capitan de Quartèl al Duque de Bourbonville; Por Gentiles-Hombres de Camara à los Duque de Santilteban, Conde de Benavente, y Principe Pfo; y para el desempeño de las funciones de Patriarcha al Sumillèr de Cortina el Señor Don Buenaventura Fernandez de Cordova.

Para la Real Casa de la Reyna nuestra Señora nombrò à los Excmos. Señores Marquès de Monte-Alegre Conde de Oñate su Mayordonio Mayor; al Duque de Medina-Sydonia Cavallerizo Mayor; y para que hiciera las funciones de primer Cavallerizo por ausencia del Excmo. Señor Conde de Valdeparaiso à su Hijo el Señor Marquès de Añavete, disponiendo S. M. que cada uno de los Gefes nombrasse respectivamente la Familia para la servidumbre.

Tambien destinò S. M. la Reyna Madre à los Señores Alcaldes de Casa, y Corte Don Francisco Salazar y Aguero, y Don Ignacio de Oreasitas; para que se asegurasse con sus providencias, y desvelo la mayor abundancia, y comodidad en los abastos, y dispusieran durante la jornada todo lo demàs que era annexo à su cargo, y confianza.

La Reyna Madre nuestra Señora embiò para cumplimentar à sus Magestades en su Real nombre à su Mayordomo de Semana el Señor Marqués de Villacinda, y el Serenissimo Señor Infante Don Luis al Señor Marqués de Muy su Gentil-Hombre.

A tan brillante Concurrencia se juntò la de mucha Grandeza de estos Reynos, viniendo à Barcelona con permiso de la Reyna Madre Governadora los Excmos. Señores Duques de Arcos, de Baños, de Ossuna, y de Uffeda; Condes de Aguilàr, de Altamira, de Aranda, de Atarès, de Baños, de Fuentes, de Paredes, de Priego, de Santa Eufemia, de Sirhuela, el Principe de Masferano; y Marqueses de Arisa, de Estepa, de Mondejar, de Villafranca, y de Valde Corfana, y Don Luis Fernandez de Cordova Primogenito del Excmo. Señor Marqués de Aytona, habiendo practicado igual demostracion crecido numero de Personas de distinguida calidad.

Los referidos Señores, ansiosos de rendir, unos la fervidumbre de su destino, y todos la de su obsequio, anticiparon por muchos dias su arribo al de sus Magestades. La magnificencia, brillantez, y bizarría de tan superiores Personages, y las benévolas demostraciones de agrado, y hu-

manidad , que dispensaron à este Público ; el exemplo de su zelo al servicio de S. M., y la complacencia que manifestaron en las repetidas veces que fueron à ver las prevenciones de la Real fiesta , envaneciendo los empleados en ellas con la aprobacion del trabajo , y del gusto , fueron en parte plausible estímulo de su aplicacion , y lo serán perennemente de su gratitud. La presencia de aquellos Señores al passo que les suavizaba la fatiga , acrescentaba su actividad al trabajo , porque los atendian como reflexos , que eran anuncios de la proximidad del Sol.

Pero cediendo à la venetacion , y al silencio este vivo ornato , que constituyò esfera mas brillante à Barcelona , y engrandecerà siempre la memoria de sus lucimientos , passemos à la descripcion de los materiales adornos que la hermoseaban.

ARCO , Y ESCALERA DEL DESEMBARCO.

Dispusose de orden del Excmo. Señor Marqués de la Mina , y de direccion del Ingeniero en Gefe Don Pedro Zerméño en la Riba de este Puerto un distinguido , y cómodo desembarcadero , cuya total fabrica se reducía à un Puente , Escalera , y Arco triumphal de primorosa idea , y de magnifica construccion. Afirmòse

se sobre la agua un tablado de correspondiente capacidad, por cuyos lados corria una barandilla corporea de balaustrés, que repartidos en varios pedestales acompañaban el primer ramo de los tres, que con dos descansos formaban la escalera, por la qual se subia al piso horizontal de Barceloneta. Sobre los primeros pedestales se presentaban dos Sirenas, la una como celebrando el Real arribo con maritimos musicos instrumentos, y la otra como rindiendo à sus Magestades en una concha, el tributo de preciosos ramos de corales.

En el primer encuentro de la escalera descollaban sobre dos pedestales, por una parte una estatua de Eolo, asistido de sus vientos, y de un Genio, que con el clarin vitoreaba la común felicidad, y por la otra parte Neptuno, asociado tambien de otro Genio, que ofrecia producciones del Mar; ocupando dos grandes vasos de adornos el pedestal que terminaba la barandilla. Toda su construccion era corporea, imitando el marmol blanco, y con resaltes, y figuras que lo entretegian.

Continuaba la balaustrada hasta el primer descanso de la escalera, y de este se elevaba à cada parte una piramide rustica, empezando alli mis-

mo las vistosas paredes que corrian hasta el extremo de la escalera. Havia en este primer descanso dos ventanas quadrilongas, y en el segundo dos de ovales, donde fingió la pintura al fresco diferentes adornos de marmol blanco, que simbolizaban los quatro Elementos. Entre una, y otra de las ventanas se representaban también con imitacion del marmol dos estatuas, una de la Obediencia, y otra de la Fidelidad; Geroglificos, que con ambidextra significacion podian comprehender la que acababa de experimentar nuestro Monarcha en vicatos, y mares, y la que tenia prevenida, y radicada con mayor permanencia en los Vassallos que venia à felicitar.

Sobre el piso, y al extremo de la escalera arrancaba el Arco triumphal corporeo, y de orden Jonico, figurado entre marmol blanco, y lapiz lazuli: Su arquitectura se reducía à quatro fachadas de igual extension, con dos columnas en cada cara, y correspondientes pilastras, y refaltes, naciendo de enmedio el arco, que con proporcionada corpulencia abrazaba el total de la fabrica, y corriendo por cada lado, à mas de los refaltes, otra pilastra rustica hasta el segundo tercio, vestida de diferentes tropheos Militares, apoyados à la pilastra principal.

Sobresalía en lo superior del Arco el Escudo de Armas del Rey en alianza con las de la Reyna nuestra Señora, rematando el total, sobre la cornisa que resaltaba entre diferentes dorados trophéos, con el globo terraqueo; propria peaña de una gallarda Matrona heroicamente vestida, que con Cetro en la mano derecha, laureles, y palmas en la siniestra, y el Leon à sus pies, empuñando la espada, mudamente prevenia ser la España puesta en triumpho. La magnificencia de los adornos, la proporcionada distribucion de las partes, y el hermoso conjunto del todo, se constituía admirable objeto de la común atencion, y más de la particular, que deteniendose en las circunstancias de el Lugar, y del Arco, consideraba en el Lugar un manantial de armadas, que en distintos siglos midieron las conquistas por las empresas; y en el Arco de triumpho, no tanto un recuerdo de los passados, como un vaticinio de los futuros, previendo en el espíritu del Monarcha que se esperaba, recobrado felizmente el antiguo dominio de los Mares.

Como el natural ofrecimiento de la memoria eran los armamentos que de allí salieron para la antigua, y moderna conquista de Napoles; y el primero de la vista la hermosa Poblacion de Barcelona.

celoneta , que de una difgregada combinacion de Barracas , transformò en nueva Ciudad el activo zelo del Excmo. Señor Marquès de la Mina; expreffaba uno , y otro el lema *Huc unde : En Neapolim* (nombre Griego que fe impuso en fu fundacion à la de Napoles , y fignifica nueva Ciudad) previniendo el defeo del feliz arribo de nueftros Soberanos en los figuientes exámetros:

*Huc, ó ! continuis opratam reddite votis
æquora fida ratem : vos huc succedite puppes,
unde , paraturæ primum per vulnera Regnum,
folviftis; tanto non fint licet hospite digna
littora noftro, novam dantece Neapolis urbem.
Crefcet io! in magnâ; fed poftquâ Carolus illam
dignatur: nil plûs quo crefcere poftit , habebit;
parvulaque Ingentes Orbis supereminet urbes.*

Desde el defembarcadero à las Puertas de la Ciudad fe havia dexado en fu natural hermosa vifta el frontifpicio de la primera línea de Casas de la Barceloneta , por tener en sí el mas agraciado aliciente de la novedad , y folo para fignificacion del regozijo fe engalanaron los techos de las Casas con banderolas , y gallardetes , que acompañaffen con ayrofo juguete de la admo-
phe-

phera la festiva inquietud del alborozo.

En la Puerta del Mar destinada para el ingreso de sus Magestades, y en el rastillo que mira à la Plaza de Palacio se elevaba otro Arco triumphal, con dos caras, ò fachadas de quatro columnas por parte, con diferentes follages, y otros primores, conteniendo en la interior las Armas de Barcelona, y en la exterior una Nymfa, que elevada sobre el Arco, afianzando la mano derecha en la clava de Hercules su fundador, y sosteniendo con la siniestra las puertas de la de Santa Sophia de Napoles, ofrecia guardar para su Magestad las suyas con el mismo espíritu, con que havia sabido arrancar aquellas, cuya expression como la del deseo de que su Magestad las honrase con su ingreso explicaba puesta en el intercolumnio de la derecha la siguiente inscripcion Lapidaria.

Subi Urbem
Potentissime Carole,
& portas adi
quas obsequentissime pandir
docta olim
obstitentes avellere.

Silte te

Barchinonensium oculis,
 quorum dudum illapsus es animis.

Reduc tecum

Civitatem sibi, Civibus Cives,
 quos extra se

pro tua dignitate exultatio,

pro faustissimo adventu vota,

pro optatissima præsentia amor
 adduxerunt.

Y en el de la izquierda saludaba con otra inscripción à la Reyna nuestra Señora, y al Serenísimo Principe de las Asturias con esta expression:

Orire Regno

beneficentissimum sidus

Maria Amalia;

& tu pariter

in æternam Hesperiaë fælicitatem

auspicatissime Phosphore

proles verè Regia.

Litaverit quondam Neapolis

Soli, & Lunæ

excordibus victimis;

vobis nunc Barchino

ò! maxima Orbis Lumina

cultu meliori

litabit ex corde.

ARCO DE LA PUERTA DE PALACIO.

VÉstian la Puerta principal del Real Palacio quatro columnas, manteniendo un Arco, que servia de adorno al balcón de la misma Puerta, y ofrecia à la vista en una empresa à Hercules (à quien la fabula atribuye haver sucedido à Atlante en sostener la Esfera) dichosamente agoviado de llevar sobre sus ombros el Real Palacio, transformado en Cielo con la admirable singularidad de lucir juntos en él, Sol, Luna, y otras tantas Estrellas, quantas eran las Reales Altezas que havian de ilustrarle con su habitacion; circunstancias, que indicadas por el mote que aplicò Marcial al sumptuoso Palacio del Emperador Vespasiano declaraba el siguiente epigrama, acordando tambien el nombre de Favencia que antiguamente tuvo esta Ciudad.

Lem: *Par Domus est Cælo*: Mart. lib. epig.

Herculeis iterum Cœlum requiescit in armis,
dum stat in Herculeo Regia fixa solo.

Par Domus est Cælo; imo major, quando sub uno
tempore cum Magnis Astra minora micant.

Herculis ò! Proles extolle Faventia nomen,
proxima quando tibi sidera tanta favent.

FREN-

*FRENTE DE LA LONJA DEL MAR, O CASA
del Comercio, paralelo al principal del
Real Palacio.*

Todo este frente elevado en noventa y ocho pies de Burgos, y extendido en ciento veinte y seis, paraba la admiracion por lo vistoso, y simbolico del aparato, que enteramente lo cubria. Tras del Tablado, y Palquetes dispuestos para la Nobleza, corria de un extremo al otro el focolo en que descansaba una primorosa barandilla, dividida à proporcionados trechos de ocho pedestales con otros tantos vasos à lo antiguo de aparente bronze dorado exalando llamas; en sus intermedios pendian hermosas cornucopias embutidas de tropheos, y adornos marinos de imitada plata, formando con simetrica irregular iluminacion de achas, magestuoso acompañamiento al escudo de las Reales Armas, que sostenido de dos Leones de oro autorizaba el centro. De los angulos de la misma barandilla arrancaban altos obeliscos de marmol granito con geroglificos Egipcios (emulos de los que conserva Roma entre sus antiguedades dedicados al Sol, y à Isis) y en su eminencia se colocaron las Efigies de ambas Magestades en forma
de

de bustos de oro , circuido cada uno de dos ayrosos gridones con seis antorchas.

Al pie de los mismos obeliscos , sobre pedestales se representaban en figurado marmol dos Nimphas : La primera , simbolizaba la antigua Lonja del Mar de Barcelona , que coronada de varias producciones marinas tenia en la mano derecha las balanzas de Astrea , y en la siniestra un libro abierto , y el Caduceo de Mercurio : Acompañabanla dos Genios , el uno con el tridente de Neptuno , y un remo antiguo , y el otro con instrumentos de Nautica ; y à sus pies el escudo de armas de dicha Lonja , apoyado en dos Sirenas ; y como esta Casa (erigida despues en Magistrado por el Rey Don Pedro IV. de Aragon en 1347, que posteriormente acrecentaron , y ennoblecieron el Rey Don Juan I. en 1394, y el Rey Don Martin en 1401.) comunicò sus leyes de Comercio à Roma , Acri , Mallorca , Pisa , Marsella , Almeria , Genova , Venecia , Brandi , Rodas , Constantinopla , Alemania , Sicilia , Napoles , Mont. y Siria , grangeandose la aprobacion de Paphluso en Persia , y Egipto : En alusion à todo lo referido , y para expressar el parage , y assunto del obsequio , se leia mas abaxo en una ayrosa tarja con propria aplicacion :

*Jura dabat, legesque viris, operumque laborem
Partibus aequabat justis.*

(Virg. Æneid. 1. vers. 511.)

La Nimpha del otro lado, representativa de la Real Compañia de Comercio de esta Ciudad, erigida para las Islas de Santo Domingo, Puerto Rico, y la Margarita por el Señor Don Fernando el VI. (que está en Gloria) en 1755, ceñia una corona rostrada, y ostentaba en sus manos dos cornucopias derramando frutos de uno, y otro emispherio; Los de Europa àzia la Planisphera, que figuraba America, y los de America àzia la que representaba Europa, sentados sobre los respectivos circulos dos Genios, el uno atezado con un semi-vestido à lo Americano, y el otro blanco con instrumentos de manufacturas, artes, y ciencias. Estos hacian mas notoria à todos la distincion de ambos Mundos, y las armas de la Real Compañia; sostenidas por dos Tritones, la de la Nimpha que dominaba el todo de esta parte.

Los alegoricos aparatos de ambas Nimphas daban corte à un gran theatro de mar, en què se figuraban los dos Emispherios sobre dos pedestales, y las columnas de Hercules con el *Plus Ultra*. Iban, y venian diferentes Navios, y en horizonte se

se descubria el Arco Iris, simbolo de la paz que necessita el Comercio para su establecimiento, y conservacion; emblema todo de la Real Compañia. La esperanza de las opulencias, que promete este reciproco concambio (animado de la Soberana proteccion) se insinuaba en otra tarja con la expresion siguiente:

Nautica pinus

Mutabit mercés : omnis feret omnia tellus.

(Virg. Bucol. Eclog. 4. vers. 38.)

Remataba toda la fachada un Sistema solar, destinado objeto de plausible iluminacion, en que havian de lucir à competencia lo reflexo, y refracto de los rayos, sin ofuscar lo directo de la iluminacion ya insinuada, y en realidad por las tres noches de luminarias, à efectos de la artificiosa, y simetrica distribucion de luzes, presentò el mas brillante compendio que pudiesse figurar la Optica, y la arte de luzes, y sombras en un lugar despejado, y descubierto.

El Sistema por figurar al Sol en medio, como en descanso, representaba el de Copernico, tomado solo por hypothesis ideal, y sin genero alguno de adopcion; circuyendole de Occidente à Oriente los demàs Planetas, con sus Carros, y divisas proprias. Saturno à lo mas lexos del Sol

con

con la guadaña, y la Sierpe en la mano, tirado de dos dragones, y rodeado de sus cinco Satellites transparentes. Jupiter con un rayo en la mano derecha, y en la otra un Cetro, estaba en su Carro conducido de Aguilas, y circuido de los quatro Satellites, que se le consideran por particulares. Marte vestido à lo guerrero, y con la pica en la mano, iba en Carro tirado de dos Cavallos. La Tierra simbolizada por la Diosa Isis, ò Cibeles, coronada de Torres, en su Carro que arrastraban dos Leones; teniendo en la mano derecha una llave, y en la otra una cornucopia de flores, y frutos, y circuyendola su Satellite la Luna. Venus assistida del niño Cupido para hacer mas perceptible la idèa Astronomica, se miraba en un Carro tirado de dos Palomas.

Mercurio, enlazando las circunstancias de Dios del Comercio, y Planeta, aunque el mas pequeño, pero en esta hypothesis el mas cercano del Sol, apeado de su Carro conducido de dos Gallos, y puesto de rodillas delante del Sol, simbolo de la Magestad, representado por Apolo, con corona de laurel, y apoyado en su cithara; à quien Mercurio con una mano ofrecia rendidamente el caducèò, teniendo la otra en accion de suplicar alguna gracia. De la cabeza de Apolo

se difundian brillantes rayos , que iluminaban las figuras Satellites , y demàs adornos del sistèma. Cada Planeta tenia su caracter Astronomico dorado muy visìble. Y todo este conjuncto que hacia un primoroso enlace de la Astronomia , Poesia , y Perspectiva , se havia dispuesto de forma que de dia , y de noche presentasse un objeto agradable , entretenido , y magnifico ; Y para que se gozasse especialmente desde la Tribuna destinada para sus Magestades , donde estaba el punto de vista (siendo aquella muy distante) se formaron todas las figuras colosales , para que se objetassen à sus Magestades al natural.

A la frente meridional del Real Palacio correspondia en toda la extension de las Casas de la Aduana el hermosissimo Amphiteatro de perspectivas , que se conocerà sobrefaliente aùn en la modestia de la descripcion insinuada. Ello es cierto , que unido este adorno con el de la Lonja , terminaba un bellissimo horizonte , que contribuyò en gran parte à que en las tres noches de luminarias , aùn quando faltaban las reverberaciones del Real Palacio , no se suspendiesse la intermision del dia.

Acompañaba à todo este conjuncto la maquina del Castillo de fuego , que à este fin , y para que

que se lograsse de todas partes su disparo, se colocò sobre el terraplèn de la muralla del Mar al Sud-oueste del Real Palacio. Su estructura dividida en dos cuerpos, el primero de figura quadrilatera, y el otro cilindrica, representaba la oficina de la herreria de Vulcano, atrayendo la curiosidad en sus quatro fachadas los Ciclopes en diferentes ejercicios de su afàn, y en el centro el mismo Dios Vulcano, apurandò los esmeros de su habilidad en formar à la vista de inimitable Protothypo la estatua de un Héroe, à la qual comunicassen los Dioses la representacion de todas las calidades heroycas, como imprimieron la de todas las gracias en la celebrada de Pandora, que venerò la antiguedad por la mas bella obra de sus manos. Animaba la estatua la inscripcion Lapidaria que decia:

Mons hic Æthneus est,
verè é Sicilia Barchinonam translatus.

Age ergo, Ignipotens Vulcane:
Festinant Numina in occursum Regis;

& tu segnior in igne,

Claudus in Ferrara lates?

Exurge, & excute ferrum;

reddit enim aureum sæculum

cum Rege Siculo.

Statuarius cum sis, ejus effinge imaginem, qui jam diu regnat in cordibus:

Cujus si innumeras dotes congefseris miriorem dabis Pandoram absque pyxide malá.

Inspice, & fac secundum exemplar.

Templo dicabitur simulacrum, in cujus prothotypo totum Cœlum elaboravit.

EMBARCO, NAVEGACION, Y ARRIBO de sus Magestades, y Altezas.

A Estas prevenciones de alegría correspondian en Napoles al mismo tiempo, y por el mismo motivo las mas sentidas expresiones de desconuelo; pero suspendamos por agora este triste quebranto, y passemos al embidiado motivo del alborozo. Celebròse la succession de su Magestad à la Monarchia Española con tres dias de Gala, en què amor, y fidelidad de aquellos Vassallos, venciendo el natural sentimiento de tanta perdida, acreditaron las mas finas demostraciones de complacencia, y regozijo: en el ultimo de ellos que fuè el 6. de Octubre, atendiendo el Rey à la dichosa estabibilidad, y bien

publico de sus primeros Reynos, y à lo que exigian las circunstancias de la Europa, y de su Real Familia, renunciò la Soberania de las dos Sicilias à favor de su tercer Hijo el Señor Don Fernandò con las prevenciones, y formalidades correspondientes à la solemnidad del acto. Nada de quanto conducia al fin que se propuso omitiò su elevado talento: Parece que en nuestro Monarcha ha querido el Cielo reducir à practica aquellas maximas, y operaciones, que Xenofonte, solo como en idea nos figurò en Ciro.

Concluido todo con el feliz suceso que prometian las admirables disposiciones de su Magestad, y para evitar lo mas penetrante del mutuo sentimiento en los corazones de la Real Familia, y àun del Pueblo; providenciò que el nuevo Soberano, passeando en Carroza por la Ciudad, se encaminasse àzia al Palacio de Capo-Monte, para que al passo que atraxesse los ojos de sus Vassallos, desviasse los suyos de la marina, adonde los Reyes, y Real Familia se enenimaron al mismo tiempo, embarcandose en la gloriosa Esquadra que tan ansiosamente los esperaba. Poblado aquel Puerto de innumerable gentio, unos aerescentaban las aguas con su llanto, otros embelesados al ver que se iban alexando, parece

reprimian hásta el aliento , como tēmiendo dár nuevo impulso à los ayres , con que se los hiciesen desaparecer mas presto de su vista ; y todos bolviendola àzia al Capo-Monte templaban en patte su dolor , suavizando no el afecto , sino el motivo con las fundadas esperanzas de que justamente se lisonjeaban , y lisonjean , considerando en su nuevo Monarcha el mas fiel Exemplar de su Augusto Padre , con las bellas calidades , que como previniendo el destino , le inspirò felizmente la naturaleza , y la educacion.

El dia 7, à las ocho de la mañana se hicieron las Esquadras à la vela , y en tanto que nuestros votos , y cuidados zozobraban en la ansia de una feliz navegacion , la disponia el Todo Poderoso con la admirable brevedad , que como inspirado del Señor predixo el Rey desde Napoles. En ocho dias de navegacion dexaron las Esquadras las aguas de Napoles , y fueron avistadas de las eminencias vecinas à esta Ciudad. Quien atendiere la distancia de estos dos terminos , y las precisas demoras en Armadas compuestas de tantos Vasos , no podrá dexar de reconocer en esta brevedad la especial proteccion del Cielo , que atento al interés , y votos de estos Reynos , y obligado de la religion , y piedad de tan exem-
pla-

clarissima Real Familia, quiso dirigir esta navegacion por las alturas de su beneficencia, que dispone à las insinuaciones de su alvedrio el servicio de los Elementos.

El dia 13. havia llegado por el Extraordinario de Napoles el primer aviso del embarco de sus Magestades, pero como ni nuestros mismos deseos osaban animar la esperança de tan velòz navegacion, proseguian en el dia 15. las Rogativas, pidiendo al Cielo lo mismo que ignorabamos nos huviesse anticipadamente concedido, quando à las cinco de la tarde se avistò desde Monjuich, aunque muy lexos, la Real Armada, y al levantarse en aquel Fuerte la seña de la Vándera, acompañada del disparo del Cañòn, se estremeciò toda la Ciudad, y la Marina, (cubierta de innumerable concurso) del alborozo, y jubilo, con què quedaron sorprehendidos todos estos Naturales, siendo tal la griteria de *Viva el Rey*, que en un momento transcendiò la noticia, y la alegria, no solo à todos los Moradores de esta Ciudad, sino aùn à los Pueblos Comarcanos (emula en la velocidad à la que encarece Cesar por la rendicion de Marsella) motivo porque el dia siguiente amaneciesse esta Ciudad inundada de inmenso gentio, sobreañadido al que de antes

la

la puso yá en ayre de parecer no Corte del Principado sino del Reyno.

— Cerrò la noche la vista, y abrió las puertas à una amorosa impaciencia, à cuyos efectos al amanecer el dia 16. se trasladò toda la habitacion de esta Ciudad al Puerto, Muro, Torres, y Almenas para descubrir las Reales Esquadras. En esta ocupacion, y observancia se pasó todo aquel dia, lisonjeandose respetuosamente el cañño en medir las distancias, en tanto que los Navios iban bordeando para tomar fondo.

Por la tarde el Excmo. Señor Marquès de la Mina con los Señores Duques de Medina-Cœli, de Bournonvile, Marquès de Villa-Garcia, Conde de Oñate, Duque de Medina-Sydonia, y Don Joseph Agustín de Llanos primer Oficial de la Secretaria de Estado, como en acto de formalidad ocuparon una Chalupa; otra la Excma. Señora Princesa de Jachi Dama de la Reyna nuestra Señora, y los Gentil-Hombres de Camara del Rey, Principe Pio, Condes de Santisteban, y de Benavente; y otra los Señores Theniente General Marquès de Villadarias Sargento Mayor de la Real Guardia de Corps, Mariscal de Campo Marquès de Torrecuso, Brigadièr Don Pedro Velasco, y el Comissario de Guerra Don Miguel

Bañúelos Secretario de la Comandancia General de este Exercito, y Principado, y impacientes de rendir su vassallage, y anticipar los plácemes del feliz arribo à sus Magestades, passaron à bordo del Navio, en que venian, distante quatro leguas de esta Ciudad; y llegado S. Exc. el Señor Marqués de la Mina à los Pies del Rey, altamente penetrado de indecible reverente gozo, lo expuso à S. M. en estos terminos:

SEÑOR.

„ **C**ONfigue Cathaluña la envanecida dicha
 „ de haver preferido V. M. sus orillas para
 „ primera possession de sus vastos Estados, à que
 „ dominando los mares con velocidad imponde-
 „ rable le trae la Providencia; y Yo la honra de
 „ ofrecer à los Pies de V. M. con una de las me-
 „ jores, y mas pobladas de sus Provincias la fi-
 „ delidad, el amor, y los votos de quantos Vassallos la componen.

„ Venerò à V. M. en sus menores años Infante
 „ Don Carlos mi respeto; Le buscò Duque de
 „ Parma mi feliz destino; le escoltò desde aquella
 „ Ciudad mi cuidado, obedeciendole Subalterno
 „ como Generalissimo de las gloriosas Armas del

„ Rey

„ Rey fu Padre (que està en el Cielo) hasta Bi-
 „ tonto, y Bari, dexandole Coronado Rey de Na-
 „ poles; Y ahora, Señor, por el mas estimable
 „ influxo de mi estrella soy el primex Soldado Es-
 „ pañol, que recibe, y se postra à V. M. como à
 „ su Rey. Dignese V. M. de admitir mis humildes
 „ tributos::: Y no diò mas lugar S. M. al Señor
 Marquès para profeguir lo mucho, que sabe
 S. Exc. expressar en pocas clausulas, porque la
 elevada penetracion del Monarcha, leyò en su
 semblante toda la energia de sus afectos, y to-
 mandole del brazo, manifestò con esta soberana
 dignacion lo que le honraba.

En efecto enterado S. M. de lo que tuvo por
 conveniente, y favorecidos los Excmos. Señores
 Gefes con expresiones de su Real agrado; se fir-
 viò prevenir la determinacion de esperar para la
 mañana del dia siguiente el desembarco. Con
 cuyas ordenes, y hechos los respectivos obse-
 quios à la Reyna nuestra Señora, Serenissimos
 Principe, Infantes, y Infantas, se restituyeron
 sus Excelencias à esta Capital, donde sus Mora-
 dores templaron en parte su impaciente desseo de
 verse à los Pies de sus Augustos Monarchas, con
 la suspirada seguridad de saber de su preciosa
 permanente salud.

Hasta

Hasta haver tenido este aviso no se separò el muy Ilustre Ayuntamiento del lugar del desembarco, manteniendose en èl desde las dos hasta las siete de la tarde, que se retirò à las Casas de la Ciudad con el mismo orden, y formalidad acostumbrada, lo que igualmente practicò la Tropa de la Guarnicion, bolviendo à sus Cuarteles hasta el amanecer del dia inmediato, que ocupò nuevamente sus Puestos, y el muy Ilustre Ayuntamiento el suyo à las ocho de la mañana.

*DESEMBARCO DE SUS Magestades,
y primer dia de Gala por su feliz arribo.*

A Maneciò pues el suspirado dia, cuyos instantes, no regulò Barcelona por los primeros crepusculos, que desplegò la Aurora li-fonjera, sino por el alborozado estrépito con que al dár fondo saludò la Plaza à la Real Armada. Serian las seis de la mañana quando empezò la reciproca gozosa armonia de estos Fuertes, y Plaza, y de todos los Navios, de que se componian las Reales Esquadras, resonando sus ecos, ù con festivo horror por la ramificacion del ayre, con dulce alborozo por la tremula palpitacion de todos los corazones. A los primeros

disparos se viò yà la muralla, y Marina poblada de Gentes, que para assegurar un instante feliz, los dedicaron todos à la plausible espectacion.

Haviafe formado por disposicion del Excmo. Señor Marquès de la Mina la Tropa para ocupar toda la Carrera, que discurre desde el desembarcadero hasta el Real Palacio. Ocupaban la escalera del desembarco de sus Magestades, y lo alto de ella un Cuerpo de Guardia de las tres Compañias de Reales Guardias de Corps: Seguia à esta Tropa la de Granaderos de Reales Guardias Españolas, y Walonas, y continuaba los de los Regimientos de Infanteria de Zamora, de Asturias, y quatro Compañias de los de Suizos, haciendo izquierda à este Cuerpo de Granaderos los del Regimiento de Galicia.

Seguia el Regimiento de este nombre, luego los de Asturias, y de Zamora, dando fin à la formacion hasta Palacio los de Reales Guardias Españolas, y Walonas, y en el intermedio del mismo Real Palacio, y las Casas de la Aduana, y Puertas del Mar acompañaba este brillante Militar Concurso el Regimiento de Dragones de Numancia, añadiendo sobre el ordinario lucimiento; y gallardia de toda esta Tropa, singulares esméros la plausible reflexion de que iban à pre-
sen-

sentarse à un Soberano que es aliento , y espíritu de la Milicia.

A las siete de la mañana partiò el muy Ilustre Ayuntamiento con la formalidad que el dia antecedente , para el Puerto , y habiendose situado en el mismo Lugar , se mantuvo esperando que desembarcassen sus Magestades , en esta forma; los ocho Individuos destinados para llevar las baras del Palio , que eran los Señores Marqueses de Castellbell , de Cartellà , de Sentmenat , y de la Quadra , D. Francisco Carlos de Herrera , D. Antonio de Rubalcava , D. Ramòn de Ponfich , y D. Bernardino de Padellàs , estaban inmediatos à la lengua del agua , quedando para el Cuerpo de Ayuntamiento en dos Alas con el Alcalde Mayor el Señor D. Raymundo de Eva , los Señores Marquès de Puertonuevo , D. Ignacio de Graell , D. Antonio de Valencià , D. Francisco de Alòs , D. Cayetano de Pallejà , D. Manuel de Antich , D. Joseph de Duràn , D. Cayetano Felix de Molnes , D. Francisco Xavièr de Garma , D. Antonio de Ortiz , D. Joseph Cayetano de Brù , D. Francisco de Juliol , D. Victoriàno de Sanjoan , y D. Manuel de Esteve.

El Excmo. Señor Marquès de la Mina despues de haver acudido para dàr las providencias mas

conducentes, y revistàr la Carrera, y Marina; y habiendo besado la Mano à los Reyes, se bolvió à Palacio para recibir à sus Magestades con la Real Audiencia que esperaba en la primera pieza. Una parte de la Grandeza estaba en Palacio, y la mayor affitiò en el desembarcadero, y Puerto; lo que practicò igualmente la Nobleza del País para tributàr à sus Magestades, y Altezas las distinguidas demostraciones de veneracion, y rendimiento; y el Pueblo, sin excepcion de edad, sexo, ni classe, llenaba la inmensa latitud de toda la Marina de esta Playa hasta à la extremidad de las peñas, con què se hà alargado el Puerto, todo el terraplèn de la muralla, llano de Palacio, ventanas de las Casas de la Barceloneta, balcones, texados, torres, y almenas de esta Ciudad, y àun hasta las faldas de Monjuich.

Al poner el Pie sus Magestades, y Altezas en la Chalupa que con dichosa velocidad los conduxo à este Puerto, les saludaron todos los Navios con general disparo, à que no correspondieron por entonces la Plaza, y Fuertes, por no ocasionar alguna alteracion en los tiros de las Reales Carrozas, affustandose à la novedad del ruidoso estrépito de la Artillerìa.

Apenas besò nuestra arena el Real Pie del Monar-

narcha , quando el Señor Marquès de Castellbell Decano del Ayuntamiento , llevando su voz , expresó à S. M. la imponderable satisfaccion de esta Capital , y de toda España por su feliz ingreso en ella con la Oracion siguiente :

SEÑOR.

” LA Divina Providencia , que destinaba à
 ” V. M. para gobernar los mas floridos
 ” Reynos del Christianismo , como son los de
 ” España ; dispuso anticipar sobre las Reales
 ” sienes de V. M. una Corona brillante , qual es
 ” la de las dos Sicilias , dandonos de esta fuerte
 ” un Rey consumado Maestro en el arte de reynar , beneficio que logran raramente los Pueblos. Hà premiado assi Dios el merito de
 ” V. M. , continuado por el espacio de veinte y
 ” seis años , debiendose al incessante desvelo de
 ” V. M. , que renaciesse en el Orbe un Reyno respetable , el que mas de dos siglos havia se contaba ya por Provincia. Barcelona nuestra Patria (la misma que tuvo gran parte en la adquisicion de tanta joya) obsequió à V. M. en la jornada para Italia , y sus demostraciones
 ” tuvieron acceptacion en el benigno animo de

” V.

„ V. M. No hà olvidado la misma Providencia
 „ este corto merito, compensandolo, en que si
 „ entonces por su situacion fue la ultima, sea
 „ ahora por eleccion de V. M. la primera que
 „ tenga la honra de reconocer por su Rey na-
 „ tural, y clementissimo Padre, à un Monarcha
 „ que se vincula la admiracion, y la embidia de
 „ la Europa.

Terminada esta rendida expression, à que se
 dignò S. M. benignamente responder: *Lo estima,*
y la aprecio mucho, besò la Real Mano con los Re-
 gidores del Palio, y demàs, extendiendose des-
 pues esta fortuna por la soberana afabilidad de
 S. M. à todos los que la inmediacion pudo faci-
 litarla. Y en tanto que los otros iban rindiendo
 al Rey sus respetosos parabienes, y besando su
 Real Mano, el mismo Marquès de Castellbell
 expresò con igual energia, y reverente despejo
 los motivos de esta universal complacencia à la
 Reyna nuestra Señora, en estos terminos:

SEÑORA.

„ **L** Os grandes Astros no los cria Dios para-
 „ que estèn firmes en el Cielo, sino à fin
 „ de que dando bueltas por el Firmamento auxi-

„ lien à todos los vivientes con sus beneficos
 „ influxos: Assi hà passado , y passa con V. M.
 „ que haviedo nacido Estrella en el Cielo de
 „ Saxonia, passò à ser Luminar grande en el de
 „ Italia , y despues viene à ser nuestro segundo.
 „ Sol de España ; assi lo creemos , y damos gra-
 „ cias al Todo Poderoso que aya acumulado
 „ tantas en V. M. , que dexan sin ambicion à los
 „ deseos , y sin otro objeto que à V. M. todos
 „ los afectos, y finalmente de que la aya elegi-
 „ do para digna Esposa de tan gran Monarcha,
 „ como en el dia veneramos.

- Besò igualmente su Real Mano , logrando
 inestimables demostraciones de agrado ; Cuya
 honra , assi S. M. como sus Altezas permitieron à
 todos los Circunstantes con la mas benigna dig-
 nacion, que por si sola exprimiò à la lealtad al-
 gunas lagrimas de respetoso contento , viendo
 entronizado aquel apacible agrado tan atracti-
 vo , como decoroso à la Magestad.

- Continuò el Ayuntamiento sirviendo con el
 Palio à los Reyes al subir la escalera , y à lo alto
 de esta el Excmo. Señor Marquès de Zevallos
 presentò à S. M. las Llaves de la Ciudad , como
 à su Governador , y mereciò à los Monarchas
 gtata memoria de su Persona , y servicios. Pro-

figurióse con el Palio hasta haver llegado sus Magestades à tomar la Carroza, que esperaba à proporcionada distancia. Entraron en ella el Rey, y Reyna, y escoltados de los Reales Guardias de Corps, se encaminaron àzia la Ciudad por entre las filas de la Tropa, siguiendo despues en Coches separados de dos en dos, el Principe, Infantes, y las dos Infantas.

En tanto que la Tropa iba haciendo à sus Magestades los correspondientes honores, se confundian el armónioso marcial sonido de Caxas, y Pifanos con el incessante clamorè del Pueblo, que en interminados festivos Vitores, se iba deramando sucesivamente desde los mas arriesgados peñascos de la punta de la Linterna por toda la Marina, y hasta los Muros de la Ciudad, con tal vehemencia, que pudiera acaso ser ofensiva pesadèz à los oídos de Monarchas que no amasen tanto à sus Vassallos, ò penetrasen menos el esforzado impulso del motivo. Lexos de desdenar à aquel amante cordial tumulto, prosiguieron la Carrera con el mayor espacio, para que nadie malograra el ansioso afán de verlos; llegando su dignacion à correr promptamente alguna cortina de la Carroza, que con su agitacion escaseaba tal vez este comun consuelo.

Al entrar sus Magestades en la Ciudad se acrecentò el publico regozijo con incessante repique de Campanas de todas las Iglesias, y llegados al Real Palacio con el ruidoso disparo de toda la Artilleria; bien que uno, y otro, mal percibido por el mayor esfuerzo de la repetida aclamacion de *Viva el Rey*, que parece ensordecia los ecos del metal.

Esperaba en el zaguan de Palacio un sin numero de Personas de classe, y ardiendo entre estas la noble competencia de rendirse à los Reales Pies, y de besar quanto antes su Real Mano, se originaba aquel bien ordenado desorden, que es regular efecto de la muchedumbre, de la impaciencia, y del fervor, de suerte que advertido por el Rey al tiempo de subir las escaleras, y al pisar las primeras antefalas dixo S. M. , *que fuesen de espacio, que habria lugar para todos, pues para todos havia venido*; expressiõn, que arrebatando los corazones aumentaba el amante tropel, en què manifestaron complacerse sus Magestades, extendiendo sus Reales Manos à quantos aùn de lexos se presentaban; condescendencia que imitaron gustosamente los Señores Principe, y Infantes: A nadie desatendian, sino à si mismos, y à su sanfancio.

Trascedió luego à mayor extension la benignidad de los Reyes , pues apenas llegaron à su Quarto, quando sin tomar descanso alguno se assomaron à un balcon, dispensandò desde allí generosa, y benignamente la mas penetrante complacencia al inmenso Pueblo, que no pudiendo desahogar cumplidamente su enardecido jubilo con acalorados Vitores tiraban con el mas fuerte impulso los Sombreros al ayre, quedando no menos gozosos si los perdian que si los cobraban. Passaron seguidamente sus Magestades à uno de los balcones, que dà à la Plaza principal, donde se permitieron à la aclamacion, y à los ojos de todos por mas largo espacio, y la Reyna nuestra Señora para acrescentar las satisfaciones de la multitud, colocò por sí misma à los pequeños Reales Infantes, multiplicando con esto los motivos del comùn contento, y aplauso.

Estas benevolas demostraciones se encarecian en la publica veneracion, atendidas las circunstancias de no reparar sus Magestades en la fatiga de una navegacion, ni en la molestia del Sol, que daba en los mismos balcones, con la mas vigorosa actividad del medio dia. Retirados en fin, se deshizo en partes aquella muchedumbre,

y toda en admiraciones, y elogios. Presentaronse inmediatamente à S. M. (obtenido el Real permiso) los Obreros de la Iglesia de Santa Maria del Mar, Parroquia del Palacio, (y por concession del Señor Rey Don Phelipe V. Capilla Real) à poner en sus Reales Manos, segun costumbre, la llave de la Tribuna, que de Palacio sale à aquella Iglesia. Tuvo este honor su primer Obrero Don Domingo Felix de Mora Primogenito del Señor Marquès de Lliò, y el de ofrecerle al mismo tiempo los votos de toda la Parroquia, à que la empeñaba con doble motivo la gloria de que la ilustrasse S. M. como propria: Consecutivamente èl, y los demàs Obreros lograron la de besar su Real Mano.

Comieron sus Magestades en publico, haciendo una Mesa con toda su Real Familia, y los que acababan de admirarlos exemplares de Reyes para con sus Vassallos, los veneraron exemplares de Padres para con sus Hijos.

Por la tarde en tanto que dedicaba la infatigable aplicacion de S. M. algunas horas al despacho, se ocupò toda la Ciudad en distintas particulares Concurrencias à celebrar su merito, y sublimes calidades, felicitandose reciprocamente de havernos colmado el Cielo con un Mo-

narcha , à quien toda la Europa tributa tan merecidos elogios.

Al anochecer , el muy Ilustre Ayuntamiento, embiò su Syndico à suplicar al Rey por medio del Excmo. Señor Duque de Bournonville Capitan de su Real Guardia de Corps, y à la Reyna por el de su Mayordomo Mayor el Excmo. Señor Marqués de Monte-Alegre, dia, y hora para rendir à sus Magestades la expression de su feliz arribo.

Señaloseles el 19. à las once de la mañana, y habiendo practicado igual debida formalidad los Tribunales , y demás Comunes , à todos se destinò la misma hora, con la inteligencia que se sirviò dár el Señor Marqués de Villa-Garcia al de Castellbell Decano del Ayuntamiento de haver S. M. mandado que no huviesse mas de tres dias de Gala , incluso el de su Real arribo , y que en ellos deberian tributarse los prevenidos festejos, porque pasado este termino proseguiria el luto: Con cuya prevencion se doblaron las providencias para la seguridad del acierto , habiendolo acreditado en todas la actividad, y zelo del Señor Alcalde Mayor de lo Civil Don Jacinto de Tudò.

Por la noche (si es que la hubo en Barcelona aquel dia , y en los successivos) se diò principio

à las Luminarias. En toda la Ciudad fueron singulares, y especialmente primorosas en las torres, y almenas de las Iglesias, habiendose distinguido las del Imperial Seminario de Nobles de San-Tiago de Cordelles; pero donde sobresaliò este generoso primor fuè en las inmediaciones del Real Palacio en los elevados frentes de la Real Aduana, y de las Casas de la Lonja del Mar, porque à la simetrica combinacion de luces, con que relucia, y reverberaba lo delicado de las pinturas, y buen gusto de los pensamientos, añadian nuevo festivo realce los sonoros ecos, assi de los dos choros de musica que la Ciudad havia mandado colocar en la Plaza del Real Palacio, como de los que igualmente à expensas de la Compañia de Comercio resonaban en el anchuroso espacio de su destino. Era tal el agradable estrépito de las consonancias de tanta variedad de Instrumentos que superaba el bullicioso rumor del innumerable concurso, deleytandose inmovible en la gustosa competencia entre el embelesso de los ojos, y de los oïdos.

Ordenò el Rey que el prevenido Castillo artificial de fuego se disparasse à las ocho de la propria noche, y habiendo salido sus Magestades, y Altezas à los balcones, se executò el disparo

aunque no con la promptitud que correspondia al cuidado, y deseos del acierto, pero con la grande satisfaccion de que sin embargo de la incomodidad del humo, que dirigia el ayre à los balcones, se dignaron sus Magestades permanecer hasta acabado el fuego, pues el que pudo hallarse menos en el artificial, y poco duradero, le reconocian sus Magestades natural, y perenne en los corazones de todos.

Retiraronse à las nueve para la Cena; methodo que invariablemente observaron en los restantes dias de su permanencia en esta Capital.

*SEGUNDO DIA DE GALA, Y ACCION DE
gracias por el feliz arribo de sus Magestades, y
Altezas en la Santa Iglesia Cathedral
con su asistencia.*

EN la fervorosa religion, y catholico zelo de nuestro Soberano tuvo muy benigna cabida la rendida súplica que se le hizo por los Señores Comissionados del muy Ilustre Cabildo de esta Santa Iglesia D. Joseph Vilar Succentor, y Canonigo, D. Antonio de Rius Canonigo, y Arcediano del Panadès, y los Canonigos D. Joseph Matheu, y D. Salvador de Clariana, quienes

nes en nombre de su Iglesia suplicaron à S. M. su Real asistencia para el dia 18. en la funcion del *Te Deum* en accion de gracias del dichoso arribo de sus Magestades, y Altezas, rogandole igualmente se dignasse tomar possession del Canoncato, que en la propria Cathedral obtiene S. M., acordandole, y haciendole presente el exemplar de haverla tambien tomado su gloriosissimo Padre el Señor Don Phelipe V.

Haviendo condescendido el Rey benignamente à la solicitud del Cabildo, señaló para el cumplimiento de esta solemnidad las once de la mañana del referido dia, en el que amaneciò la Iglesia adornada con la magestuosa pompa, y esplendor corespondiente à la funcion.

La hermosa estructura del sumptuoso Templo de esta Santa Iglesia junta en si à los primores del arte el respetable decoro de matriz. Repartese en tres naves, divididas, y sostenidas de veinte columnas de primorosa labor con entallados de singular idea, y buen gusto. El espacioso choro que ocupa el Cuerpo de la Iglesia atrae la vista por lo exquisito de su delicada construccion. Sobre cada una de sus Sillas se conservan pintados, y dorados los blasones de Cavalleros del Toysòn, que concurrieron en el

Capitulo General que allí se tuvo , y fuè el primero , y unico de este insigne Orden , que celebrò en España el Emperador Carlos V. Todas las demàs partes concurren à formar un hermoso Templo atendido lo solo material ; pero la generosa bizzarria del muy Ilustre Cabildo le añadió sobrefalientes reales con copiosa iluminacion en doradas cartelas , y vistosos gridones , que circuyendo las referidas columnas , hermoseaban con simetrica combinacion de luzes , y su uniforme variedad el todo de la Iglesia.

Las Capillas vestidas de preciosas colgaduras ofrecian en diversas idèas nuevo embeleso à los ojos. La gloriosa competencia de los Señores Capitulares , y de algunas Cofadrias , à cuyo cuidado estaba su respectivo brillante adorno , formaba el mas plausible objeto. Sobrefalia con magestuoso aparato el Presbyterio ; su decoracion era correspondiente à lo sagrado del objeto , y digno del motivo. Las paredes laterales cubiertas de ricos brocados de oro , y plata ; y al Altar no se le añadió otro ornato por ser de bronze dorado , ni la graderia permitiò mas riqueza que la de las Imagenes de los Santos Tutelares , colocada en lo mas elevado del Altar la Santa Cruz como à titular de la Iglesia.

Los

Los Ilustres Mayorales de la Real antiquissima Cofadria de Nuestra Señora de la Concepcion adornaron vistosamente su venerada Capilla, iluminandola con la ostentacion que en el dia de su Titular. Assi mismo por nueva comission del muy Ilustre Cabildo, los referidos Señores Comissionados enriquecieron de bellas colgaduras toda el Aula Capitular, donde para la formalidad de la possession del Canonicato se havia levantado un folio de tres gradas, con mesa, y silla de cedrado, baxo un magnifico dosel.

Para indicio de la fiesta, y del objeto se pusieron en la parte exterior del Templo à lo alto de su puerta principal las dos Reales Efigies de los Soberanos baxo dosel de damasco, ladeado de colgaduras de lo mismo. Llegados aqui los Reyes con los Serenissimos Principe, Infantes, y Infantas en distintas Carrozas, y con el Acompañamiento respectivo, passando à las once de la mañana desde su Real habitacion por los Encantes, Fusteria, Calle ancha, Dormitorio de San Francisco, Rambla, Puerta ferrissa, Calle dels Boters, Plaza nueva, y frente del Palacio Episcopal; salio el Ilustrissimo Prelado el Señor Don Alencio de Sales de Pontifical, assistido de dos Dignidades, y Canonigos, siguiendo todo

el Cabildo, y demás Clero de la Iglesia, y al entrar sus Magestades, y Altezas, les presentó su Ilustrissima el agua bendita, con la ceremonia del bisopo. Luego de haver entrado se arrodillaron sus Magestades, y Altezas en las almohadas que estaban prevenidas, haciendo devota, y breve oracion. A este tiempo la Capilla de musica de la Cathedral empezó un grave concierto, continuandole hasta que sus Magestades, y Altezas llegaron al Presbyterio, donde arrodillados en las correspondientes almohadas, el Rey, la Reyna, y demás Personas Reales entonó nuestro Ilustrissimo el *Te Deum*, prosiguiendolo despues el choro de musica, concurriendo en dos alas el muy Ilustre Cabildo, y residiendo el Clero en el Choro, donde ocuparon muchas Sillas diferentes Señores Grandes, y otras Personas de la Real Familia, y de la primera graduacion. Al entonar el *Te Deum* se doblaron las Campanas de la misma Cathedral, las de las Parroquias, y demás Iglesias de la Ciudad.

Durante esta funcion fué de singularissima edificacion, y exemplo à el imponderable concurso la respetuosa compostura, devocion, y fervor, con que sus Magestades, y Altezas puestos siempre de rodillas dieron gracias al Todo Poderoso

ense-

enseñando à sus Vassallos la veneracion, culto, y homenaje debidos à la Suprema Magestad. Esta edificativa demostracion, junto à la de que con anticipadas ordenes no quiso admitir en la Casa del Señor el exterior aparato del temporal dominio, habiendo mandado retirar el dosel, sitial, y estrado, dispuestos en el Presbyterio, engrandecen el religioso carácter de nuestro inclito Soberano, que puesto en el Santuario no reconoce, y se olvida de todas las prerrogativas de Rey, acordandose solamente de las que conducen para implorar al Cielo por el feliz Gobierno de sus Vassallos, y prosperidad de la Monarchia, cimentando assi sus progressos en la sólida vasa de la Religion.

La impresion que causò en los corazones de los circunstantes esta enardecida piedad de los Monarchas, creciò tambien à la vista de sus Altezas, contemplando en tan tierna edad una devocion que podia admitarse en la mas provecta.

Este espíritu de piedad despertò nuevamente tan viva llama entre la multitud que llenava el Templo, y Claustros, que el mismo sagrado del lugar, y exemplo del Rey que debiera contenerla en otras circunstancias, la hizo prorumpir en repetidas aclamaciones, y vitores, con que re-

reciprocamente en tanto que S. M. reconocia su vassallage à la Magestad Divina, tributaban catholicos sus Vassallos los aplausos de la mas cordial obediencia al unguido del Señor.

Acabado el Hymno havia dispuesto S. M. tomar possession del Canonicato, y por su benigna condescendencia esperò en la misma positura en el Presbyterio, hasta que el Prelado, y los Assistentes, dexados los habitos Pontificales bolviesen con los de choro, diciendo al Ilustrissimo quando estaban para baxar à la Sacristia: *Vayan que yo espero aqui.*

Restituidos al Presbyterio passò el Rey acompañado de la Reyna, Principe, y Infantes con el Cabildo, y Clero, y concurrencia de la Grandeza al Aula Capitulár, donde entraron todos excepto el Clero que quedò en el Claustro. Al llegar S. M. al folio, el Señor Don Buenaventura Fernandez de Cordova quitò el tafetàn carmesí, que cubria el estrado, y silla, y al querer este (insiguendo otros exemplares) leer para defenso de S. M. la formula del juramento, dixo S. M., con aquella dignacion, y soberano espíritu con que acude à todo, y en todo: *Pues Yo soy Canonigo de esta Iglesia, debo, y quiero leer, y presenciar el juramento por mi mismo;* y en efecto pronun-

ció

ció enteramente el Formulario con voz alta , y perceptible. En esta ocasion hizo el Ilustrissimo un eloquente sucinto razonamiento à S. M., recibiendo el *osculum pacis* por sí, y por el Cabildo. Luego continuando las formalidades de la possession , entregaron los Oficiales del Cabildo las porciones, y plomos que se acostumbra en el ingreso de los demàs Capitulares, (bien que para esta funcion se hicieron bolsas de tercielo carmesí con galones , y borlas de oro) y el Maestro de Ceremonias por el mismo Cabildo , le presentò en una bandeja de plata dorada la porcion de Pan correspondiente à aquel dia, acto que se repitiò en los restantes que S. M. se mantuvo en Barcelona , passando à Palacio el expreffado Maestro de Ceremonias con las insignias de su oficio , precedido de tres Monacillos, de dos Oficiales del mismo Cabildo , y su Mazero.

De todo se recibì auto , segun estilo , por el Escrivano del Cabildo. Practicada esta , y las demàs ceremonias de la ritualidad , passò S. M. ^{dem} en el mismo acompañamiento à visitar la devota ^{cor}ta Capilla subterranea del Presbyterio de la propia Iglesia , donde descansan las Reliquias de nuestra insigne Virgen, y Protomartyr Santa Eulalia.

lialia, iluminada, y adornada la Capilla, y Altar con los damascos carmeses, plata, y demás preseas, que la constituyen uno de los mas devotos, y ricos Santuarios de este Principado. Aqui postrados sus Magestades, y Altezas doblaron los votos, y oraciones de su encendido fervor. O! Protomartyr ilustre, y virgen guerrera que supisteis no pocas veces capitanear visiblemente las Tropas de nuestros Catholicos Monarchas, por lo que os visteis tan honrada de todos ellos; reiterad vuestra experimentada proteccion con tan catholica Real Familia, acordandoos, que desde vuestra gloriosa traslacion à essa Capilla, sin embargo de haver sido siempre visitada de los Serenissimos Señores Condes de Barcelona, y de los Reyes de Aragon, y de España, ni vos para nuestro obsequio, ni Barcelona para su ornamento havia logrado un conjunto de tantas Personas Reales, como las que entonces llevaron las varas de vuestro Pabio, y las que ahora respetosas veneran vuestras aras.

Con la misma asistencia, (repetiendo siempre festivas, y graves consonancias la musica, à que para mayor alborozo se la havian añadido Clarines, y Timbales) se encaminaron sus Magestades, y Altezas à la puerta de la Iglesia, y puesto allí

allí en dos alas el Cabildo , passaron dispensando à todos, (particularmente al Prelado que estaba junto à la Pila para cumplir con la ceremonia de la agua bendita) las mas expressivas demostraciones de agrado , y complacencia , y tomando los Coches , se restituyeron por el mismo camino al Real Palacio , seguidos en todas partes de un inmenso concurso , què multiplicava los vitores , con mayor afecto , al mismo compàs que sus Magestades acrescentaban con su dignacion , y afabilidad los impulsos del comun regozijo.

Comieron tambien este dia sus Magestades , y Altezas en publico , como en los antecedentes. Por la tarde fuè el Rey en compañía de la Reyna nuestra Señora , y de toda su Real Familia (circunstancia que se observò en todas las funciones publicas , en què salieron sus Magestades , cuya vista duplicaba el contento , y delicia del Publico , por verla assegurada en tan feliz , y bellissima prole) à la Real Ciudadela , en cuya Plaza estaba formada la Tropa de su Guarnicion. Registrò aqui S. M. las Murallas , y Baluartes de aquella Fortaleza , y inmediatas , y con la capazzissima penetracion , y singular experiencia que pudiera elevarle à la primera graduacion (aun en el caso que la Providencia no le huviesse confi-

tituido en la suprema Gerarquía de Soberano) por su singular pericia en el arte Militar, y reglas de fortificacion; Y calificando el Magisterio de los Gefes mas acreditados, se dignò hacerles algunas preguntas, circunstanciandolas de modo que atraxo no menos la admiracion que el respeto: Añadiò à ellas la orden de diferentes providencias, y la practica de ciertos theoremas Militares, sin otro antecedente que la sola vista del terreno: motivos que acrecentaron el pasmo, y satisfaccion à los mismos Maestros de la Guerra, gozosos al proprio tiempo de servir à un Principe tan preexcelente en aquella Ciencia, que sabrà hacer una justa graduacion de sus meritos, y fatigas. Es felicidad suma de un Exercito, y de una Monarchia lograr el dominio de un Soberano, cuyo solo concepto de guerrero en el espíritu, y en el sublime conocimiento del arte Militar, constituye la primera fortificacion del Reyno, y el antemural mas respetable entre las tranquilas opulencias de la Paz.

En tanto que sus Magestades iban figuiendo à pie este terreno, se facilitò hasta à la Plebe mas infima la ocasion de besar sus Reales Manos, y de entregar cada uno por sí mismo el Memorial que llevasse, sin que se le pusiera otro estorbo

bo que el de la emulacion de los que ansiosamente se apressuraban para conseguir entrambas dichas, y aun aquel perjuicio redimiò la dignacion de los Reyes, yendo muy de espacio, paraque al passo que manifestaban querer consolar à todos, la misma pausa la inspirasse al ansioso tropel, que promptamente se detenia al respeto de la Magestad. No es ponderable la impressiõ que hizo en los animos de estos Naturales la accessible afabilidad de nuestros Monarchas, atentos à este singular consuelo de sus Vassallos, y tan advertidos en aceptar, y aun à facilitar la entrega de los Memoriales, que parecia haverse constituido para consigo mismos Agentes de sus subditos. Hechas estas, y otras diferentes demostraciones de su Real-benignidad, y confianza, se restituyeron sus Magestades, y Altezas à Palacio, seguidos siempre de un inmenso gentio, que enbelesado en tan dulce objeto no sabia divertirse à otro.

Por la noche se repitieron las Luminarias con el mismo lucimiento, y magnificencia que en la antecedente, y salio para encaminarse àzia la Plaza de Palacio la Mascara Real, que formaba la primera parte de las tres, en que se havia dividido la idea, executada por los Colegios, y Gremios

de esta Ciudad. Su explicacion por dilatada habria de interrumpir el hilo de esta narracion, y no pudiera presentar un concepto tan univoco si se dividia la de esta parte de las otras dos. Por esto se dispondrà mas abaxo separada la Relacion, con que lograrà el Publico satisfacer su curiosidad en la total inteligencia de aquella vasta idèa, que insinuò solamente el èpitome, repartido en las mismas noches de la funcion, para que todos, y singularmente sus Magestades, y Altezas sin desviar mucho los ojos de ella tuviesen alguna noticia de lo que significaba lo que veian.

*TERCERO, Y ULTIMO DIA DE GALA,
y Besamanos de los Comunes.*

LAs primeras horas de este dia, como de todos los antecedentes, las consagrò S. M., y toda su Real Familia à los actos de Religion, y piedad, en què su catholico zelo ofrece un quotidiano despertador de la conducta mas christiana, y religiosa à todos sus Vassallos; Y como S. M. se anticipa al dia con su vigilancia, quando amanece para los demàs, siempre se halla abierta la puerta de su Real Palacio, y expedito

el camino para ser oído el recurso, y la representación. No paró aquí su incomparable benéfico desvelo, sino que regulando sus piadosas máximas por las de la verdadera sabiduría, que llama para favorecer à los que debian buscarla, repitió varias vezes las ordenes, para que se atendiesse con cuidado si en las antefalas, escalera, y àun en las Puertas del Real Palacio havia alguno que acudiesse con Memorial, ò en otra forma pidiesse audiencia à S. M., renovandolas àun en las horas menos esperadas, para que se viesse que para S. M. son todas horas de Despacho las que pueden ser de consuelo para el Vassallo. Felices siglos que os veis àun honrados con la memoria de los Augustos, de los Titos, de los Trajanos, y de los Antoninos; quedaos con vuestras dichas, que no tiene que envidiaros nuestra epoca, que mira epilogadas en sí, y àun mejoradas todas las bellas circunstancias, que divididas os hicieron célebres en las Historias!

A las once de la mañana acudieron al Real Palacio, por haverseles dado à todos la misma hora, los Comunes mas authorizados, y visibles de este Principado, y Capital, para tributar sus devidos obsequios, y las enhorabuenas del feliz arribo, à sus Magestades.

Serìa el principal ornato de esta narracion si pudiesen entretexerse aqui todas las elóquentes expresseiones , con que los Gefes de cada Comunidad empeñaron su cargo en los breves elegantes discursos à sus Magestades ; pero como ciertas contingencias nos han escafeado esta satisfacion , solo podrán continuarse algunas , con la protesta de que hubiera sido muy conforme al deseo del Ayuntamiento poder insertarlas sin excepcion ; y de que en la narracion del orden con que entraron los Comunes , sin arguir preferencia , se referirà sencillamente lo sucedido.

Estaba el Rey en el Salòn de la esquina à la parte del Mar , asistido de su Sumillèr de Corps el Excmo. Señor Duque de Lofada , del Señor Marquès de Villa-Garcia con las veves de Mayor-domo Mayor , y del Capitan de la Real Compañia de Guardias de Corps el Excmo. Señor Duque de Bournonville , y la Reyna nuestra Señora en el otro Salòn , que mira à la Vidrieria , junto con los Serenissimos Señores Infantes , servida del Excmo. Señor Marquès de Monte-Alegre su Mayordomo Mayor.

Entrò la Real Audiencia presidida por el Excmo. Señor Marquès de la Mina , y S. Exe. con la energia , y espíritu , que parece haver bebido

à Julio Cefar, reuniò en pocas palabras las elevadas circunstancias del motivo, del fin, y del objeto del culto de aquel Régio Tribunal, nombrando en el acto del besamano à cada uno de los Señores Regente, y Ministros que le componen, formalidad que se repitiò en el de la Reyna nuestra Señora.

Entrò successivamente à uno, y otro besamano, observando la misma formalidad el muy Ilustre Ayuntamiento, presidido del Excmo. Señor Marqués de Zavallos Corregidor, y Governador de esta Plaza, quien expresó la singular gratitud de este Cuerpo, representativo de la Ciudad, por la inestimable honra de verse dichosamente elegida para gozar la primera de su Real presencia, cuya oracion nos ha malogrado su partida; y tambien la que profirió à la Reyna nuestra Señora, quando tuvo la honra de presentarse à sus Reales Pies con el mismo Cuerpo.

El muy Ilustre Cabildo de esta Santa Iglesia (vistiendo sus Individuos, segun la antigua costumbre lobas de paño, con becas, y mangas de seda) presidido por su Ilustrissimo, y exemplar Prelado el Señor Don Affencio de Sales, tuvo la honra de besar la Real Mano à entrambas Magestades, y tributarles sus obsequiosas demof-

traciones , habiendo su Ilustrissima explicado la satisfaccion del Cabildo , y de su Santa Iglesia con un eloquente discurso, digno parto de su acreditada Oratoria , y literatura ; pero su humildad ha defraudado al Publico del gusto que huviera logrado en su lectura.

La Venerable Congregacion Benedictina Claustral Tarraconense Cesaraugustana tuvo el mismo honor , entrando inmediatamente à besar la Mano à sus Magestades , y el Ilustre Señor Don Fr. Antonio de Grimau , como à primer Presidente de dicha Venerable Congregacion conatural ayroso señorío , hizo al Rey el discreto razonamiento que se sigue:

SE Ñ O R.

„ **P**Ostrase à los Pies de V. M. la Congrega-
 „ cion Benedictina Claustral Tarraconen-
 „ se, humilde, como Hija primogenita de vues-
 „ tros Augustos Soberanos Predecesores, distin-
 „ guida con la gloriosa preeminencia de ser del-
 „ Real Patronato, y gozosa por haver alcanza-
 „ do con el feliz arribo de V. M. el logro de to-
 „ das sus esperanzas; pues si debió su noble pri-
 „ mer origen à un Carlo Magno, espera no des-

„ me-

„ merecer de V. M., otro no menos grande Car-
 „ los, todas sus crezes, afianzadas en la poder-
 „ rosa proteccion, y amparo de un Monarcha
 „ en todo Hijo del Señor Don Phelipe V, prin-
 „ cipalmente quando la mas noble sangre de este
 „ Principado, que corre por las venas de los In-
 „ dividuos de la Congregacion, empeña à acre-
 „ ditar siempre su innata lealtad, y su peculiar
 „ Instituto à continuar los incessantes votos à
 „ Dios, para que nos conserve, y prospere la
 „ tan amable, como suspirada Persona de V. M.,
 „ y toda la Real Familia.

Continuando despues à la Reyna con la in-
 frascrita expression:

SEñORA.

„ **G**Ozosa la Santa Congregacion Claustral
 „ Tarraconense, y Cefaraugustana de ha-
 „ ver merecido que la Divina Magestad oyera
 „ las fervorosas deprecaciones, con que supli-
 „ caba libertar del menor contraste la preciosa
 „ Persona de V. M., celebra el feliz anelado ar-
 „ rigo de V. M., ofreciendo continuar tan debi-
 „ dos votos, para que à proporcion de nuestros
 „ deseos se nos dilate la apreciable vida de V. M.

Si-

Siguióse la Real Academia de Buenas Letras de esta Ciudad, concurrida de todos los Individuos, que no se hallaron precisados à assistir para el mismo fin con otros Comunes, como del Ayuntamiento, Cabildo, Congregacion Benedictina, Prelados de las Religiones, &c., y el Señor Marquès de Llió su Director, y Vice-Presidente (por ausencia del Excmo. Presidente el Señor Duque de Alba) exprimió con su notoria erudicion todo el espíritu de este Real Cuerpo Literario, diciendo al Rey:

S E Ñ O R.

„ **B**añada en gozo la Academia de Buenas Letras de Barcelona presenta, gloriosamente rendida à los Pies de V. M., sus estudios, sus esperanzas, y sus votos. Felices todos, dirigidos à un Monarca, que envaneciendo la admiracion, establece nuevo predominio sobre las Armas, y las Letras.

„ Las Naciones de Europa sin ver mas que un Marcial ensayo de las Armas de V. M., entre sus pacíficos exercicios, las veneran, y las ambicionan: Quien sino V. M. infundiò en todas partes el respeto, haciendo brillar à los ojos del Universo la espada desde la bayna?

„ El

„ El Orbe literario se complace en su misma
 „ embidia, viendose enriquecido con los precio-
 „ sos tesoros que animò V. M., atrayendolos de
 „ sepultadas cenizas, donde los ocultaron diez
 „ y seis siglos, como esperando el glorioso Rey-
 „ nado de V. M.

„ Dilatése pues, Señor, este, y sus aplausos
 „ hasta el feliz cumplimiento de aquel *disfugient*
 „ *mænia mundi*, que anunció la Piramide de Bi-
 „ tonto: Gozese la Historia universal, de poder
 „ empezar una de sus mas lucidas Epocas por el
 „ establecimiento de V. M. en Italia: La de Es-
 „ ^{col} *em*^a, por la afectuosa proclamacion de V. M.
 „ en sus Reynos; y la de Cathaluña, por el sus-
 „ pirado arribo de V. M. à esta Capital, donde
 „ le esperan los principales obsequios de la Mo-
 „ narchia.

„ Participen de tanta dicha àun los insensibles,
 „ condecorando la Academia al mes de Octubre
 „ (conductor de nuestro consuelo) con el augus-
 „ to nombre de Carlos, tan preexcelente, como
 „ horroroso el de Domiciano que le quitò Ro-
 „ ma; y restableciendo al dia de oy la gloria
 „ que logrò en Athenas de ser aplaudido por el
 „ mas fausto, y solemne de todo el año. Si lo fe-
 „ rà, Señor, en la Academia con la indeleble

„ memoria de haver logrado en este día el prin-
 „ cipio , y complemento de su mas encumbrada
 „ felicidad.

Y despues à la Reyna:

SE Ñ O R A.

„ **L**ega à los Pies de V. M. la Academia de
 „ Buenas Letras de Barcelona , ufana de
 „ prostrarle su rendimiento , y gustosa de con-
 „ currir al comun alborozo , por el dichoso attri-
 „ bo de V. M.

„ A tanto jubilo , añade la esperanza de que
 „ lograrà algun dia felicitar los siglos venideros
 „ con gloriosas memorias de las soberanas preu-
 „ das de V. M. ; que atraen dulcemente à su do-
 „ minio los deseos del Universo.

„ Las Provincias del Norte , que justamente
 „ blasonan en libros , y marmoles las de sus in-
 „ clitas Princesas Saxonas , passaràn entonces de
 „ envanecidas à envidiosas ; prometiendose la
 „ Academia que los mismos influxos que ahora
 „ la enardecen à publicarlas , conduciràn las plu-
 „ mas de sus Individuos , para que no las defau-
 „ torizen , y mas fortalecidos de nuevos alien-
 „ tos con la dicha de adorar obsequiosos la Real
 „ Manq de V. M. Acu-

Acudiò con igual cumplimiento el respetable Tribunal del Santo Oficio de este Principado, integrandose su concurrencia de los Hultres Señores Inquisidores, asistidos de sus Secretarios, y demàs Oficiales, y en nombre de todo este zelosissimo Tribunal, habló el Señor Don Joseph Otéro, tributandò à sus Magestades la siguiente rendida expressiõ con eloquente esmérò:

SEñOR.

22 **E**L Tribunal de la Inquisición, y sus Minis-
 22 tros concurre festivo à desfrutar las hon-
 22 ras de ponerse à los Pies de V. M., dando gra-
 22 cias à la Divina por la dichosa ocasion que le
 22 dispensa, de reconocer, como reconoce por
 22 su Rey, y Señor un Monarcha, cuyos accredi-
 22 tados aciertos, magestuosa benevolencia, y
 22 catholico zelo, aseguran à España las mayo-
 22 res felicidades, y al Tribunal la singular pro-
 22 teccion, que ha debido à la Magestad del Pri-
 22 mero, y Quinto Carlos, y à los demàs glorio-
 22 sos Progenitores de V. M.

Y à la Reyna nuestra Señora las siguientes elausulas:

SEñORA.

„ **A** Los Pies de V. M. se ofrece el Tribunal
 „ de la Inquisicion con sus Ministros, fal-
 „ tos de expresseiones para significar rendidos
 „ quanto interessan en el feliz arribo del Rey
 „ nuestro Señor, de V. M., amado Principe, y
 „ Augusta Familia; pero con tan seguras espe-
 „ ranzas del bien de estos Reynos, y aumento
 „ del Santo Oficio, como nos prometen las he-
 „ roicas virtudes, y preciosa succession de V. M.
 „ La Veneranda Assamblèa de Cavalleros del
 „ esclarecido Militar Orden de San Juan de Jerusa-
 „ lèn, concurriò igualmente à este obsequio, y en
 „ nombre de ella el Baylio Señor Don Fr. Magin
 „ Antonio de Vilallonga, hermanando laconica-
 „ mente las obligaciones de su instituto con los
 „ deseos de esmerarse en quanto fuesse del Real
 „ Servicio de sus Magestades, hizo al Rey nuestro
 „ Señor este sucinto cumplimiento:

SEñOR.

„ **L**A Assamblèa de Cavalleros de la Religion
 „ de San Juan, colmada de gozo por el di-
 „ choso arribo, y ingresso de V. M. en sus ventu-
 „ rosos Reynos, se postra à sus Reales Pies, tri-
 „ bu-

„ butando à V. M. su rendimiento ; y se promete
 „ con el alto patrocinio de V. M., lograr cum-
 „ plido su ferviente deseo del mayor servicio de
 „ V. M., y el glorioso desempeño del noble ins-
 „ tituto que professa.

Los Prelados de todas las Sagradas Religio-
 nes de esta Ciudad fueron tambien juntas à tri-
 butar à ambas Magestades sus expressivas enho-
 rabuenas, y religioso vassallage en nombre de
 sus Reverendas Comunidades : Igual obsequio
 rindieron algunos Comissionados de diferentes
 Cabildos Eclesiasticos de Cathedrales, y Co-
 legiadas de este Principado, que sin embargo de
 la distancia de sus residencias, tuvieron la noble
 emulation de hacerse presentes en esta Capital
 para acudir mas de cerca à la veneracion, y cum-
 plimiento à sus Magestades.

Lo mismo practicaron por sus Diputados los
 Ilustres Ayuntamientos de las Ciudades de este
 Principado, que con igual impulso acudieron al
 proprio fin, y rendimiento ; sin que deba omitir-
 se el que tributò el Reyno de la Isla de Mallor-
 ea, y su Ilustre Ciudad de Palma por sus Dipu-
 tados los Señores Don Francisco de Berart, y
 Don Salvador Sureda de San Marti, que desem-
 peñaron dignamente su comission.

A estos, y demás Comissionados referidos dispensaron sus Magestades la mas benigna manifestacion de su Real agrado, y afabilidad.

Despues de haver comido en publico, salieron à las dos, y media à la Esplanada, donde estaba formado el Real Cuerpo de Guardias de Infanteria Española, que puesto en la mas brillante Marcial bizarría, tuvo el honor de hacer el Exercicio Militar en presencia de sus Magestades, y Altezas, y de grangearse con èl la Real aprobacion, y complacencia del Rey nuestro Señor.

Al retirarse del paseo lograron la honrosa dicha de besar sus Reales Manos las Damas de esta Ciudad, procurandola con anticipado recado à la Excm^a. Señora Duquesa de Castropiñano Camarera Mayor de la Reyna nuestra Señora, y suplicandola se sirviese pedir à S. M. el permiso; y S. Exc. por medio de uno de los Cavalleros Pages de la Excm^a. Señora Marquesa de la Mina, se sirvió avisarlas de la dignacion de sus Magestades en recibir las al bolver del paseo.

Concluida esta obsequiosa respecta de las Damas, y èn entretenida la comun atencion del Público las alegres Luminarias que se repisicron luego de haver anunciado, y hasta que otros
obje-

objeto mas extraordinario, y brillante se apoderasse del comun aplauso, en la continuacion del lucido festin de la Real Mascara, cuyas partes se individuaron separadamente en el lugar referido; pero es de advertir, que sobre haver durado la fiesta mas de dos horas, à causa de los diferentes exquisitos Bayles que la hacian mas plausible, no se separaron sus Magestades, y Altezas de los Balcones, hasta haverse concludo, lo que bastò para acreditar que havia merecido su Real aprobacion este reverente festejo de los Colegios, y Gremios de Barcelona, y llenos de consuelo, y satisfaccion se difundio el mismo gozo en todos sus Vecinos.

*DE LOS RESTANTES TRES DIAS, QUE
fueron el 20, 21, y 22. de Octubre, en que
permanecieron sus Magestades en
esta Capital.*

EL Sabado dia 20, se reasumiò el Luto, y hubo de quedar oprimida la gloriosa ambicion de Barcelona, reprimiendo los interminables deseos de festejar à sus Monarchas, al mismo tiempo que continuaba para ella la fiesta mas plausible, con la sola presencia de sus Reales
Per-

Personas, y con los dulces influxos, que continuò en dispensar la dignacion del Soberano, franqueando audiencia, y admitiendo Memoriales de quantos apetecieron presentarlos. Por la mañana de este dia no salieron sus Magestades, y Altezas, pero permitieron la satisfaccion de verles comer en publico, y por la tarde tenian resuelto subir à vèr el Castillo de Monjuich, donde la nueva celebrada Fortificacion atraia su Marcial genio, y gusto, pero una repentina copiosa lluvia ocasionò el malogro de este passeio. No le tuvo del todo la aplicacion de S. M., pues pasó con toda la Real Familia à las Atarazanas, donde registrò una por una todas las Provisiones de Guerra, y demàs ajuar de esta copiosa Oficina, habiendo dado S. M. con sus preguntas, y proposiciones en todas las especies que abarca la vasta extension de la Artilleria tales evidencias de la mas profunda penetracion en sus importantes ramos, que los mas experimentados Oficiales (pues lo son sin duda los que gobiernan este Cuerpo) formaron igual idèa de su alta penetracion, y inteligencia en este assumpto, de la que havian concebido los Ingenieros en la Ciudadela por lo respectivo al suyo; añadiendo à todos la singular satisfaccion de que logre España nuevo fecundo modo

modo de guerrear con la Artilleria , haviendo mandado traer de Napoles dos Cañones , que con inaudita celeridad multiplican el dispaño hasta el numero de catorce tiros en cada minuto, cuya diestra util maniohra executada aqui por disposicion de S. M. , y baxo las ordenes del Excmo. Señor Marqués de la Mina, se ha visto felizmente desempeñada con admiracion, y aplauso universal. Tanto puede el Real exemplo, y la generosa ambicion de unos espíritus bien instruidos, y atentos à quanto sea del mayor servicio, y gusto del Soberano.

Lo restante de la tarde, en que dexò de llover, lo emplearon sus Magestades en ver desfilas los Regimientos de Galicia, Zamora, y Asturias, y los Esquadrones del Regimiento de Dragones de Numancia, que se hallan de Guarnicion en esta Plaza, cuyos Cuerpos estaban formados en la Rambla, y concluida esta Marcial diversion se retiraron à Palacio, empleando el Rey gran parte de la noche en su deleytable exercicio del trabajo en el Despacho, servido de su Secretario de Estado el Excmo. Señor Marqués de Squilace, y llegada la hora regular de la Cena, se observò lo que en las noches antecedentes.

El Domingo por la mañana dia 21. repitieron

ron sus Magestades sus acostumbrados ejercicios de devocion, y piedad, habiendo sido de singular edificacion para todos la exemplarissima reverencia, y profundo respeto, con que el Rey, y toda su Real Familia assistieron siempre de rodillas desde la Tribuna del Real Palacio à la Procession del Augustissimo Sacramento, (que siguiendo el estilo de los terceros Domingos, en que la Insigne Parroquial de Santa Maria del Mar hace la devota solemnidad de la Minerva) se practicò por dentro el anchuroso espacio de su magnifico Templo; y sin embargo de que à mas de la grave, y acompasada pausa con que siempre se executa este sagrado acto de Religion, y de que durò aquel dia cerca de tres quartos de hora, no intermitieron sus Magestades su reverente, y piadosa positura, hasta que se hubo reservado.

Esta misma mañana repitiò el muy Ilustre Cabildo de esta Santa Iglesia la fiesta que se ha relacionado, con igual iluminacion, musica, y magnificencia, dedicando un Oficio solemne, ò Missa votiva en accion de gracias del feliz arribo de sus Magestades, y Altezas, y habiendo encargado el Sermòn à su Orador el Rmo. P. M. Fr. Bernardo Crosps Religioso Servita, que atento à la confian-

fianza del Cabildó, y à la grandeza del motivo desempeñò el encargo, como se verá al pie de esta Relacion.

Concurrió à esta celebridad combidado del Cabildo Eclesiastico, el Cuerpo Politico del Ayuntamiento, y aunque nuestro zeloso Prelado por sus indisposiciones no pudo complacer à su proprio deseo, celebrando de Pontifical, asistiò en el Choro, durante toda la solemnidad, que se concluyò con su bendicion, pero nunca atabará en el aplauso en quantos la vieron.

Este mismo dia se publicaron las gracias hechas por S. M. de Grande de España al Excmo. Señor Duque de Lofada su Sumillèr de Corps, y de Damas de la Reyna nuestra Señora à las Excmas. Señora Marquesa de la Mina (que luego entrò en el exercicio de su envanecida servidumbre) y Señora Princesa Pio.

Los Comissionados de los Colegios, y Gremios de la Ciudad, que havian tan distinguidamente acreditado su zelo, habilidad, y desempeño, con la Real Fiesta fiada à su cuidado, y direccion, tuvieron tambien la honra de besar la Mano à sus Magestades, y el mas antiguo de ellos, que era Agustín Vidál, llevando la voz de todos, con obsequiosa enardecida veneracion, la expusò à S. M. en esta forma: SE-

SEÑOR.

22 **L** Os Diputados de los Colegios, y Gremios
 22 de esta Ciudad, puestos à los Reales Pies
 22 de V. M., le rinden las gracias de haverla hon-
 22 rado con su Real Presencia, y le suplican se
 22 digne perdonar las faltas havrà advertido en
 22 el corto obsequio han tributado à V. M.; qua-
 22 les no huvieran incurrido, si la capacidad hu-
 22 viesse igualado al afecto con que aman à V. M.;
 22 à cuyos Soberanos Pies se mantienen rendidos
 22 paraque V. M. se digne disponer de todos, se-
 22 gun fuere de su Real agrado; y assi mismo creer
 22 que si han sido omisos en la obligacion del
 22 obsequio, observarán puntualmente la de ro-
 22 gar à Dios, de à V. M., y su Real, y muy ama-
 22 da Prole el mas feliz viage, y dilatados años
 22 de vida, esperando que como à Rey, Padre,
 22 y Señor, se acordará V. M. de esta Provincia,
 22 y con especialidad de estos pobres Gremios,
 22 y les concederá el amparo, y proteccion, que
 22 añazan en la Real clemencia de V. M., à cuya
 22 Soberana disposicion consagran sus enardeci-
 22 dos corazones.

La benignidad de S. M. se dignò responderles
 con paternál agrado, que las Fiestas havian sido
 muy

muy de su satisfaccion, haviendose servido acompañar ambas Magestades con demostraciones de aprecio la expresion de que quedaria gravada en su memoria la de los Colegios, y Gremios.

Cupo tambien al muy Ilustre Ayuntamiento este mismo dia el honor de presentar al Rey por mano del Señor Marqués de Castellbell su Decano doce Medallas de oro de las que se havian fundido para la Real Proclamacion de S. M., y acudiendo oportunamente la madura discrecion, y cortesana advertencia del Señor Marqués à estas circunstancias, pronunciò à S. M. este discurso:

SEÑOR.

” **M**As vivamente se halla esculpida la Real
 ” Efigie de V. M. en los fieles corazones
 ” de estos sus Vassallos, que en las Medallas que
 ” tengo la honra de poner en Manos de V. M.
 ” fundidas para el solemne acto de su Proclama-
 ” cion en esta Capital, en cuya funcion tuve la
 ” indecible fortuna de levantar los Pendones en
 ” ella, en nombre de V. M., cuya dicha celebro
 ” con imponderable gozo, assi por haverme ca-
 ” bido tan singular gloria, como porque quedo
 ” seguro no havrà havido Monarcha alguno que

” con

» con mayor aclamacion , y regozijo haya sido
 » generalmente aplaudido , y con mas cordial
 » afecto proclamado.

A què contestò S. M. con la indeleble expres-
 sion de : *Assi lo creo , y assi lo quiero.*

Inmediatamente , y por comission del mismo
 Ayuntamiento , los Señores Marquès de Cartel-
 là, y Don Ramòn de Ponsich, pusieron à los Pies
 del Rey una humilde representacion concernien-
 te al alivio de los Pobres , despues de haver in-
 formado sucintamente à S. M. del contexto , que
 les oyò , y acceptò la Representacion con espe-
 cial agrado.

Logrò igual dicha de besar la Mano à S. M. el
 Imperial, y Real Seminario de San-Tiago de Cor-
 delles de esta Ciudad, Representado por su Rmo.
 P. Rector , y algunos de los Cavalleros Semina-
 ristas , y de ofrecerle en nombre del mismo Se-
 minario un elegante impresso de Poesias alusivas
 al feliz arribo de S. M. , primoroso ramillete en
 que se deleytáran las celebradas Ninfas del Par-
 naso.

La Real Compania de Comercio baxo el Ti-
 tulo de Nuestra Señora de Montserrat representada
 por sus Directores logrò la fortuna de ren-
 dirse à los Pies de sus Magestades, y de besar su

Real

Real Mano , y en su nombre , y del Magistrado de la Lonja del Mar, Don Francisco de Clota su primer Director, y Consul Militar expuso al Rey nuestro Señor lo siguiente:

SEñOR.

» **L** Os Cuerpos de la Real Compañía, y Lonja del Mar de esta Ciudad rinden à los
 » Pies de V. M. quantos obsequios caben en sus
 » fieles corazones; y con el mas profundo res-
 » to suplican à la Real Clemencia de V. M. se
 » digne confirmarles las gracias , que merecie-
 » ron à la piedad de nuestro amado Monarcha
 » Fernando Sexto (que està en Gloria) para po-
 » der con mas aliento profeguir la empresa en
 » beneficio de la Corona , aumento de la Pro-
 » vincia , y gloria de la Nacion.

Por la tarde , despues de haver comido sus Magestades en publico, passaron con toda la Real Familia à la Esplanada de la Ciudadela , complaciendose de ver las evoluciones Militares à las Reales Guardias Walonas , manifestando S. M. haverle parecido esta Tropa bien disciplinada, lucida , y de la mejor calidad. A todas partes seguia el innumerable Gentio, que frequentò aque-
 llos

llos dias esta Plaza, cubriendo su numerosa concurrencia toda la dilatada extension de la Esplanada, y franqueando S. M. tanto aqui, como por el camino la oportunidad de presentarle Memoriales, y como que atraia à practicarlo con su clemente Real aceptacion.

Aclamados incessantemente de la inmensa multitud, passaron por entrè repetidos Vitores desde este extremo al otro de la Rambla para vèr la Oficina de la Fundicion, donde desplegò tambien S. M., como en todas partes, y assumptos su imponderable magisterio, y transcendencia à todas las maniobras de esta calidad.

El dia 21. se redoblò el luto trasladandose de los corazones à los semblantes de todos los Moradores de Barcelona, sabiendo que este era el destinado para la partida de sus Magestades, y Altezas, y assi desde por la mañana, en tanto que se disponia el equipage, y demàs prevenciones para la marcha, fuè esta sensible perdida el tierno objeto de todas las platicas, y concurrencias. S. M. se dignò en este dia dàr un indeleble testimonio de la aceptacion, que generalmente havian merecido en su Real piadoso animo las rendidas demostraciones, y zelo, con que Barcelona se havia esmerado en festejarle à su attri-

bo; mandando publicar, y fixar el Real Decreto del tenor siguiente:

Yo, Satisfecho el Rey nuestro Señor del amor,
 zelo, y fidelidad que à su glorioso ingreso en
 esta Ciudad ha manifestado el Pueblo de ella,
 y el de todo el Principado; se ha dignado S. M.
 movido de su Real Clemencia perdonar à dicho
 Principado las cantidades que hasta el dia
 31. de Diciembre de 1758. debió haver satisfi-
 fecho à la Real Hacienda, por razon de Catastro,
 assi en lo Real, como en el Personal, Industrial,
 ò Ganancial, Censos, ò Censales, reservandose
 S. M. hacer con mayor conocimiento que experimente
 este benemerito Principado los mayores efectos de
 su Real Munificencia, y manda, que esta Gracia se
 haga desde luego publicar. Doy à V. S. este aviso
 igualmente que al Capitan General de esta Provincia,
 y al Ministro de Hacienda, para que cada uno lo
 sepa, y cumpla en la parte correspondiente. =
 Marqués de Squilace. = Señor Don Joseph de
 Contamina.

Recompensò dignamente al cariño (dexando en la mas estrecha deuda al reconocimiento) esta singularissima demostracion de S. M. ; pues al ver sellada con su Real agrado , gratitud , y aprecio

el concepto de su lealtad, y obsequiosa servidumbre ensalzò à toda esta Capital, y Provincia à la sublime esfera, à que ni aun se atreviera aspirar la mas lisonjera ambicion, pudiendo coronar sus glorias con el mote de : *In Jovis usque sinum*, al verse remontada como Aguila, no altanera; (pues no cabe en la region del obsequio batir sus alas el desvanecimiento, sino encogerlas la gratitud) si solo, como fina, leal, y prompta à desconocer por legitimos hijos suyos los que no mirassen hito à hito para la obediencia, sumision, y sacrificio, los benignos rayos de tan Augusto Sol.

Con motivo de la partida de sus Magestades acudiò el Ayuntamiento (anticipandose à este fin la noche antecedente en pedir hora por medio de su Syndico) à cumplimentar à sus Magestades, y Altezas, y à ofrecerle de nuevo à sus Reales Pies, y por ausencia del Excmo. Señor Marquès de Zavallos Governador, y Corregidor, el Alcalde Mayor Don Raymundo de Eva, expresó à S. M. el deseo que assistia al Ayuntamiento de que lograsen sus Magestades, y Altezas un feliz viage, ciñendo la expression correspondiente à las circunstancias del motivo con la oportuna brevedad de este cumplimento:

SEÑOR.

„ **P**Arte V. M. de Barcelona para trasladar su
 „ Real morada en el centro de sus vastos
 „ Dominios. Esta Ciudad va por instantes à ca-
 „ recer de su mas encumbrada felicidad, havien-
 „ dose dignado la Augusta eleccion de V. M. pre-
 „ ferirla para el ingreso en sus brillantes Reynos.
 „ Aunque combatidos del dolor por la ausencia
 „ de V. M. sus Moradores, no cesan de implo-
 „ rar con sus tiernos votos al Cielo la prosperi-
 „ dad del viage, y el feliz arribo de V. M. à su
 „ venturoso termino. Desde el, Señor, espera-
 „ mos, y suplicamos que V. M. continúe à derra-
 „ mar sus piedades en Barcelona, y todo su Con-
 „ dado, protestando à V. M. que sus Naturales
 „ nada mas ambicionan que estar à los Pies de
 „ V. M. para el mas debido glorioso cumplimien-
 „ to de la Real voluntad de V. M.

Y habiendo merecido todo el Cuerpo la hon-
 ra de besar la Mano à S. M., el Señor Marqués
 de Castellbell Decano, suplicò al Rey se dignas-
 se permitir que el Ayuntamiento asistiessse à sus
 Reales Pies, durante la comida, y hasta tanto
 que sus Magestades tomassen el Còche; à lo que
 S. M. con la mayor manifestacion de agrado,
 se

se sirvió responder por dos vezes que sí. Y con igual motivo, y forma, pasó despues al Quarto de la Reyna nuestra Señora, dispensándole S. M. las mismas demostraciones de su Real dignacion.

No obstante la inmediacion de la partida comieron sus Magestades en publico, y à las dos y media servidos del Cuerpo de Ciudad, ò Ayuntamiento, que estava puesto en dos alas en la Escalera, hasta la Puerta principal donde ocuparon la Carroza, salieron sus Magestades, dirigiendo la marcha por los Encantes, Fusteria, Calle ancha, Dormitorio de San Francisco, Rambla, Calle del Hospital, y Puerta de San Antonio, en cuyo tramo estava formada toda la Tropa de Reales Guardias Españolas, y Walonas, y Regimientos de Infanteria de Galicia, Zamora, Asturias, y Artilleria con quatro Companias de Granaderos Suizos; ocupando los Esquadrones del Regimiento de Numancia el Camino nuevo hasta la Cruz cubierta.

Toda esta Carrera estava oprimida de Gentes, que haciendo violencia à su proprio corazon, como que rebozaba de contento, penetrados del mas vivo dolor, considerando que iban à perder de vista la que durante los dias antecedentes havia sido su unico embeleso; formaban empeño de

de no malograr un instante la presencia de los soberanos objetos de su amante rendido culto. Los vitores, aplausos, y votos para un feliz viage, eran igualmente cordiales, pero interrumpidos con suspiros que tal vez dificultaban la articulación à los labios. El dispáro de toda la Artillería de esta Plaza, y Fuertes parece que intimaba lutos al resonar aplausos: todo formaba vitores; todo sentimientos. Nunca perdió Barcelona mas plausibles dias, y solo pudo respirar su fatiga con la dulce esperanza de que podrá algun dia dichosamente recobrarlos.

Ni pudo contenerse dentro el recinto de sus murallas el fervor de los Vecinos, y Naturales de esta Ciudad, pues muchos de ellos, haciendo vanidad de ser los ultimos en perder de vista la augusta Real presencia de sus Magestades, se havian adelantado hasta à una, y dos leguas de distancia, esperando al passo, yà en las llanuras de la campaña inmediatas al camino, y yà en las Calles del Pueblo del Hospitalet, y otros cercanos; repitiendo en todas partes los vitores, y votos por la felicidad de su viage.

Al exemplo de la Capital se esmeraron en lo possible todas las Poblaciones de la Carrera, y àun en cierto modo se hizo toda la Carrera una

Poblacion; pues no solo de las Villas, y Lugares adjacentes, sino aùn de las mas solitarias Alquerias se desterraron gustosamente sus Moradores para facilitarfe la dicha de ver un Rey, cuyo alto concepto, y general aplauso era el unico impulso capáz de sacar de sus quicios el inalterable sosiego que exime à los Labradores de las impresiones del bullicio, y la novedad.

Fuè universal en todos estos Pueblos de la Carrera, y aùn en los de los demàs Partidos Comarcanos, el fervoroso empeño con que en solos quinze dias de tiempo havian puesto no solo tratable, sino aùn sumamente commodo para el transito el largo, y en muchas partes escabrosso trecho de camino, que discurre desde Barcelona à Fraga, que es como la linea del Principado, y Reyno de Aragon, circunstancia que se hizo reparable à la alta comprehension de S. M., como se dignò expressarlo al Excmo. Señor Marquès de la Mina en calificacion del zelo con que lo havia dirigido.

A esta obsequiosa comodidad, añadieron los mismos Pueblos indecibles demostraciones de regozijo, y festejo sin intermission; pues apenas los dexaban los Vecinos de Barcelona en el Hospitalet, quando de este Lugar, y del de San Juan

Despù salian à recibir à sus Magestades, y aplaudirles diferentes Jovenes, y Donzellas vestidos con todo aliño, y el mas festivo donayre: Unos ofrecian à sus Magestades bandejas llenas de las frutas mas exquisitas; Otros les presentaban canasticos de flores, ò las sembraban por el suelo; assomandose en la naturalidad de sus festejos, y regozijos aquella sencilla recomendacion, que es la mas concluyente prueba de una cordial fidelidad, y tanto mas estudianta, quanto menos estudiada.

En el Lugar de San Andrés de la Barca con la acertada disposicion del Ingeniero Director Señor Don Pedro Cermeño, se construyò en menos de veinte y quatro horas un Puente espacioso, y firme sobre las aguas del Rio Llobregat, y sus Vecinos lo adornaron de exquisita muchedumbre de arboles frutales, escogidos, y trasplantados allí, los mas hermosos, delicados, y abundantes de fruta, que formaban delicioso el passo, y plausible por lo delicado de la invencion; lo que tambien practicaron con alborozado esmero los Naturales, y Habitantes de la Villa de Martorell, Jurisdiccion del Excmo. Señor Marqués de Villafranca, y de los Velez.

La de Igualada se distinguiò con la preven-
cion

cion de ayrosas Quadrillas de Danzarines al uso del País, que por larga distancia sin perder el Bayle, iban corriendo, y saltando, como batiadores del jubilo, delante las Carrozas de sus Magestades, y Altezas, y de una dilatada serie de Arcos triumphales, guarnecidos de ramas, de flores, y frutas, que se extendian por largo trecho antes de llegar, y hasta à la entrada de la misma Villa.

Anticipò la Ciudad de Cervera sus acostumbradas festivas demostraciones por diferentes Payfanos, uniformemente vestidos, y en numero considerable, los que fueron aplaudiendo, y vitoreando por dos horas de camino à sus Magestades hasta que llegaron à aquella Ciudad; cuyo Ilustre Ayuntamiento, y Vecinos, con su Corregidor el Señor Don Antonio Martinez de Arguedas, como tambien el respetable Claustro de su Insigne Universidad literaria, presidido de su Cancelario el Señor Don Blàs de Quintana, recompensaron la brevedad de los instantes con la multiplicacion de los mas fervorosos obsequios, con que siempre se ha esmerado su zelo en servicio, y festejo de las Personas Reales. Por la noche de este dia, en que descansaron sus Magestades en la Villa de Tarrega, compareció esta, hecha una asqua de esplendores con la mul-

titud de antorchas, velas, y otras invenciones de exquisita iluminacion, con que sus Vecinos, no solo en los balcones, y ventanas, (como es estilo) sino aun en los texados, y en todo el frontispicio de sus Casas ostentaron con la mayor transparencia el fervor de su fidelidad; de fuerte, que leida esta en sus brillantes caracteres por la penetracion del Rey nuestro Señor, no quiso que cessassen en toda la noche los Bayles publicos, que el Ayuntamiento havia dispuesto se suspendieffen à la hora del retiro de los Reyes, dignandose expressar S. M., que para su gusto no havia sueño mas suave que la alegria, y contento de sus Vassallos. Coronò las rendidas demostraciones de respeto, y amor la antiquissima, y famosa Ciudad de Lerida, por ser la mas distinguida Poblacion, que ocurre en la Carrera; y entre los muchos festivos aparatos de sus adornos, se singularizò con el disparo de un Castillo de copiosissimo fuego, de exquisita, y nueva calidad, todo à direccion, y expensas de su Ilustre Ayuntamiento, y al zeloso influxo de su Corregidor el Mariscal de Campo Señor Don Joseph de Sentmanat.

Por medio de estas, y otras obsequiosas significaciones de aplauso, con que se cimeraron en

lo posible las demás Poblaciones menores de la Carrera, y escoltados, à mas de la lucida Tropa de Infanteria, y Dragones, de una gran parte de las valientes Escuadras de Fusileros del Bayle de Valls, (que merecieron la distincion de que S. M. mandasse que le siguiesse hasta la Corte) y acompañados siempre de incessantes aclamaciones, y vitores, llegaron sus Magestades, y Altezas à la Villa de Fraga, que es como linde de Cathaluña, y Aragon; y aunque en su raya hubo el Principado de despossèerle de tan augusto precioso tesoro, pues à su recibimiento, y obsequio havia acudido puntual la cortès, y atenta fidelidad de los Aragoneses; sin embargo no pudo menos de dár à conocerse la violencia, con que se desprendia Cathaluña de su mas elevada fortuna, y reciprocamente la noble emulacion de la Nacion Aragonesa solicitando ansiosa igual honor; y se conociò por los efectos al pisar casi las primeras lineas del Reyno de Aragon; pues en la misma baxada de Fraga se moviò una reñida, y gloriosa competencia entre los Naturales de ambas Provincias, que iban sirviendo con inmediacion à los Coches de las Personas Reales, porfiando unos, y otros sobre à quien tocaba el detener, y contrabalanzar las ruedas del Coche de sus Magestades.

rades. Alegaban los Aragoneses la propiedad del terreno: Se apoyaban los Cathalanes en la possession, y en el destino, que no se les havia revocado; y todos se asian por ultima razon de las mismas ruedas, y aùn entre sí los mismos Competidores: pero advertida esta disputa por S. M., la dirimiò con felicidad, y consuelo de todos, mandando que unos ocupassen las ruedas de una parte, y los otros las de otra, feneciendo por este bello temperamento la pendencia con igual exito al que celebrò el ingenioso Aragonès Marcial por la decision de otra contienda, en què reportaron las partes reciproca victoria.

Cum duo pugnarent, victor uterque fuit.



DESCRIPCION INDIVIDUAL DEL
 adorno del frontispicio de las Casas de
 la Real Aduana de esta Ciudad,
 presentada à S. M.

SEñOR.

DON Juan de Huerta, Administrador General de Rentas Generales de este Principado, pone à los Pies de Vuestra Real Magestad, la breve compendiosa Alusion del Adorno de la Real Aduana de esta Ciudad, executado en tan corto tiempo, porque el zelo, y eficacia del Capitan General Marquès de la Mina, previno al Intendente General Don Joseph de Contamina, la precision de adornar la Fachada de esta Real Aduana, como primer objeto de la Vista de Vuestra Magestad, y su Real Familia, por hacer frente à los Balcones de su Real Habitation haciendo eleccion de mi inutilidad, para el desempeño, buen gusto, y apropiada Idèa, à tan elevado, y soberano motivo en esta forma:

El Mar que à lo lexos se descubre, por los entrecolumnios del Atrio, que ofrece la Pintura, una Armada Real, que felizmente en el Orizonte navega, y dos Puertos que en los extremos se signi-

significan ; es el Suceso del Viage de Vuestra Real Persona, y Navál Armada, desde la Corte de Napoles al Puerto de Barcelona, y como de la tranquilidad de las Aguas, dependia la de tantos Corazones, dice una ayrosa Targeta, lo que sentencioso Silio Italico:

In manibus Spes nostra tuis, omnisque Potestas.

En el claro del Arco Centrico, el Numen que como principal se representa es Neptuno. Ocupan sus manos el Tridente, y el Arado, propias Divisas de que impèra en los Mares, y fertiliza las Tierras, y ufano ahora de haver sujetado las Aguas, y traído la felicidad à España para entrambos Elementos, erige su Sitiál en la Real Aduana, como en su tan conocida Casa, para que los Españoles le dèn las debidas gracias. Conocen estos su corta facultad para tanta empresa, y suplican à los mas interessados Dioses el desempeño, explicando sus ansias con lo que afficantò Ovidio:

*O! referant grates, quoniam non possumus ipsi,
Di tibi, qui referent, si pia facta vident.*

Empieza tan justo obsequio la primera de las quatro Diosas de su derecha, que es la Fortuna alegre, y placentèra, en sus manos un Timòn de Navio, y una Cornucopia llena de flores, y frutos; significando, que la mayor fortuna en todas

das líneas la togra esta Ciudad, habiendose dirigido el Timón de la Real à su hermoso Puerto.

La Diosa Juno, es la que se sigue en Trono de Ayre, ceñida del Iris, y coronada de nubes, en señal de que yà no le fatiga contener al Ayre para serenar al tiempo, pues con el Arribo feliz de Vuestra Real Persona, asegura el Iris de una Paz, y Serenidad permanente.

Ceres, à quien llaman Diosa de la Tierra es la tercera, que reverente à Neptuno le presenta Corona de doradas espigas, y granos para la Siembra, como dandole gracias, de asegurar en estos Reynos llenos los Troxes.

La ultima es la Diosa del Amòr llamada Venus, en adcmàn de salir de las espumas; corona su frente la Estrella Hespero, que influye, y diò nombre de *Hesperia* à nuestra España. Adornan sus manos Palma, y Laureles, y assi dà gracias de haver logrado el Amòr de los Españoles la Victoria de verse satisfecho, y contar su Estrella entre todas por mas dichosa.

De los quatro Dioses, que à la finiestra de Neptuno corresponden, se adelanta Mercurio distinguido por el Caducèo, y Talego de Dinero, que lleva en sus manos. A sus pies Mercaderias pertenecientes à Aduana, y un Perrillo, para expressar, que las guarda; significando, que re-

conoce su agradecimiento haver traído en la Persona de Vuestra Real Magestad el mayor Tesoro.

Siguiese el Dios Jupiter con la cabeza flamante, y las insignias de la Guitarra, emblema del regozijo, y dos Orbes en las manos, la Montaña de Monjuí à su lado, sin faltarle à sus pies la Aguila hermosa; declarando todo, que no solo entrambos Mundos se hacen felices, sino que especialmente la Montana de Monjuí (dedicada al mismo Jupiter por la Gentilidad) por la gloria de haver señalado la Real Armada.

Hercules es el tercero, que como Fundador de esta Ciudad de Barcelona, planta la Clava, que florece en la misma Arena. A sus pies se ve la Barca nona maltratada, y assi se ostenta agradecido por ver ahora su Ciudad sin comparacion floreciente.

El postrero es el Dios Pan, con sus propias insignias, aclamado por Numen de los Pastores, quien habiendo dado, segun muchos à España el nombre de *Pania*, agradece à Neptuno, que la felicidad sea tan grande, que hasta en las Chozas haga eco.

Sobre este Cuerpo descansa su proporcionado Remate, cuyo Centro enriquecido con los Retratos de entrambas Magestades, corre la Cortina al verdadero Objeto à quien se dirige el in-

tento de la Perspectiva; y dexando à parte Troféos, Colossos, Vasos de fuego, y demàs cono- cidas expreſsiones, adornan los Colaterales los Blasones de España, y de Saxonia, y los costados de estos en ordenada division las quatro partes del Mundo rindiendoles gustoso vassallage.

Elevan yà por ultimo el Frontòn del medio las dos Colunas de Hercules con el *Plus ultra*, que con tanta razon se debe à España. Una Corona ocupa su intermedio, en la que estriva un bello Colosso de natural figura, haciendo como fuerza para remontarse à superior Esfera. Presenta en un ancho listòn este mote: *Laudet uterque Polus*; porque siendo segun el amor de Vuestros Vassallos, estrecho ambito toda la redondèz de la Tierra, para la gloria de lograr fuera de peligro tan deseado Monarcha; quisieran, ò bien subirla hasta las nubes, ò bien elevarla hasta las Estrellas.

Esta es, Señor, la Alusion de aquel Cuerpo de Perspectiva, cuya execucion, para seguridad del acierto se fiò al Pincèl de Joseph Sala, Revisor de Pinturas por el Santo Tribunal de la Inquisicion, y si ha correspondido su mano à mi desseo de merecer Vuestro Real Agrado, tendrà la satisfacion de darme con aquel Cuerpo la libertad de respirar con toda la Alma.

EXPLICACION
 DEL
FESTEJO ALEGORICO,
 y Real Mascara,

CON QUE CELEBRÒ

LA CIUDAD DE BARCELONA,
 el feliz arribo del Rey nuestro Señor D. Carlos III;
 con la Reyna nuestra Señora Doña Maria
 Amalia de Saxonia, y Real
 Familia,

*Executado por los Colegios, y Gremios
 de dicha Capital.*



NO encontraba la Ciudad de Barcelona en la esfera de lo humano imagenes proporcionadas, con que authorizar en publico regozijo la grandeza de su contento, y mucho menos la soberania del motivo. Despues, que en prenuncio havia ostentado gustosamente rendidas, y sujetas al obsequio del Rey nuestro Señor en su ida de Infante à Italia, todas las Naciones del Orbe; que podia añadir, quando era preciso exceder mucho, al país

fo, que su fortuna llegaba al mayor colmo mirandose felizmente predestinada à ser la primera Poblacion de esta Peninsula, que recobrasse à S. M. constituido yà su Monarcha, y acompañado de su Augustissima Consorte, y numerosa brillante Real Familia, que yà que no acrecentassen, multiplicaban el motivo? Si queria echar mano de la Historia Profana; no se le presentaba sùccesso particular, que no le pareciesse diminuto, para abarcar en su idèa tantas, y tan plausibles circunstancias, como eran las que motivaban su jubilo; y al llegar al cotejo con el Soberano Prothotipo, que havia de ser el blanco del obsequio; no encontraba Héroe, que le univocasse el concepto, por mas que registràra (como el otro Español) una por una todas las Estatuas del Capitolio. De la Sagrada, por mas que fertil de Personages verdaderamente heroycos, y de acontecimientos prodigiosos, y deleytables, precindiò con religiosa abstraccion; porque el adaptarlos à un festin de Mascara, seria invertir su venerable instituto, y hacer publica diversion del Santuario. Recurriò pues à la Mythologia, ò Historia Fabulosa, donde sacramentò la Antigüedad al Heroyfimo, y de cuyo uso extrageron lo *maravilloso*, con que caracterizan sus Obras los Escri-

tores mas famosos de la edad de oro. (a) Con efecto, aunque su creencia fue el mas brillante desvario del Gentilismo, irrisible à sus mismos Profesores; (b) sin embargo su estudio, y aplicacion ha dado un campo muy dilatado, y ameno à los mayores ingenios, que ha producido el Orbe literario; y baste para ponderacion, haver sido dilatado argumento de diferentes Santos Padres, (c) y entre ellos de la Aguilá de la Iglesia, que admira el Christianismo; (d) quienes en medio de su impugnacion no dexan de acreditar lo vasto, erudito, y enfatico de sus alusiones, y significados. Y assi proyectandose un festejo, que à mas de la diversion de los ojos, paladeasse con algun pabulo al ingenio, se escogió este con particularidad; paraque en tan numeroso concurso de Gentes de todas classes, al mismo passo, que el vulgo menos instruido se deleytasse en las amenidades, de que es fecundissimo este argumento; no se desdeñaran los Estudiosos de dispen-

(a) *Monf. de San Evremont. tom. 2. en el Paralelo de Virgilio, y Lucano; y en el cap. de lo maravilloso de los Escriitores antiguos.* (b) *Junen. sat.*

(c) *San Clemente Alexandrino in Stromat. San Fulgencio in Mytholog. San Justino Martyr in Apologet. con otros muchos. A que se pueden añadir, Lañancio, Tertuliano, Boecio, &c.*

(d) *San Agustin largamente en sus libros de Civitate Dei.*

penfár fu atención à un espectáculo, que en folas dos líneas, que formaban las Parejas de Mascara, les epilogaba lo que su erudicion havia cultivado en muchos años, y libros: diligencia, que se considerò mas precisa, atendida la discrecion, y buen gusto de las Cortes de Madrid, y Napoles, cuyas principales porciones atraidas del mismo soberano impulso, havian de ser testigos de este culto.

Esta fue causa impulsiva: constituyòse la final en mejorar el destino de la Fabula; pues si su introduccion fue una Historia desfigurada: (a) havia de ser su aplicacion, por las prendas, que se celebran, y por las felicidades, que se vaticinan, ò Historia del Monarcha, ò vaticinio de las dichas, que se anuncian à la Monarchia. Con este proyecto, y con el supuesto, de que el fervoroso empeño de los Colegios, y Gremios aspiraba à lo que fuese mas elevado, mas magnifico, y àun à lo mas dificil, y costoso; ideò el muy Ilustre Ayuntamiento exceder el festejo del año 1731; (que se miraba como muy singular, entre los que havia celebrado Barcelona) y aunque parecia arduo añadir sobre todas las Naciones del Mundo, que entonces concurrieron; hallò feliz-

(a) *Monf. Rolcin.*

fizmente el medio, representando à todo el Universo, empleado en la celebracion, y aplauso del feliz arribo de su Magestad, y Real Familia : y assi excediò este al otro, quanto aventaja el continente universal , à sola una porcion , aunque muy notable, del contenido. Quiso pues figurar al Mundo, en quanto se integra de Tierra, Mar, y Cielo; pero no en la informe constitucion de sus Elementos, ni en la muda anathomia de sus constitutivos, (menos proporcionados para la Mascara) sino en la viva representacion de las Deydades, y Genios, con que la antiguedad, (contemplando en el mundo à un hombre grande , igualmente que en el hombre un Mundo pequeño) considerò à su maquina informada à todas partes de Numenes, que la assistiesen, ò de Inteligencias, que la animassen, segun la energia del Poeta Epico: (a)

*Spiritus intus alit , totamque accensa per artus
mens agitat molem.....*

De la immensa ramificacion, en que se divide, y àun por mejor decir se confunde el Theatro Fabuloso, se escogió lo mas substancial, lo mas decente, y lo mas proporcionado para un espectáculo de Mascara, y para un entretenimien-

(a) *Virg. Æneid. 6.*

miento, que sin perder lo magestuoso contribuyesse à lo festivo. A fin de guardar unidad entre la misma multitud, y atender à la siempre grata variedad; se dividió el todo del festejo en tres partes, como el Imperio del Universo entre los Dioses. Jupiter, aconsejado de los Numenes, ò Héroes, que colocò en el Cielo su nacimiento, ò su merito, se distinguia en la primera en ostension del influxo del mismo Cielo à tan incomparable destino: Saturno (dexada la division vulgar para no funestar àun con el solo nombre de Plutòn la serenidad de tan plausible motivo) introducía en la segunda parte à los Terrestres, como mas inmediatamente interesados en que sea la Tierra el Theatro de las dichas, y felicidades, que se anuncian: y gozoso Neptuno con los Semidioses Marinos de haver sido su undosa Jurisdiccion el conducto de todo nuestro contento, terminaba el mismo obsequio, que en la navegacion de sus Magestades, y Altezas havia acreditado. Cada uno de estos tres Dioses cerraba con un Carro triumphal de primera magnitud su comitiva: para mayor decoracion, y magnificencia se colocaron en otros Carros poco inferiores los Numenes Subalternos, que se repartieron, como à Gefes de Brigadas, compuestas de

de sus dependientes à pie, y eran aquellos, que se les consideraron subordinados por el influxo, servicio, culto especial, ù equivalente efecto. Esto en quanto à la idèa. En la optica, se tuvo la mira, que en las comparsas de la primera parte campeasse lo brillante, y heroycò: en las de la segunda lo hermoso, y entretenido; y en la tercera lo exquisito, y extraordinario; y con el mismo fin, se dispuso, que en la primera fuesen todas las decoraciones principales Carrozas de triumpho; pero que en las demàs, aunque tal vez descansassen sobre ruedas, tuviessem otro vífo, como el Monte Etna, la Fragua de Vulcano, el Bosque de Diana, la Nave de Argos, y las demàs, que con esta advertencia, se observaràn mejor en la individuacion de cada parte.

PARTE PRIMERA.

De Jupiter, y las Deydades Celestes.

INTRODUCTOR

Mercurio, que como à Numen por su facundia, agilidad, y destreza, fue venerado Interpretè de los Dioses, y su Embaxador Ordina-

nario, segun el Poeta: (a)

Mercuri facunde Nepos Athlantis,

Te canam magni Jovis, & Deorum

Nuncium.....

Y como à Planeta tiene su predominio sobre esta Capital, segun las observaciones Astronomicas, y la experiencia de influir en sus Naturales los atributos de una aplicacion, y afán continuo, comparable con la agitacion del azogue, (que es su metál dominado, y aún denominado) verificandose en ellos, particularmente en los Colegios, y Gremios (Executores del festejo) las propiedades, que assigna Pontano à los Mercuriales, *de salir aventajadissimos Oficiales, y de ser grandes Pintores, Plateros, Escultores, y todo genero de Tracistas;* (b) presentaba à S. M. toda la funcion, desempeñando los dos Oficios de su Ministerio, y de su influxo: y acreditando, que si el destino era cosa del Cielo, la concurrencia se podia considerar como efecto climatematico de País, por lo innato, que venia à sus Naturales el obsequio. Con esta mira, hubo, quien aplicò la siguiente

DE-

(a) *Horat. lib. 1. ode 10.*

(b) *Pontan. lib. 1. de reb. calif. citado en el Teatro de los Dioses, tom. 2. cap. 1.*

DECIMA.

Mercurio de las Deydades
 eloquente Embaxador
 eleva, à tus Pies, Señor,
 las Celestes Mageltades:
 Si merece tus piedades
 su obsequio dos vezes *Real*,
 ferà dicha sin igual;
 acceptando à su destino
 no tanto por lo *Divino*,
 como por lo *Natural*.

Rompia pues la funcion *Mercurio* à cavallo
 con vestido rico, y sobrefaliente à la heroyca, con
 el Pétafo, ò Sombrero alado, el Caducéo, y de-
 màs insignias, seguido de diez *Genios*, uniformes,
 à cavallo, que llevaban en las manos instrumen-
 tos del manejo de la Esfera Armilar, simbolo
 de la Celeste, objeto de la primera Parte; y con-
 secutivamente, mediando à la frente de cada
 comparsa, una copiosissima banda de musica; y
 entre pareja, y pareja de Mascaras, otro par de
 bolantes con antorchas, vestidos todos unifor-
 mes, y disfrazados, tambien assi ellos, como los
 Musicos, venian por su orden las Brigadas si-
 guientes:

BRIGADA PRIMERA, DE EOLO.

Eolo, à quien por ser temido Rey de los vientos, se considerò un territorio tan inmediato al Cielo, que con un mismo nombre de *Aether* significaba la antigüedad à uno, y otro; se viò aquel dia exaltado à la distincion de agregarse à las Deydades Celestes, atendiendo Jupiter al respectuoso zelo, con que havia desempeñado su confianza en la feliz, y prodigiosa navegacion de sus Magestades, y Altezas; pues olvidando, ò reprimiendo el empeñado encono, con que la ambicion zelosa de los vientos acostumbraba defahogar en los mares la jurada competencia, que professa à los Monarchas; como atestiguan las Historias, y entrañò en enfática alusion el Aulico mas ingenioso, diciendo: (a)

..... *O! Magnis versata Potentia semper
Fluctibus! Et semper ventosum Regibus equor!*

Lexos de esto havia dado una autentica demonstracion de su respeto à nuestro Soberano, facilitando los rumbos con tan ajustada proporcion, y oportunidad, que pareció haver regulado sus soplos al impulso de nuestros deseos. En manifestacion de esto le precedian

Do-

(a) *Barclai. in Argen. lib. 1.*

Doce vientos favorables, vestidos ayrosamente, color azul celeste, con alas en los brazos, y llevando en las manos molinillos de viento, fuelles, y otros aprestos semejantes, pareados con

Doce Auras apacibles de Ninfas Aëreas con ropage correspondiente.

Doce vientos furiosos, medio desnudos, vestido de varias tintas, con capas terciadas, alas, y plumages, en ayroso desaliño, y ademanes de ferocidad, indicada en el visage de sus caras, ò mascarar, alternando con

Doce Tempestades, cuyo vestido remedaba los coloridos de nubes obscuras; tambien con alas, y descubriendo en los extremos de sus Casacas, y Briales unas puntas de relampagos, y otras divisas equivalentes: cuyas ultimas doce parejas arrastraban ayrosamente unas cadenas con que las conducia atadas el Dios Eolo desde su

CARRO DE EOLO,

Que conſtruido con todos los primotes, y ayrosa simetria, que inventò la delicadeza de la Escultura Romana, y Griega en la formacion de Carrozas triumphales, y animado por la Pintura con exquisitos, y bien distribuidos colores en remedo de los diferentes zelages, de que se nos representa revestida la région del viento; se elevaba

ba en commensurada diminucion hasta el piso regular de los primeros balcones. En su centro presentaba (sin perder con esto un punto de su despejado aliño) un boqueròn de gruta donde se entreveían algunas cabezas con caratulas soplonas , imitadas de las que se pintan para indicàr los vientos ; y en la cima , para que no se ocultasse con la misma variedad de la pintura , y de los follages , que colgaban con ayroso defaliño, el Personage principal, que havia de dàr el punto de vista; descollaba sentado, y cubierto de un donosissimo pavellòn, el Dios Eolo con vestido sobresaliente, y à lo heroyco, assistiendole (como en los demás Carros) algunos Genios, ò Niños vestidos de Cupidillos. Y precindiendo assi en este, como en los consecutivos de la delineacion de su hechura, (que se percibirà mejor con las Laminas, que à este fin se estàn abriendo à expensas de los Colegios, y Gremios) y reduciendo esta Relacion à solo insinuar la ideà, dada por el muy llustre Ayuntamiento; admiraron aqui los Eruditos trasladada à la vista la descripcion Poetica, que hizo Virgilio de la mansion, ò Corte Eolia, en uno de los mas bellos passages de su Divina obra: (a)

Eo-

(a) *Virgil. Æneid. 1.*

2 *Æoliam sedem. Hic vasto Rex Æolus antro*
 2 *Luctantes ventos, tempestatesque sonoras*
 2 *Imperio premit, ac vinculis, & carcere frænat.*
 2 *Illi indignantes magno cum murmure montis*
 2 *circum claustra fremunt: Celsà sedet Æolus arce,*
 2 *sceptra tenens, mollitque animos, ac temperat iras.*

Y con mayor alusión, acomodando la idea à otro sentido, observò un discreto, verificado lo siguiente: (b)

. *Regemque dedit, qui fœdere certo*
 2 *Et premere, & laxas sciret dare justus (por iustus)*
 2 *habenas.*

Tomando à Eolo en la accion de soltar, y atar los vientos por emblema de nuestro Grande Monarca.

BRIGADA SEGUNDA, DE MARTE, Y VENUS.

Hermanaba esta idea un concepto Poetico, y Astronomico; pues Marte, y Venus, que fueron venerados por Deydades, aquel de las armas, y esta de la hermosura, y del amor, son reconocidos por Planetas de no discrepantes influxos. Y aunque el Ingenio mas noble, y delicado, que en el posthliminio de las buenas letras, conociò España, sobreque en si mismo ex-

(b) *Idem paulo infra.*

perimentò una reciproca concurrencia de los efectos; pues si rindiò su pecho à la passion amorosa, supo dàr la vida en desempeño de la militia; (a) preconizò incompatibles estos atributos, quando dixo: (b)

*O crudo, ò riguroso, ò fuerte Marte,
de Tunica vestido de diamante,
y endurecido siempre en toda parte;
Que tiene, que hacer el tierno amante
con tu dureza, y aspero exercicio.
Llevado siempre del furòr delante?*

Sin embargo lucian aqui unidos los Mobiles; porque tambien se veneraban mejorados los influxos, presentandonos à Marte discreto, y moderado junto con la Madre del Amor hermoso, y honesto, con tan feliz union, que el valòr mas bien reglado, al mismo passo, que hacia ostentacion de sus triumphos, nos ofrecia su denuedo morigerado con las suavidades del Amor, que respirando en todo, campeaba mas que otro afecto; y por esto en su Comitiva, precedia Cupido Niño à cavallo ricamente vestido, con alas,

(a) *El Cardenal Cisnevagos en la vida de nuestra Virrey San Francisco de Borja; tratando de su intimo amigo, y Compañero Don Garcilasso de la Vega.*

(b) *Garcilasso Eglog. 2.*

alas, arco, flechas, aljaba, y benda en los ojos.

Seguian,

Quatro Mancebos gallardos à cavallo; y eran *Paris* con una manzana en la mano en alusion de la que fue galardòn en competencias de hermosura; *Hypomenes* con los tres pomos de oro, que fueron remora de metål à la ligereza de Athalanta: *Adonis* con un ramo de rosas en acuerdo de las que dexò *Venus* teñidas con su sangre por su cariño; y *Piramo* con otro de moral con su fruta, que es rubricado monumento de su tragedia amorosa,

Doce Pastores de Arcadia, con sus pellicòs, coronas, y cayados, que respirando la sensillèz del mas inocente cariño, lo fomentaban con reciproca candidèz,

Doce Pastoras de Arcadia, coronadas de arrayàn con rosas entretexidas; observandose aùn en estas menudencias de los adornos la propiedad: pues el arrayàn, ò myrto, (lo que no se advierte por mas sabido de la rosa) es planta, que mirò siempre *Venus* con particular agrado; lo que diò fundamento al ingenioso equivoco, con que un discreto indicò à Don Placido de Mirto el modo de insinuarfe en el favor de un gran Guerrero:

Març

*Marti grata Venus, Veneri gratissima myrtus,
Ut placeas Marti, Mirte roga Venerem.*

Doce Tracios, genios belicosos, que por esto fingió la Fabula haver tenido Marte la cuna en su País, vestidos de despojos de fieras, però suavizando su marcial fiereza con el obsequioso rendimiento, que tributaban à sus compañeras, que eran

Doce Cithereas, en abito de Ninfas de Venus, que en la Isla, de que se suponian originarias, tuvo un especialissimo culto, y predominio; y de ellas, las tres llevaban ramos de manzanas de oro, que denotaban ser del huerto de las Hesperides, tres con Palomas, y las demàs con rosas.

Doce Espartanos (Nacion, donde la disciplina militar obtuvo un singular cultivo, arreglando à las leyes del arte los impetus del denuedo) con trage Griego, con vistosos plumages, armados de picas, y en talle de Guerreros animosos, y alternando con

Doce Amazonas, entrefacadas de estas Héroynas, doce de sus Reynas, Ociale, Dioxipa, Panthesilèa, Otrèta, &c. con dardos, aljaba, baltheo militar, y cèñidor rico; cerrando la comitiva, y lisonjeando à la vista desde su

CARRO.

EN nada inferior al antecedente, aunque de diversa idèa, y colorido, *Marte*, y *Venus*, vestidos à la Heroyca, aquel con todas las propiedades de su respetable, y no ceñuda bizarria, y esta con todos los aliños, y primores de su afabilidad simpathica. O! quan facilmente se arrebatava la atencion en los soberanos Prothotípos! Mas O! y quanto mas plausible era la equivocacion de los afectos! Pafsò del corazon al ingenio este equivoco del cariño, y con las niñerías de Amor, le hizo prorumpir en el siguiente juguete del vocablo:

DECIMA.

Viendo à un Valor, que *enamora*,
 Viendo à un Amor, que *conquista*,
 quien pierde à Carlos de vista?
 Y quien Amalia no adora?
 Si: Augustissima Señora;
 No hay yà en una, ni otra parte
 Alma libre de adorarte;
 pues con reciproca ley,
 lo mismo es mirar al Rey,
 Hermosa Venus, que à = Marte.

Atraído con un triple suave ñudo iba en obsequioso seguimiento del Dios guerrero, *Hercules*, Héroe, y Semidios, à quien venera por brazo derecho de Marte, la Fabula; por Fundador de esta Capital, la Historia; y por resplandeciente constelacion, la Astronomia. Se ostentaba coronado de una Estrella, vestido de los despojos del Leon Nemèò, y montado sobre la Hydra Lernèa, esmero de sus gloriosos trabajos, y de la habilidad del Artifice, que la construyó con tanta proporcion en su descomunàl corpulencia, y tan simetrica distribucion de sus siete cabezas, enroscadas entre si, sin que las unas estorvasen el juego de las otras, que admiraron no poco los de mejor gusto el arte en la monstruosidad. Rendia *Hercules*, como à Progenitor, y presentaba à su mobil

Doce Miñones, ò Fusileros de Montaña, successores de los Antiguos Soldados Almogavares de Cathaluña, cuyas hazañas havian añadido à esta Corona los Reynos de Valencia, Murcia, Napoles, y las Islas de Mallorca, Menorca, Cerdeña, y Sicilia, no parando su intrepidèz marcial hasta à Athenas, Neopatria, &c., acompañados de *doce* mugeres vestidas al uso del País.

BRIGADA TERCERA DE CINTHIA.

Pareciendo (y con razon) escassa , ò remissa luz la de dos Planetas para expressiõ de objetos tan luminosos , se representaron cada uno de por si en las dos lumbreas mayores. *Cinthia* ; baxo cuyo nombre sacramentò la antiguedad el culto ; que tributaba à la Luna , por considerar , que en la Sublunàr Monarchia , tiene despues del Sol , y por el mismo , la mas eficaz , inmediata , y poderosa influencia ; desplegó aquella noche todas sus brillantezes , aunque en tosca , y limitada expressiõ de otra *Cinthia* de indeficientes fulgores , y que no experimenta menguantes en sus luzes , por no padecer desvios de su *Apolo* , cuya participacion hace su resplandor idemplico. Y en indicio , de que España havia de ser el feliz *Theatro* de su benéfico influxo , capitaneaba su comitiva,

Hespero (el Nocturno , que comunicò à esta Península el nombre de *Hesperia*) con una Estrella en la cabeza , vestido ideal de color azul obscuro con gassa brillante.

Seguian,

Doce Thessalios con thelescopios , compasses , y Esferas en traje de Astrologos , para acreditar esta vez la veracidad de sus predicciones en todo felizes.

Do-

Doce meses Lunares, y *doce compañeras*, que representaban las mutaciones de la Luna, vestidos azules, sembrados de Estrellas: y de ellas las tres expresaban con divisas perceptibles la Luna nueva: tres en su creciente: tres en su lleno; y tres en su menguante.

Doce Astros, y *doce Estrellas*, entrescogidos aquellos de los diferentes Héroes, como Perseo, Arion, y otros, à quienes dió un Cielo fingida la Fabula, y un lugar imaginario la Astronomía; y entresacadas las Estrellas de las de la *Via lactea*, luciente constelacion, que suponiendose efecto de las ternuras de Jupiter, y Juno con Hercules Infante, indicaban en feliz pronóstico la benigna propension de ambas Magestades al balbucente respetoso cariño de este suelo Herculeo; y vestian habito blanco, sembrado de Estrellas, con gassa brillante. Cerraba el

CARRO DE CINTHIA,

Que para imitar sus coloridos, estaba enteramente plateado, y en lugar de pabellón coronaba à la Deydad, que descansaba en su eminencia, con un circulo transparente, que con su iluminacion figuraba à la Luna llena; dispuesto de tal forma (assi éste, como el que respectivamente se subseguía en el Carro de Apolo) que

al llegar à la presencia de sus Magestades havia de eclipsar sus luces. Pero por una contingencia inevitable (y fue la unica) se pegò fuego con la agitacion del Carro , mas sin otro efecto , que quemarse las telas , que formaban la transparencia , quedando el circulo intacto , pero obscuro , y eclipsado con anticipacion. Huvo ingenio , y muy noble , que tirò de aqui un fatàl pronostico à la Luna Agarena , que nunca pudo presentarse delante del Rey nuestro Señor sino menguada.

BRIGADA QUARTA DE APOLO.

Nadie ignora , que baxo el nombre de Apolo veneraba el Gentilismo al Sol, por Padre el mas benefico de todos los vegetables , y el mas propicio Monarcha por sus muchas luces. Y que mas claro , ni mas brillante simbolo de un gobierno Monarchico; donde un Mobil solo con la incessante regulacion de dias, y horas, y con la apressurada lentitud de un movimiento continuo , pero pausado , por si mismo lo trasciende , lo ilustra , lo fomenta todo ? Esto nos asseguraba nuestra fortuna , y con su representacion nos lisonjeò la siguiente comitiva , que empezaba

La Aurora montada en caballo blanco, vestida entre blanco, y rubio, esparciendo perlas, y flores.

Seguian

Doce Colores, vestido blanco, sobre el qual se distinguia particularizada con una banda, y en los cabos lo peculiar de los colores mas conocidos; acompañados de *doce Luces* vestidas de color de Aurora, con antorchas en la mano, que careadas con los distintivos de los colores los hacian perceptibles, conforme al modo de filosofar moderno.

El Arcó Iris transparente.

Doce Signos con los caracteres, que les distinguen, y *doce Estaciones* del año, respectivamente como se ha dicho de las Lunas; esto es, tres como Ninfas, coronadas de flores, que representaban los tres meses de Primavera: tres coronadas de espigas: tres de ubas; y tres de troncos de arboles deshojados, en indicacion del Estio, Otoño, y Invierno por sus efectos; que es la hermosa etherogenea produccion, con que alterna el Sol sus influxos; y assi como principio de todos subseguia Apolo.

SE distinguia del de Cinthia (à mas del rumbo , que en todos era diverso) en estar enteramente dorado , copiando hasta en esto los destellos , con que se esmalta à nuestra vista el centellante ojo del Universo ; y en coronarlo un circulo mas grande , tambien iluminado , que con transparencias à dos caras , al passo que hacia mas visible al Personage que representaba à Apolo , conforme le figura la Fabula , lo daba mas à perceber con el simbolo de la cara solar , coronada de rayos , como lo dissená la Pintura. O que fecundidad de conceptos fermentaba à la vista de este expectaculo ! El Historico , y Cosmographo antiguo veia felizmente trasladada de Galicia à Cathaluña , (ò por mejor decir extendida à toda España) y de Compostela à Barcelona aquella *Ara Solis* que afirma nuestro Obispo Gerundense (a) haver erigido los Caldeos en el extremo occidental de esta Peninsula , y del Orbe entonces conocido , quando resueltos à seguir al Sol hasta apear su ultimo paradero , no hallandose mas tierra que correr intitularon con el nombre de *Finis terra* al Promontorio ; re-

CO-

(a) *Episcop. Gerunden. in Paralip. vgr. Hispania. Histel. in theatr. Orbis Terrarum.*

conociendo en estos Naturales igual fervorosa propension de no saberse desprender de tan benéfico Astro, y prompta disposicion para trassegar todo un Oceano en su servicio, y obsequio, yà que la grandeza de su Imperio, y la fortuna de nuestra Monarchia, conservando en su firmeza las dos antiguas columnas de la fidelidad, y del valor, características de la Nacion Española, hà borrado à las de Hercules el *Non* para rendir à sus plantas el *Plus ultra*. El sencillo *Andrenio* (hablando en frasse de aquel grande Ingenio de España) (a) percibia mil impressiones de alborozo, y sin saber expressar su proprio contento, solo sabia decir que havia venido un Rey como un Sol, que nace tanto para los pobres, como para los ricos, y cuyo fomento trasciende sin diferencia à los distantes, y cercanos. Ahora, (añadia à su Compañero el culto *Critilo* comentando con eruditos escolios la festiva naturalidad, que le infundia, y con que le confundia de jubilo la primera vista de tan Soberano Planeta) ahora; y luego que llegue esse Sol à su Zenith hà de verse que en todos los Pueblos de una Monarchia, por mas que vasta, y dilatada

han

(a) *El P. Baltasar Gracian (baxo el supuesto nombre de Lorenzo) en su Criticon, part. 1. crisi. 2.*

han de ser igualmente iluminados; porqué sobre todos han de caer sus benignos rayos paralelos: Acab  la diferencia entre Zonas Torridas, y Glaciales; ninguna habrá que por vecina pueda levantarse con todos sus ardores por tan propios, que parezcan privativos; ninguna que por remota perciba remissos sus influxos: todo h  de ser igualdad, todo templanza, todo moderacion. O! Andrenio, y quanto h s dicho con solo insinuar que el Sol h  amanecido! Y  puedes d r el buen dia   España,   siquiera escucharlo en epilogo de toda la comparsa con el emfasi de la siguiente

DECIMA

L Ogras y  España un buen dia;
 pues con *Luzes* superiores,
 distingues mas *las Colores*,
 y  es tu rumbo *láctea via*.
 Y  entre *Signos* de alegria
 tus *Estaciones* mejora;
 y  te anuncia bella *Aurora*
Arco Iris en su arrebol:
 España, y  nació el *Sol*.
 Enhorabuena: en buena hora.

Si Hercules seguia à Marte con la briosa Retaguardia de las Armas ; no menos obsequiaba à Apolo su subalterna comitiva de las buenas letras , que nada estrañas en este País , se animaban con su influxo , y se aliñaban para dedicarse à tan brillante objeto. Lo ostentaba Orfeo à cavallo , vestido à la heroyca , llevando en la mano su Cithara ; que por haver reducido con las suavidades de su Poetica armonia à vida sociable , y politica à los hombres entregados à el trato agreste , fingiò la antigüedad haver rendido à las fieras mas alimañas con su conuento: (a)

*Silvestres homines sacer , interpresque Deorum
cadibus , & victu sacro deterruit Orfeus ;
dictus ob hoc lenire Tigres , rabidosque Leones.*

Seguianle doce Musas , contando con ellas las tres Gracias vestidas de Ninfas ayrosas , llevando cada una de las Musas sus Divisas ; para expression de cuyos nombres , y de lo mucho que penden sus medras de las beneficencias de Apolo , nada hay mas acomodable que la elegante traduccion , que hizo un Poeta Valenciano del epigrama de Virgilio :

Clio,

(a) Horat. libr. sing. de arte Poet.

Clio, cantando acciones eminentes,
 nos enseña presentes
 de passados Varones las memorias,
 Alma siendo erudita à las Historias.
 Lugubre *Melpomene* en triste llanto
 de tragicos sucessos forma el canto.
Tbalia alegre las Comedias ama;
 Dulce *Euterpe*, y jovial burlas aclama.
Terpsicore en la cithara Maestra,
 mueve, impèra, y excita afectos diestra.
Erato con su pleçtro al bayle inclina:
 A lo heroyco *Caliope* destina.
Urania en el compàs igual, y atento
 de las Esferas mide el movimiento.
Polimnia finalmente en voz, y acciones
 de ademanes compone las razones.
 A estas Deydades pues que el Orbe admira,
 alma *Apolo* las dà, si las inspira;
 siendo Febo luciente
 en medio el Coro, quien le inflama ardiente.

Iban las tres Gracias servidas de *Arion*, *Am-
 fion*, y *Lino*; y las Musas acompañadas de sus
Vates coronados todos de laurel; en indicio de
 que con los influxos, y para el aplauso de este
Apolo, han de reverdecer en el Principado los lau-

laureles, que no obstante la aspereza de sus breñas, supo hermanar Cathaluña con la robustez de sus robles; porque tambien su suelo, aunque Herculeo, es susceptible de eruditas amenidades; como que à su Progenitor llamò la antigüedad, *Musagètes*, (a) ò *fiel conductor de las Musas*, que por esto en un distico antiguo fuè aplaudida por tan bien cortada su pluma, como cortante su clava. (b)

*Non minus Herculeum nomen, quam clava, perenne
penna facit: Veluti Dux Elicòna colit.*

Antes bien en evidencia de no haver degenerado sus descendientes de la culta policia, que miran como hereditaria, pudiera alegarse que à imitacion del mismo Hercules, de quien se afirma (c) haver transportado las letras de España à Italia, circulando assi por varias Provincias las Ciencias, y las Armas Españolas, se hicieron particularmente visibles las buenas letras de esta Provincia en muchas estrañas. O! quien pudiera congregiar tantas Avecillas canòras, para que con sus picos, y buelos celebrassen, y aplaudies-
sen

(a) *Greg. Gyal. Syntag. de Musis.*

(b) *Anonimo citado por el M. Aguilar en el Teatro de los Dioses, tom. 3. lib. 4. cap. 3.*

(c) *Idem ibidem, citando à Laurencio Crasso in Histor. Poet. Græcor. fol. 192.*

fen el arribo del Sol ; y anunciar à Cathaluña que hà venido su Febo : *Tuus jam regnat Apollo.*
 (a) O ! si pùdieran juntarse en su obsequio , su aplauso , su encomio , para el unico desahogo de nuestros alientos , como lo es su amor de nuestros cariños. Rindanse à sus Pies las Cathalanas Armas , y veneren à su Real pecho por objeto , y à su Real cabeza por asylo las Musas.

At vos *Casthalidum* chorus
 Forti plaudite *Carolo*
 Cantus addite plausibus. (b)

Y trocando en zueco el cothurno , para amenizar tanta prossa con lo festivo del verso , y suplir con lo jovial las sequedades del precedente discurso ; digase por anuncio lo que empieza à verificarse suceso.

DECIMA.

C Lio yà haze comentarios ; (c)
 Yà *Euterpe* , *Erato* , y *Thalia*
 cantan , baylan , y se envia

Mel-

(a) *Virgil. Æglog. 4.*

(b) *Ex Barclay. Argen. lib. 1.*

(c) Aludese à los Comentarios de bello Italico , y de rebus ad Velitras gestis ; que con el influxo , y de orden del Rey nuestro Señor hà compuesto el Conde Castruccio Bonamici , con un esilo , que hà pasmado al Orbe Literario , y renovado el Siglo de Augusto.

Melpomene à los Corsarios:
Thersicore afectos varios
 mueve, y los dà un Héroe solo
Calliope, à quien en su polo
 muestra *Urania*, y con su gesto
Polimnia en Carlos: Que es esto?
 Viva el Rey de polo A=pola.

Esto en quanto à las Musas; y las Gracias?
 A no ser que se teme la prolixidad; y mas por-
 que como dixo Ouen:

*Nulla fatis Tullii est Oratio longa disertis,
 Esse potest Mevii nec fatis ulla brevis.*

A no ser esto se añadiría alguna Seguidilla
 para que no faltasse este saynete del gusto Espa-
 ñol, yà que en la relacion de las otras partes
 del festin, se procurará imitar el estilo Italia-
 no. Pero vaya por una vez: Abreviese en lo de-
 más, yà que el Cielo monta mas, que *Mar*, y
Tierra juntos; y vengan estas Seguidillas, que no
 encaxarlas hablando de amenidades, sería no
 proporcionar el metro con el assumpto. Vayan
 enhorabuena, y perdonad Ninfas del Tajo, y
 Manzanares, si una Capucha Cathalana no arre-
 bóla con donayre las Mantillas de christál, que
 hacen inimitables vuestros gracejos.

SEGUILLAS.

Contar quiso las Gracias
 alguich, y al vèr
 à Reyna, è Infantas dixo:
 una, dos, tres.

O! que agraciadas!
 serà fuerza decir las
 algunas gracias.

Pues vaya un tono
 que dè en dulce gracejo
 ayre gracioso.

Vàn de manos asidas;
 y es (caso raro!)
 que tienen cinco dedos
 en cada mano.

No me lo finjo
 pues trabajan, y saben
quantos son cinco:

Hilan, hilbanan,
 bordan, planchan, y cosen.
 Miren, que Gracias!

De Ifabela (a) la gracia
 nos dà oy Saxonia
 por la qual *muchas Indias*

E-

(a) La Señora Reyna Catholica Doña Ifabel, baxo cuyos auspicios fueron descubiertas las Indias por Colon.

España logra.

No es pulla, no;
que en latín es la rueda
colo, y *colón*.

Jesús! que anuncio!

A Dios Damas de España,
yà es otro *Mundo*.

Acompaña à la Reyna

por Rey *Amfion*
que tràs sí las *Ciudades*,
diz que arrastrò.

Cielos! què fuerza!

Pero no, no de = lyra,
Sino de cuerda.

Vamos que es gracia
atraèr al que todo
tràs sí lo arrastra.

A una Infanta la toca

por socio *Arion*;

sí es, ò no el del *Delfin*,
fabècelo Dios.

Yà di en la cuenta;

que el *Delfin* siempre busca
luzes serenas.

Dichoso el clima!

donde cayga una *Gracia*

que

que es Serenissima.

A otra por compañero
 le han dado à *Lino*:
 Por el *hilo* de Ariadna,
 faco el *ovillo*.
 Feliz la trama!
 donde España entretexa
 tan fina olanda.
 No hay miedo à velas;
 mirenla al medio dia,
 que es rica tela.

Iba à profeguir la Capucheta , porque tenia mucha tela cortada ; pero

*Panditur interea domus Omnipotentis Olympi,
 consiliumque vocat Divum Pater, atque hominum
 fideream in sedem,*

Que es la introduccion , con que llama las atenciones el grande Maron para su libro decimo , y otra Musa su discipula combida para ver à todo un Cielo , que se nos vino acà abaxo con la

BRIGADA QUINTA DE JUPITER, Y JUNO:

BAte, pero no llega ; acecha pero no alcanza, à tan elevado assunto, à tan radiante objeto , trèmula del respeto la pluma , deslum-
 B bra-

brada del resplandòr la vista ; debiendo quedar esta corta , y abatida aquella , quando penetrar hasta al seno de Jupiter , constituido en su sublime Casa, y Corte , es unico , y el mas esforzado buelo de la Aguila caudalosa , à quien por timbre de sus glorias se la aplica en sus empresas el lema : *In Jovis usque sinum*. Quien pues penetrarà la noble transparencia , la inaccessible elevacion , la acendrada brillantèz de una Esfera tachonada de Astros , sembrada de Constelaciones de la primera Grandeza , y asistida de las mas perspicaces Inteligencias , que dirigen sus impulsos ? Quien , (ò ! brillante riesgo , è inevitable escollo para una vista tosca , y grossera !) quien podrà beber hito à hito los rayos de Jupiter. en su propria orbita , y en su mismo folio ? Solamente una Aguila que lo sea en todo , y esse serà el grande Boecio , (a) à quien su Nobilissima Profapia,

(a) Anicio , Manlio , Torquato , Severino , Boccio (que estos son sus prenombrés , y apellidos) fuè sin duda de las mas nobles familias que conoce el Mundo. Dexados por muy sabidos los Manlios , y Torquatos , solo por la familia *Anicia*. (de que era rama el primer Dictador , que hubo en Roma) emparentada entre Ascendientes , Descendientes , y Colaterales con 16. Pontifices , 18 , ò 19. Santos Canonizados , y entre ellos San Gregorio , San Benito , y Santo Thomàs de Aquino. Fuè tan docto , que mereció , que el Doctor Angelico le comen-

pia, fu facundissimo ingenio, fu elevado Ministerio, (b) fu Heroysmo Politico = Christiano, y fu Alianza con los mayores Tronos del Mundo, le canonizaron por dechado de una Corte Santa; (c) y assi puede con alguna proporcion dàr la idèa de otra Corte Heroyca. Assi que teniendo en lo Politico por axioma seguro, (aunque en lo natural solo passe por Paradoxa curioso) (d) que por la grosseria de la vista, y la superioridad de la Esfera no podèmos vèr al Cielo en sù mismo ; mendigarè al sublime ingenio de

Boe-

taffe en tres de sus obras ; y en una traduccion Cathalana hecha por nuestro Arzobispo de Athenas D. Fr. Antonio de Ginebreda Dominicano (que floreciò cerca del año 1360.) de los Comentarios de Santo Thomàs sobre los libros *de consolatione Philosophica* (de cuyos metros se entretexe esta relacion) dice el Traductor al Infante Don Jayme de Mallorca, para cuyo uso emprendiò el trabajo, que Santo Thomàs era Primo de su Alteza. Y assi èl como Boecio por la linea deribada del Rey Don Pedro III. de Aragón, se ennoblecieron con la sangre del Rey nuestro Señor, alianza que les cupo por otros dos conductos, y fueron por Carlos I. Rey de Napoles, de quien venian los Duques de Anjou, &c. y por Doña Maria Theresa de Austria, Bisabuela del Rey nuestro Señor, en cuya Casa entro la familia Anicia por Roberto Conde de Aufpurg. Vease la vida de Santo Thomàs impressa en Barcelona año 1643.

(b) *Mereciò el Consulado de Roma, y la confianza del Rey Theodorico, mientras este fuè Sabio.*

(c) *El P. Causino en su Corte Santa por todo un capitulo.*

(d) *El Rmo. y sapientissimo Feixod en sus cartas eruditiss.*

Boecio sus conceptuosos buelos ; pues no hay
 duda que se remontò como Aguila à los mas en-
 cumbrados espacios de la Region Ætherea, quan-
 do se passèò por la Corte estrellada , introdu-
 ciendole su misma Filosofia: (a)

*Sunt etenim penna volucres mihi,
 quæ celsa consendant Poli:
 Quas sibi cum velox mens induit,
 Terras perosa despicit;
 Aëris immensi superat globum
 Nubesque post tergum videt;
 Donec in astriferas surgat domos
 Phæboque conjungat vias;
 Vel quocumque micans Nox pingitur,
 recurrat astri circulum.
 Atque ubi jam exhaustum fuerit satis
 polum relinquat extimum;
 Dorsaque velocis premat aberis
 compos verendi luminis.
 Hic Regum sceptrum Dominus tenet,
 Orbisque habenas temperat,
 Et volucrem currum stabilis regit
 Rerum coruscus Arbiter.*

Tengo tambien mis alas , y ligeras;
 que rompan lo mas alto à las Esferas;

las

(a) De Consol. Philos. lib. 4. metr. 1.

las quales si mi mente se adereza
 desprecia de la tierra la baxeza;
 por sobre la Region del ayre gira,
 y àùn à las Nubes à sus plantas mira;
 hasta que entrando en Casas estrelladas,
 del Sol al piso igualen sus pisadas;
 y à donde extiende su brillante velo
 la Noche, de los Astros mida el buelo;
 y àùn despues que la luz bebiò de Apolo,
 dexè el exterior Polo,
 y hollando al Cielo su mas alta cumbre,
 mire (si puede) al centro de la lumbre.
 Aqui el Ceptro Real tiene en su mano;
 desde aqui rige al Orbe el Soberano;
 desde aqui agita con saber profundo
 Arbitro respetable à todo un Mundo.

Pero antes de la aplicacion serà preciso explicar lo material de la Mascara, y lo mecanico de la Pintura (a) donde, como en la Esfera Armilar se trasluzca la idèa de la comitiva. Empezabala

Ganimèdes à cavallo arrebatado por las espaldas de una Aguila, y asistido de quatro Pajes tambien

bien

(a) Galcot. Mart. de doct. promisc. cap. 21. *pictura inventa est pro rudioribus, &c.*

bien à cavallo; seguiante

Treinta y seis Constelaciones, divididas en parejas de hombre, y muger, vestido azul celeste, sembrado de Estrellas, coronadas las cabezas de una Estrella grande, y con sus divisas astronomicas en pecho, y escudos.

Atlante, llevando sobre sus ombros la Esfera celeste; cuyo globo era de notable tamaño, y hacia un espectáculo divertido à los ojos del Vulgo, que no podia penetrar el disimulo de las manos propias del sugeto que lo llevaba, ni entender el artificio de las sobrepuestas, con que parecia estar de continuo en la misma accion penosa de sostener maquina tan abultada.

Nueve Deydades semidioses à cavallo ricamente vestidas, conforme à los distintivos con que les pintan sus Fabulas comunmente sabidas, y eran Palas, Themis, Hebe, Astrea, Belorofonte, Theséo, Perséo, Castor, y Pollux; cuyo brillante acompañamiento cerraba el

CARRO DE JUPITER, Y JUNO

Que como à principal de esta parte, era el mas espacioso, sobresaliente, y magnifico de todos: y en su recinto inferior, à mas de los Genios, è Niños vestidos de Cupidillos, da-

ba

ba asientos à diferentes Personages representativos de las Deydades mas immediatas à Jupiter, y Juno, que en los anteriores no tenían particular destino, y absolutamente formaban una como Real familia del Palacio del Cielo, cuyas eminencias ostentaban à *Jupiter*, que en su mano empuñaba el rayo por Cetro, y tenía en acción de volar à sus pies al Aguila, como Ave consagrada por la antigüedad à su culto: y à su lado *Juno* coronada Reyna del Empireo, y cortejada de un Pabòn vivo, y natural, que hacia justa, y gloriosa ostentación de ser Ave destinada por la Mithologia à su obsequio. Coronables un ayroso pabellòn de color de azul celeste, salpicado de Estrellas; con lo que concluía esta parte del festejo, pareciendo à los que miran, y se paran en lo que ven que estaba toda la significacion tan clara, como el mismo Cielo.

Mas no lo entendia assi el curioso *Andrenis* (si en algo se ha de remedar el estilo, que hizo tan divertidos los Dialogos de Luciano, los Raaguaglios del Bocalino, y las ficciones de Gracian) antes bien sabiendo por experiencia de que el Cielo no dexa de ser muy alto, aunque sea claro, y ofrecer immenso campo al estudio en un volumen solo, iba à cada passo soli-

ci-

citando instrucciones de su compañero *Critilo*, y este que con el thelescopio de su reflexion no dexaba passar pieza sin reparo, se las iba explicando, bien que entre enfasis, y laconismos.

Quien es aquel (decia *Andrenio* medio atonito à la primera vista de la comitiva) que sube arrebatado à tal Grandeza, que quando menos se dispone à seguir los rumbos de la Aguila? A esse no conoces? (replicaba *Critilo*) y como se conoce que eres Mozo: huvierasle visto 27. años hace destinado al mismo culto; no estrañarias aora verle elevado à la Excelencia de su destino. Esse es Ganimedes, aquel hermoso Pastor de la *Ida*, aquel bello Garzòn de la montaña que oy se eleva à prestarle à Jupiter su obsequio el mas inmediato, y de Sumillèr de Corps en el Empireo. Yo si, yo si, que te conozco:

Te (*Miranda* cano) te celsà Dux=it ab *Ida*,
acra per, stellis contabulata via.

Desde la *Ida* (ò montaña! Y ò! Nobleza) (a)
yà fuè elevando Jove à tu *Grandezza*
hasta

(a) Vcáse la Oitava XI. del Canto V. del insigne Poema del *Pelayo*, digno parto del Tasso Español, el Excmo. Señor Conde de Saldueña, Marqués de Pons, donde trata de las primeras Casas de Asturias, y entre ellas numéra la de *Miranda*.

hasta à entrar tu *Excelencia* en su morada,
por carrera de Estrellas en = *Lofada*.

Bien, (añadia Andrenio) pero el Aguila, que trahe asociada Jupiter para tu Ministerio, y la fia su rayo, à que viene? O que significa? Si huvieras leido al juicioso Horacio (dixo Critilo) no me vendrias ahora con esso. No sabes la elegante estrofa, en que dixo:

Qualem *Ministrum fulminis* alitem,
cui Rex Deorum regnum inaves vagas
commisit, expertus *fidelem*
Jupiter in Ganimede *flavo*:

Que es decirte, si aun no lo has entendido, que

Esta Aguila es un Ministro,
cuyas transcendencias sumas
se grangean de las plumas
el gobierno, y el registro:
Su *rayo*, hacienda, ò thesoro
fia Jove à su habilidad,
y dà pruebas su lealtad
en lo *pagizo* del oro.

Y aquellos dos, que en hermanados empleos,
dedican su brillante cortejo à Emisferios sepa-

rados , aunque se dirijan à un mismo centro, quienes son ? decia *Andrenio*: Ah! yà te entiendo ; son *Castor* , y *Pollux* , Mayordomos Mayores cada uno de su recinto (respondió *Critilo* ,) aunque en un mismo Real Palacio :

Lucido *Castor* es *Villagarcia* ,
 à quien Jove su etherea Casa fia,
 cuya copiosa luz muy bien arguye,
 que su obsequio por la *Alba* substituye

Y en el otro (proseguia *Critilo*) no reconoces algun particular benigno influxo , y esplendor suavemente magestuoso ? Si (añadió *Andrenio*) no sé que tiene , que entre las brillantezes de Astro , me presenta serenidades , y elevaciones de Olimpo , dignamente despejado de toda impresion nebulosa : y aun me parece , que se vincula su luz en este País respetos de climaterica , no tanto por lo mucho que dectrama , como por lo que hà influido en su clima. No lo estrañes ; dixo *Critilo* ; porque

Pollux , que cifra yà en su nombre solo
 rasgos de luz con direccion de polo,
 y de un collado hermoso ilustra al segre

en *Bel-puig*, passa à Olimpo en *Monte-Alegre*.
 Ni en *Sessa* cessa, su esplendòr, que *af-Soma*
 y à todo llega; tanto, que del toma
 su ser luz doble, que *bermanada gyra*
 en *Guevara*, y *Paredes*, de *Alta-mira*. (a)
 Si à su vista al Payfano el pecho late,
 de lexos viene yà; pues desde *Oñate*
 su Bisabuelo fuè benigna guia
 à *Cathaluña* naufraga algun dia. (b)
 Digno escaño de Juno es este monte
 hecho à ser *Pollux* yà de otro Orizonte. (c)

Mas las atractivas, y distinguidas Beldades:
 Iba à instar *Andrenio*. No te canses, ni me fatigues,
 dixo *Critilo*, que yà veo à donde vàs. Estas son las
 Camareras, ò Damas de Juno. No admiras la mayor?

Pa-

(a) Los Excmos. Señores Condes de Paredes, Marques de Guevara, y de Altamira hijo, y hierno del Excmo. Señor Marqués de Monte-Alegre Duque de Sessa, &c.

(b) Veanse nuestros Historiadores, ò Analistas del siglo pasado, y tengase presente que *Pollux* era una de las Estrellas, que entre los antiguos invocaban los naufragantes, y que su luz alterna los Emisferios.

(c) Fuè su Exc. Sumillèr de Corps del Señor Don Fernando el Sexto (que està en Gloria.)

Ultima Dixerunt terras Astræa reliquit, Ovid. in *Methamor.*

Palas, que de su Alcazar, ò su *Castro*,
piñas de luz, y balas de alabastro
 rinde à los pies de Juno, haciendo ufano
 escaño de su pie *Castro-piñano*?
 Y à essa *Themis* hermosa, que lo justo
 de primor, de hermosura, y de buen gusto,
 tan puestas en su punto, y fiel alcanza
 que lleva los primores en balanza,
 tal que hablando en su idioma, aunque sucinto:
 anchè à *Helena* può dir: *Yaci*, t' ho vinto.
 Y en fin à *Astrèa*, que entre mil loores
 acaba de ascender à estos honores,
 trata, è ignoras à *Beldad* tan grata;
 No ves su huella? Mira à la *Zapata*;
 que un gran favor de Juno la destina
 por *Astro*, y à *Topacio* por su *Mina*.

Poco me falta que saber (repitiò *Andrenio*)
 solo que me digas quienes son los tres gallardos
 Héroes, que forman montados cada uno de ellos
 una luminosa Compañia, ò Guardia? Sabes los
 oficios, y no atinas los sugetos? Replicò *Critilo*:

El *Perfèo*, *Pirithoè*, y *Thesfèo*,
 que para un mismo soberano empleo,
 desplégan del valor brillos tamaños
 (qual triple *Gerion*) Duque de Baños,

y Bournonville fon con Macerano,
 cuyo Cuerpo Español, Belgio, è Italiano,
 blandiendo siempre espada rutilante
 la grande Guardia forman al Tonante.

Y como que te falta poco que saber? ò Andrenio incauto, instò Critilo; si àùn no adviertes con lo mismo, que tienes delante de los ojos. Dime hàs reparado con la Orbita, que sirve de circulo, grada, ò escalera, para subir al piso, donde reside Jupiter, como Planeta? Confiesso que no advertì en tal, dixo Andrenio. Y en sus Satellites? Añadiò Critilo: como effos no vãn por las calles, (fatisfizo Andrenio) no podia dàr tan facilmente mi limitacion en lo de Cielo adentro. Sepas, que te dexabas cosas de gran monta:

Pues effa Orbita es = *Conde Santistevan*
 cuyos rayos no es mucho, que en si deban
 con permanencia à Jupiter su influxo,
 quando su Orbita fuè la que conduxo
 por medio de su Padre al primer giro,
 que diò Jove en el Mundo; y yà no admiro,
 que guie por *Satellites*, ò *Archeros*
 Compañia Real de Alabarderos.

Mas

Mas ò! presumpcion estolida! (exclamaba Critilo, admirandose de su compañero) ò omision supina! ò poca observacion de la Esfera! ò Andrenio, Andrenio, y como te expones à la justa censura de otro Español cuerdo, y advertido que heche à menos la falta de los Catones, y de otros Héroses visibles en esse Capitolio estrellado, Y el prudentissimo Ayo à cuyos ombros sia Jupiter el sustento espiritual de su Real Familia, que es decir los pedazos de su corazon, y àim su mismo Cielo! Y los dos Cavallerizos Mayores! Las dos *Medinas*, ò Poblaciones, no del *campo*, sino del Cielo, ni de *Río = seco*, sino del mas caudaloso, y comparable cada uno de por sí, con el Tajo, y el Ebro, que engrossados con tantas corrientes de Grandeza entran magnificamente al Mar, derramando bizarrías, como arenas? A estos omites? En todo caso, (respondió Andrenio con grande pausa, alegrandose de que la increpacion de su Instructor le abriese camino para una respuesta, que podria servir para muchos) en todo caso les estaria mas à cuenta à estos Ilustres Personages la misma respuesta, que me acuerdo haverte oido otra vez, que dió Catón, diciendo, que estimaba mas, notassen su falta, que su existencia entre los mo-

numentos del honor. Pero yo àùn soy mas sencilla, y candido que todo esso. Si los omitì hasta aqui (y lo mismo digo, si se me escapassen otros,) fuè guiandome por el orden de la comarsa, ò hablando con la ingenuidad, (que estimo por prenda característica de mi humor) por no venirme tan facil la acomodacion del concepto. En lo demàs yo omitirlos! quando entre la multitud, (de cuyas olas yà sabes que por lo regular me arrebatò) fuè uno de los muchos, que antes del arribo de Jupiter, corriamos desfalados à su obsequio, admiracion, y cortejo. Celebro (dixo Critilo) tu cordura, y precaucion, y tambien me la aplico porque te hago las respuestas conforme à las preguntas. Pero vamos, ahora donde piensas colocarlos? Yo colocarlos! (replicò Andrenio) Nada menos que esso. Jupiter es quien cria à las Estrellas, y à solo el toca ordenarlas: harto hace mi cortedad en percibir las. No te digo esso (añadiò Critilo) que yà se ve, que no hà de entenderse assi, solo deseo saber; Què idèas de la comarsa te parece se pueden aplicar para indicarles no segun sus Naturalezas, sino segun sus Empleos? Y te insto, para que salgamos de una vez, que sino despues los iràs reparando por menor, y me majaràs, como sueles, con tus pre-

preguntas. Con grande gusto, (respondiò ansioso Andrenio) esso es lo que yo deseára , para entender de una vez la Comitiva , que aunque la hè visto , y vislumbro tal qual significado , reconozco , que no penetro la aplicacion de cada uno. Pues oyela en estas Parejas , pero con las mismas salvedades ; y assi dixo Critilo:

No vès à esse Varon , que sin desmayo
sustenta al Cielo ? Esse es *Bejar* el Ayo,
à quien su Esfera encarga el Gran Tonante;
es mucho peso ; pero es mucho Athlante;
cuya etherea virtud , y exemplar zelo
en derechura aspira siempre al Cielo.

No vès à essas porciones luminosas,
à esos dos grandes Astros, ò dos Ollas ?

Repára aquella : mira si te acuerda
entre sus rizos de oro alguna *Cerda*.

Esse el *Bóotes* es, que el Carro guia,
y àun guia à un *Puerto* allà en *Santa Maria*.

Y yà es = *Conde en Empurias* su alta zona,
yà transpunta en *Moncada*, y yà en *Cardona*;

assi que es por el uno , y otro Abuelo
Medina = *Calì*, *Poblacion del Cielo*.

Y la otra , que en afán Cavallerizo,
forma de *Claros* Astros curso , ò rizo;

y aunque se es = *Conde en Niebla*, es tan sereno,
que

que no solo es *Guzmán*, fino *del Bueno*;
 y por monstruo de luz, se hace hacer plaza,
 Aùn en Africa, y corre hasta à *Caraxa*;
 bella *Medina*, que es Corte Junonia,
 y por vecina à *Tyro* (a) la *Sidonia*.
 Mira al fagrado Orfeo, cuya *Lyra*
 yà Estrella, suena en *Cordova*, y la tira
 por clavija una *Spinola* su cuerda;
 cuyo acento por noble, y sacro acuerda,
 que en *Capilla Real* del gran Monarcha
 tiene la voz, y vez de *Patriarcha*.
 Pero que externas miro inundaciones
 de luz, Andrenio! Què Constelaciones,
 ò agregados de Estrellas no presentan
 los dos brazos de Marte, que sustentan
 con millares de rayos cinco Zonas
 con Guardias Españolas, y Walonas?
 Bellas Carreras, cuya augusta huella
 en morir por su Rey tiene su Estrella:
 caractéres de luz, que los retrata
 el mismo Cielo sobre azul con plata.
 Cielos! Què hermoso horror! què Astros tan varios,
 acuden al obsequio voluntarios!

T

Quien

(*) *Tyro* fuè la Corte, y Casa de Juno, segun *Virgencid.* 1.

Quien podrá numerarlos ? Mas yà arranca
 por franquezas de luz un *Villa = franca*,
 que à tan lucida Esfera diò un asfalto,
 saltando desde *Velez* à *Mont = alto*.

O honor del *Lobregate* ! Mas no puedo
 tocar sin *Tajo de oro*, à tal *Toledo*;
 No alcanzará mi habena por bastarda,
 à *Zona*, que en el Cielo por *Faxa = arda*;
 tiene yà aqui su luz mas digno espacio
 por *Requesens* montada en *Real Palacio*: (a)
 tiene aqui la *Vittoria* de la Luna....

Mas, ò amor de la Patria ! Y ò ! importuna
 prolija relacion sobre imposible !

Dexa esos Astros, que es indefinible
 su luz. Pues quien de passo cantar pueda
 tanto Duque, y que buelo hay que no exceda,
 el de *Arcos*, el de *Ossuna*, *Useda*, y *Baños*.

Ossuna dixè ? O bien logrados años !

Que no pueda expressarle *Barcolona*
 la atencion que le debe à su Persona !

Mas què classe de Estrellas allí pisa ?

son Grandes, son Marqueses ; el de *Arifa*,
 de *Mondejar*, de *Eslepa*, y quien no puso
 en *Valle de Corzana*, *Torrecurso* ?

Mas

(a) Aguirre en su Palacio Histórico = Legal.

Mas que ferèna que brillante lumbrè
 transpunta entre essa armada muchedumbre?
 Cuyo exemplo nos dà de prendas varias
 una Villa. . . què Villa? *Villadarias.*

O! què Villa, què prendas! Y què exemplos!
 Digalo esta Ciudad, y hablen sus Templos;
 mas huye su modestia, yà se esconde.

Es-conde, ò què eco! Mira tanto Conde
 de *Aguilar*, de *Atarès*, y de *Altamira*,
Santa Eufemia, y *Sirbucla*; mira, mira
Baños, *Fuentes*, *Paredes*, que ideò sabio
 en las Casas del Cielo el Astrolabio. (a)

Vès del Briarèo Belgico la copa?

En esse Olímpo de Walona Tropa
 descuella allí el de *Priego*,

aunque el se es-Conde; mas què tarde llegò
 à essa luz doble, à esse Gentil-hombrio,
 Gran *Benavente*, y Gran *Príncipe Pio*?

Y à ti bello Garzòn... à quien celebro?

Tu *Aranda* (à quien por suyo clama el Ebro
 haciendote su Aranda, y con el bate
 por tu materno lustre el *Lobregate*.) (*)

Tu:

(a) Se alude à las diferentes figuras bien que imaginarias, con que denomina à los Cuerpos Celestes la *Astromomía*.

(*) El Rio de este nombre, que baña las llanuras casi inmediatas à Barcelona.

Tu Marcelo seràs : ò ! expression tibia!
 Seràs Rayo de Jove , aliento Libia.
 Seràs Scipion , quien Mozo assi florece:
 Africa tiembla , que à tu daño crece. (a)
 Y à ti flor tierna , que plantò en *Aytora*
 la fragancia , que atrae à Barcelona,
 à ti te callarè ? No , yà te veo
 Abril , y Mayo en Julio. O ! que florè!
 Si : Julio Ascario , que algun dia pisés
 bizarras huellas de tu Abuelo Anchises.
 Y esse globo de luzes Provinciales?
 No vès , Andrenio , à tantos Generales,
 que honran al Principado , y predomiua
 essa Estrella Polàr , que es de luz *Mina*?
Canto las Armas , y al Varon... mas calla;
 no es esta el hora : tu impetu avassalla
 Epica trompa ; y aunque el Héroe brinde
 tus plumas rinde al que èl sus armas rinde.
 Mira à esse lado : Cielos ! que laureles!
 Mitras , Togas , Bastones , Bandas , Piele.
 Basta cancion ; deslumbran tantas luzes
 à vista tosca : Rindo mis capuzes.

Si

(a) Es expression de Lucio Floro, que en el Epirome de su Historia Romana, incidiendo casualmente en Scipion, aunque tratando como à principal otro assumpto, hizo igual apotrophe.

Si tu quieres fumar luzes tan bellas;
Cuenta, Andrenio, si puedes las Estrellas.

Valgame Dios! (exclamò Andrenio) ahora que esperaba, que arrebatado insensiblemente de esta dulce manía, ò amable locura, (que así te he oído llamar alguna vez à la Poesía) fueses elevandote de Cielo en Cielo hasta llegar al centro del Empireo; y me explicasses aquella suave armonía, aquella Divina Solfa, aquella soberana, y simpáthica cadencia, que (segun tus instrucciones) afirmaba Pithagoras hacer con su movimiento continuo los Cielos, por ser la coordinacion, y alternacion de la Esfera una Capilla de Musica: y en fin quando me prometia, que batiendo con el mayor esfuerzo las dos alas del respeto, y de la admiracion te remontasses à lo sumo para revelarnos, aunque fuese entre las celosías del mas obquioso homenaje algun vislumbre de los arcanos de Jupiter en su Solio, en su Gavinete, y àun en su Thalamo, para el comun consuelo, aplauso, y exemplo: ahora desfalleces, ahora te encoges, ahora te rindes? En tu propia instancia (respondió Critilo) me ofreces la solution, pues el mismo Filosofo, que hablaba de esta armonía de los Cielos, enseñaba, que por

la

la torpeza de nuestros oídos se nos hacen imperceptibles sus consonancias. Creasme que yo mismo concibo, aunque de lexos, que es prodigiosa la delicadeza, y primòr, con que se gobierna esta Esfera del nuevo Jupiter Hispano, y se tambien, que una de las mejores Lyras, que ilustraron los espacios de sus Orchestras en el Tribunal mas respetable, y supremo, en sus emblemas politico-juridicos, que absolutamente son los mas amènos, agudos, y doctamente profundos, que se hayan visto de esse genero, dando las mejores reglas del buen gobierno, y dignas no de gravarse con letras de oro; (que esto es nada) sino de entallarse en los corazones de todos los Principes, que es el metal mas importante para el Mundo, compàra ajustadamente el Reyno à una Capilla, y constituye al Monarcha por Maestro. (a) Mas ni pueden mis oídos alcanzar por su rudeza musica tan soberana, ni elevarse mi pesadèz à tan superior Esfera. Sin embargo, como estoy empeñado à complacerte, buscarè un suplemento en el grande Boecio, que siendo cabal en tantas, y tan vastas Ciencias, y Artes, fuè excelente Musico, y Mathe-

ma-

(a) El Señor Solorzano Consejero en el Supremo de Castilla en sus *Emblemas politicos*, dec. 8. *Embl.* 71.

mático, (a) y pudo hablar con mejores luces en uno, y otro argumento. Oye pues como explica el orden, y armonia con que se gobierna el Augusto Cielo, ò el Celestial Palacio: pero antes te prevengo por aviso del mismo, que los espiritus sublunares, è inferiores, como tu, y yo, sino alcanzamos el primòr de los movimientos Celestes, ni conocemos el suave influxo de sus impresiones; aunque posteriormente los tocamos en sus benevolos efectos, debèmos venerarlos rendidos, y confessar nuestra rudeza con sumission. Vaya el aviso, y no te lo traduzco, porque hay ciertos assumptos, que no son bien entendidos sino de los Entendidos.

*Si quis Arturi sidera nescit
 Propinqua summo cardine tibi;
 cur legat tardus plaustra Bootes &c.
 Legem stupebit aetheris alti.
 Nemo miratur flamina Cori &c.
 Hic enim causas cernere promptum est.
 Illic latentes pectora turbant
 Cuncta, que raro procebit aetas:*

stu-

(a) Casino en su Corre Santa, y la Vida del mismo Boecio que se permite à sus metros in volum. 3. Veter. Poet. edition. Lugdun. anni 1735.

*stupetque subitis mobile vulgus.
Cedat inscitia nubilus error.*

Dime ahora que es lo que desees? No es aspirar à alguna inteligencia de los soberanos rumbos, con que agita Jupiter su luciente Palacio? Al pie de la letra te responde Boecio: perdona que es algo largo, mas como no es mio, puedo decir que es de lo bueno, y esto, nunca es sobrado. Te lo traducirè, y tal vez con alguna parafrasi, facendo la cabeza como un Enano montado sobre las espaldas de tan gran Gigante. Mi traduccion no serà gramatical, siguiendo el precepto del mejor Interprete, (a) y del mejor Critico en este assunto.

*Sì vis Celsi jura Tonantis
Pura solers discere mente,
Respice summi culmina cæli.
Illic justo fœdere rerum
veterum servant sidera pacem.
Non Sol rutilo concitus igne
Gelidum Phœbes impedit axem.*

Nec

(a) San Geronymo in Epist. ad Euseb. citando lo de Horacio: *nec verbum verbo, &c. Boetius de consol. Philos. lib. 4. metro 6.*

Nec qua summo vertice mundi
 flestit rapidos Ursa meatus,
 numquam occiduo lora profundo
 Cetera cernens sidera mergi
 cupit Oceano tingere flammæ.
 Semper vicibus temporis æquis
 vesper seras nunciat umbras,
 Revchitque diem Lucifer alumnus.
 Sic alternos recipit cursus
 Alternus amor, sic astringeris
 Bellum discors exulat oris.
 Hac concordia temperat æquis
 Elementa modis, ut &c.
 Pendulus ignis surgat in altum,
 Terræque grave pondere sidant &c.
 Sedet interea Conditor altus
 Rerumque Regens flestit habenas,
 REX, & Dominus, fons, & origo
 Lex, & sapiens Arbitrator æqui &c.
 Hic est cunctis communis amor,
 Repetuntque boni fide teneri,
 quia non aliter durare queant,
 nisi conversi semper amore
 restuant causæ, quæ dedit esse.

ROMANCE HENDECASTLLABO.

Si quieres aprender del gran Tonante
 las Regalias, rumbos, ò derechos;
 observa perspicaz con mente pura
 los angulos, observa de su Cielo.

Alli en justa alianza con lo antiguo
 Astros tramontan: mas, con què sosiego!
 No impide el Sol con su copé brillante
 à la alma Phebe justos lucimientos.

La Estrella que merece una alta cumbre
 por ser nativo, y rápidos destellos,
 aunque otras logren regular descaño,
 no sepulta su luz en el Oceano.

Todo està en su lugar, y todo alterna
 con proporcion; ni alli transtorna el *Hespero*
 sus horas; que es decir, que el dia es dia,
 la noche, noche: todo bien, y à tiempo.

Asi và todo en orden: asi tiene
 digna colocacion cada Elemento.

Es Fuego, que sublime brille? Arriba.

Es Tierra, que pesada huelgue? Al suelo.

Rige entretanto al Orbe con dos riendas
 su Author, sin que le saquen de su asiento;
 El que es Rey, y Señor, fuente, y origen,
 Ley, y Arbitro: y que arbitro! De lo recto.

O arbitro! O rectitud! O Santa Themis!

Que

*Que basta à tus nervios cortas con tu azero.
 Tà tendrà alguna causa mala el Fisco:
 como , si es Rey tan bueno? Por lo mesmo. (a)*

El es Amor comun de sus Vassallos,
 por su lealtad se animan todos buenos;
 con la union de esse Amor son permanentes;
 Sin èl. Què càhos! Nada habrá en su centro.

Viva pues, esse Amor;
 y vaya en Retornèlo
 con alternadas voces
 lo que del mismo Amor cantò Boecio.

*O felix hominum genus!
 Si vestros animor Amor,
 quo Cælum regitur , regat. (b)*

O! felices los Reynos!
 mientras los rija Amor,
 con que se rija el Cielo.

*Hanc rerum seriem ligat,
 Terras , ac pelagus regens,
 E Cælo imperitans amor.*

Esse orden respetable.

por

(a) Esta sola Quarteta es añadida por parafrasi de la traducción; por arrebatat al entusiasmo la restitud de S. M. , de cuyo gobierno se puede decir , mejor que del de Trajano lo de Plinio , hablando del Erario ; *cujus nunquam causa mala est , nisi sub bono Principe.*

(b) *Idem. Boet. lib. 3. metro 8. à vers. 13.*

por Mar, y Tierra à un tiempo,
lo traba Amor, que trahe
del Empireo su Imperio.

*Hic si frana remisserit,
quidquid nunc amat invicem
Bellum continuo geret:
Et quam nunc socia fide
pulchris motibus incitant,
cessent solvere machinam.*

Si el vueltra, quanto goza
quietud; fuera horror belico;
y embuelto, sin su alianza,
rodara el Universo.

*Hic sancto populos quoque
junctos fœdere continet:
Hic & conjugii sacrum
castis necesse amoribus:
Hic fidis etiam sua
dicat jura sodalibus.*

El dà union à Vassallos,
casto honor à Himenèo,
leyes à los Aliados:

Què mas Cielo querèmos?

O! felices los Reynos!
mientras los rija Amor
con que se rige el Cielo.

Baste de Jupiter en quanto Planeta (dixo Andrenio) pero en quanto à Numen , y Arbitro, Vengador de injurias, Rey de Hombres, y Padre de los Dioses, y en fin en quanto à la Fabula, no me añadiràs, siquiera una palabra? O! què Provincia tan vasta! (exclamaba Critilo) Què materia tan prolija! Ah! y quan al caso me viene la escusa de Fedro. (a)

*Supersunt multa , quæ dicam , sed parco sciens ;
Primum Illi , ne videar molestior
distringit quem multarum rerum varietas.
Dehin si quis eadem forte conari velit,
habere ut possit aliquid operis residui :
Quamvis materia tanta abundet copia,
Lavori faber ut desit , non fabro labor.*

A lo menos no me explicatàs lo del Rayo; que yo no sé que se tiene , que entre lo festivo infunde no sé que autorizado , si pero afable respeto? Instaba àun, y respondiòle Critilo: Por mas que me estrujàra la cabeza , nunca te decidrà tan ptopriamente lo que vès como el Español Solorzano en una Emblema , puntual sobre el assunto, (b) que aunque Español, supo
de

(a) *Phad. lib. 4. Fab. 25.*

(b) *Decad. off. Emblem. 75.*

de Latin quanto qualquier otro, y tuvo quizás mas sólida erudicion, y buen gusto que muchos (vaya esse trueno por aviso à cierto Author moderno Transalpino) que despues que le llenamos de agafajos, tanto que el mismo no puede negarlos, *ci fa l' honore*, de decir en sus Itinerarios, que en España se habla Latin Griego, y viene à dár à entender, que esta culta Peninsula tiene atraffos de Isla en materia de bella literatura: y valgame este aviso, pues aun està à tiempo para la enmienda, y tiene un gran Padre de quien aprenderà retractaciones. No quiera Jove, que algun dia le dé encima un rayo, que sino le quemee, le chamusque; y perdona Andrenio esta pequeña digression, porque yà sabes que mi Gracianito, por mas que me lo bautizen en todos los Idiomas, es Español por la Gracia de Dios, y de Santiago, y à fés que no solo en punto de Latin, pero en todo lo mas exquisito, y selecto del buen gusto no se mama los dedos; antes bien sabe picarlos à todo el linage humano, bien que con la honradèz Española de dár à cada uno lo que es suyo, y assi por este, como por otros infinitos Autores, y por mil motivos no trocaria mi Patria por otra, y mas sirviendo à un Amo, que en punto alguno dexarà lugar à que embi-

dic-

diemos los aciertos de otras Monarchias. Solorzano pues, que aunque escribió para Españoles, è Indios, no escribió para Chinos, y fuè Jurisconsulto tan sólido, ameno, latino, erudito, Politico, y sobre todo Christiano macizo (que es lo que mas estimamos) comparable universalmente con Pedro Gregorio, y Tiraquello sin ser Francès, con Alciato, y Januario, sin ser Italiano, &c. hizo entre otros innumerables, y los mejores Emblemas uno de Jupiter, disparando el trueno, y amagando benigno con su rayo en simbolo de tan singular Monarcha, como el que nos destina el Cielo, y por argumento de sus doctísimos Comentarios puso esta, que por la propiedad, y limpieza, y ajustada vehemencia de la expresion es maravilla, y

OCTAVA.

O ! Y como el trueno es siempre pavoroso !
 Gime el Orbe à deliquios de un desmayo;
 confunde el miedo à todos espantoso;
 Jove amenaza mas, que daña el rayo.
 Espante el Rey al siempre escandaloso,
 fulminando rigores; el ensayo
 del trueno sea terrible, y formidable,
 leve el enojo, y el rigor afable.

Ah!

Ah! y como me enfanchas el corazón; (dixò aqui Andrenio,) porque si bien desde la primera vista respiraba serenidades su semblante magestuoso, no podia mi profundo acatamiento levantar los ojos à la authorizada brillantez del rayo que infunde veneraciones en su rostro augusto. O! y como temblè de respeto, aunque benigno me alargò diferentes veces su Real Mano! Aqui podias ver, tu, Ovidio, y todo el Mundo (añadiò Critilo) que en su Soberano Trono se hermanan la Magestad, y el Cariño; y que al mismo passo que relampaguea con predomnios de rayo su Augusto aspecto, templà su soberania con aliciente sereno. Y quanto mas, si se atiende à su lado essa afabilissima, y brillantissima Juno! Mas ò! en què insondable puelago me engolfo, quando yà palpitaba sustos de respeto, y anhelaba cables para el descanso mi batel toscò, y limitado. Vive, Rëyna, Protege, (que en tu Beldad son synonimos los vocablos por inseparables los atributos, segun la innata inclinacion de nuestros afectos, y la cordial propension de tus benevolos influxos) Vive, Vive, Augustissima Señora, Soberana Juno, que pudieras estorvar la pobleumatica, y odiosa decision, que fuè incendio de Troya, fomento de la discordia, y origen de la Fabula,

pues

pues ahorrarias à Paris la graduacion de prendas por gozar idénticas, las que divididas hacian irreconciliables, y vanas à las tres Diosas: Juno benevola, y mas dichosamente fecunda, que la fingida; y sin las contingencias del oro en Danae, de las plumas en Leda, ni (ò indigna memoria del culto gentilico! Y ò! prenda característica, y hereditaria de los Monarchas de España, desde que coròna su Cetro la azucena Borbonia) de los mugidos del Toro rendido. Aquí, aquí sí que te distinguo, aquí te celebro, aunque medroso, Monarca Augusto, Jupiter Hispano, y enmienda del Fabuloso, pues essempto de las methamorphosis indecorosas, y superior à todas las impressiones vulgares, ni empleas el oro para el escandalo, ni el rayo para la venganza de guerras antojadizas, ni en fin te empañas con alguno de los lunares, que en la región del decoro constituyen inferiores los Dioses del Mantuano Virgilio, à los Héroes del Cordovès Lacano. (a) Si, sí, recto, sobrio, è inconstra-
 ble Catòn! Sigue, sigue tus huellas, que yá te vâ labrando un Capitolio aparte la inmortalidad de la Historia, y la veneracion de España;

X

yá

(a) Vease à Monf. de S. Evremont. tom. 3. en el discurso sobre el espíritu Poético de los antiguos.

yà que por distintivo de la entereza, con que tambien prefieres la bondad en sí misma à la apariéncia (a) te mostraste siempre inexorable al bando, aunque mas seguido en el Mundo, que forman con numeroso exercito partidario la lisonja, la mentira, las dos máscaras, aunque las mayores enemigas de la solitaria Justicia; la despotiquèz manirota, y la avaricia; pretextuadas con la aparente brillantèz de todas las tropas auxiliares, que capitaneà baxo especiosos estandartes la gloria vana, y caduca: Persevéra para el sólido bien, y lustre de tu España (O! Verdadero Padre de la Patria, ò! Segundo Trajano!) continúa el partido, bien que menos trillado, con que acompañan à tu inalterable constancia la verdad desnuda, la bondad maciza, y la Justicia en su propia Naturaleza; Prosigue singular, que tambien se te previene por distintivo el Lema mas glorioso:

Victrix causa Diis placuit; sed victa Catoni.

Mas porque forceja inutil el brazo, quando la misma multitud de olas que me arrojan à la aridez de mi arena por el respeto, y la fatiga, me absorben con inundacion atractiva, sobre

in-

(a) Véase el bellissimo carácter, con que pinta à Caton Salustio *de bello Civilis*.

infondable. Salgamos de una vez , aunque sea
afirme con el ultimo esfuerzo de un Estro-Poeti-
co de las breñas de Monjuique que yà es mas
feliz *Ida* con el oroscopo de este *Jove* para la
Monarchia Española.

PAREJAS.

TRonò Jove, tronò, y alegre estruendo
por la izquierda(q̄ aguéro!) fuè viniendo (a)
temblando de respeto el mas profundo
corba la cumbre de uno , y otro Mundo:
en nuestro corazon tremulo , y huéco,
de expectacion , y amor latió un gran Eco. (b)
O ! Nació la salud! Yà el Cielo Hispàno
tiene su Jove: yà amanece humano

para

(a) El Levante està à la izquierda de Monjuì, de donde se disparò el Cañon de Aviso, y se alude al proverbio de los antiguos, entre quienes *tondre levum* se tenia por buen agüero.

(b) Es axioma Physico-Mathematico, que un Cuerpo, tanto es mas sonoro, quanto mas tremulo; y tanto mas tremulo, quanto mas vacio. Vea se à mas del P. Toffca, Kirker, y otros que tratan de la *Sonora*, el bellissimo Poema, que baxo el florido Reynado del Rey nuestro Señor en Napoles hà salido con el jùsto, y desempeñado Titulo de la *Filosofia Liberata*, cuyo ingenioso Author se propone por Héroe al immortal Inglés Newton, empleado en la conquista de la verdad, como el Tasso à Gofredo en la de la Tierra Santa en la *Jerusalemme liberata*.

para el bien de tan vasta Monarchia
 el Padre de la Patria , y àùn *del dia*. (a)
 Y aunque al rayar tanto atributo assombre
 confusa la razon no atina el nombre.
 Setà *Tonante* ? Si : que en suave ensayo
 su efecto es trueno, y solo amago el rayo.
 Y *Feretrio*? Tambien: pues sus empleos
 le cargaron de glorias, y trofeos.
Hospital? Como no? Si al Peregrino
 daba hospicio, y ajuar para el camino.
Fulminador sería à la arrogancia
 assi como *Estatòr* por su constancia.
 No hay que canfarse cabenle mil nombres
 à esse *Padre de Dioses*, y *Rey de Hombres*:
 Hombres que indiquen siempre lo brioso,
 honesto, sabio, heroyco, y lo glorioso.
Padre es de Dioses; pues la gran crianza
 que dà à sus Hijos fixa una esperanza
 que de instrucciones, y de exemplos tales
 suban Altezas siempre Celestiales.
De Hombres es Rey; porque lo Soberano
 templa con los oficios de lo *humano*:

à

(a) Se iràn recorriendo los principales de los muchos nombres, con que suè llamado Jupiter, como de *Diefpiter*, *Hospitalis*, *Feretrius*, y otros, que se pueden ver en el Theatro de los Dioses.

à nadie ruego, ò suplica le impide:
 y quien hace à los Dioses? El que pide. (a)
 Si, los nombres que diò el lugar, ò Templo; (b)
 Buscò à Jove, el Ammon.... Mas no es exemplo,
 sino escàndalo el de esse Egypcio Edipo. (c)
 Nuestro Alexandro es Hijo de *Filipo*;
Filipo el Pìo, el Casto, el Animoso,
 que monta mas que el Numen fabuloso.
 Menos mal al *Olimpico* acudiera,
 que en sus Parèdes (què recuerdo!) viera
 de *Hercules las hazañas*, que oy levantas (d)

ò

(a) Es pensamiento del Español Marcial, quando dixo: *Deos qui petit ille facit.*

(b) Vitoria en su Theatro de los Dioses, tom. 1. lib. 1. cap. 4. in princip.

(c) Desvanecido Alexandro Magno de sus hazañas, y conquistas, y distraido con las adulaciones, cayò en la baxeza de endiosarse, y no querer que le llamaffen hijo de *Filipo*, sino de *Jupiter*, y para acreditarlo passò à visitar el famoso Oraculo de *Jove Ammon*, traspasfando à este fin una larga porcion de *Egypto*, interrumpiendo sus conquistas, y perdiendo assi la gloria sólida por donde buscò la vana. *Quinto Curcio de rebus Alexandri, lib. 4. cap. 7.*

(d) Vitoria tom. 1. del Theatro, cap. 4. fol. mihi 67, & 68, dice: *Estaban en este grandioso Templo (habla del Olimpico) pintadas en las paredes las hazañas, y valentias del valeroso Hercules, como Hijo del Dueño del Templo; y mas abaxo: Mostrabase allí entre otras cosas grandiosas un lecho de metal, que los Españoles sacaban del Rio de Guadalquivir; y por esto le llama Pausanias metal de los Tarresios, que son los Andaluzes, &c.*

ò! Patria Herculea: adonde? Hasta à sus plantas,
 Viera, (què guisto!) como toda España
 fina ofrece *metàl que el Betis baña*.

Mas no, no; cesse el torpe desatino;
 que nuestro Jove es muy *Capitolino*, (a)

ò *Tarpeyo*; pues siendo fiel *Romano*
 mira atento (y qué atento!) al *Vaticano*.

Aprended Montes; ved que el Rey se humilla:
 Alzarcis copa, si doblais rodilla.

Mas si: por esta vez tenga su Templo
 El Jove Hispano. Y qual? El de su Exemplo?
 El de su Honor, Saber, Valor, y Fama?

Adelantado està; pero le llama
 para nuestra fortuna, y mayor gloria
 à larga vida Posthuma la Historia.

Qual pues? El que su misma mano ha hecho;
 El mismo? Si. Y en donde? En nuestro pecho,
 No veis, que aquí el Amor, y honor prepara
 Cuna de arrullos, de respetos ara? (b)

Si, si: yà es nueva Creta Barcelona,
 que aunque de *tierra firme* el Rey la abona,
 la primera es, que à Jove dà morada,

Cre-

(a) Nombres con que se intitulò Jupiter por el Templo, que tuvo en uno de los siete collados, sobre que està situada la Ciudad de Roma.

(b) Alude se à la Isla de Creta, donde està el Monte Ida, en que tuvo Jupiter un famoso Templo, por haver tenido allí su Cuna.

Creta es de España. O Isla *fortunada*!
 Que inundandote en todo *Jovial* gozo,
Aislada estàs de pasmo, y alborozo.
 No veis, no veis al Ida, que feña haze?
 No truenas! No retumba! Jove nace:
 Nace, (y en quanto entraña se estremece
 Monte, que quanto se abre mas, mas crece) (a)
 Nace al Trono, à la gloria, al bien de España,
 y à un de dos Mundos. O feliz Montaña!
 O! quanta dicha và en tu anuncio embuelta!
 Sí tanto la Ida fuè, que es *Ida*, y buelta?
 Dichoso Monjuique! que *amplificas*
 tus glorias, y tu honor oy fortificas.
 Yà assegura tu nombre su hidalguia.
 Dudosa cessa yà etimología.
 Nadie sò pena, que probò Faetonte
 acuerde mas à tan Augusto Monte
 rriste sepulcro, que si en èl lo hà havido
 defecho en polvo, yace yà en olvido. (b)

No

(a) El Monte de Monjuique, tiene entre otras circunstancias, unas cantèras tan particulares, que quanta piedra se gasta, y hà gastado en Barcelona para edificios, casas, empedrados, &c. (que montaria muchas vezes mas que el mismo Monte) se saca de ellas, y siempre quedan casi en un mismo estado.

(b) Se alude à las sepulturas, que tuvieron allí los Judios, hasta su expulsion de España, de donde vino llamarle algunos *Mons Judaicus*; y lo cierto es, que ni à un quedan vestigios de tan fatales monumentos.

No, no : fu Casta Real yà està probada;
 y en Bulça de oro bien canonizada:
 Jove mismo declara ser *Real* Ida.
 El mismo Jove? Quando? En su venida.
 Basta que en el su oroscopo publique
 es yà Monte de *Jove* Monjuique.

Cantè, dixo Critilo, recobrando un poco el aliento. Y porque es yà tarde solo darè un silvido al proprio assumpto, ciñendome à la brevedad de un Epigrama. Bueno, bueno! (dixo Andrenio) Yo hè oïdo alguna vez, que de Epigramas, y Sonetos hay poquissimos buenos. No podrà el mio contarse entre ellos; pero bueno, ò malo, (respondiò con despejo Critilo) si se acertare, no lo deberèmos à Estrangero alguno, ni aùn Romano; pues hàs de saber que en punto de Epigramas Marcial, que era Español, y Owen Inglès son las dos columnas de la agudeza: y no hay que buscar otros; porque *non plus ultra*. Aquí vè el Epigrama.

*Hactenus incertum Jovis, an Judæus is esset
 Mons, quem signiferum Barcino pone tenet.
 Post hac Judæum nemo ausit dicere montem;
 Mons Jovis est, primum Carolus unde tonat,*

PARTE SEGUNDA.

De Saturno , y los Dioses Terrestres.

Lega yà fatigada , fino medrosa la pluma à la relacion de esta segunda Parte , en que baxo la Mithologia de Saturno , y sus Deydades subalternas , se vaticinan las felicidades que caben à la Tierra. Y si bien esta , aunque mucho mas reducida , que el Cielo , nos llama tambien à professar el laconismo que queda insinuado , y se considera preciso ; atendido que tambien en este assunto de Fabulas Mithologicas se puede aplicar de lleno lo que de sus Morales dixo el gran Liberto de Augusto ; (a)

Adhuc supersunt multa , que possim loqui , &c.

Con todo sin perder de vista la brevedad , se procurará imitar al argumento en las amenidades , variedad , dulzura , y si pudiesse lograrse en algun fruto ; que esta hà de ser la atencion de qualquier escrito , aunque sea mero entretenimiento , segun el precepto de Horacio. (b)

Por lo que tocaba la idèa en obsequio , se evidencia muy obvia la acomodacion de esta parte

Y

al

(a) *Phædrus, lib. 5. Fab. in prolog. Fab. 6.*

(b) *Horat. in art. Poet.*

al soberano objeto de atribución, que en su Real Persona, y Familia era el unico de nuestras veneraciones, y festejos; porque à un Monarcha, en quien, entre innumerables prendas, y virtudes, sobresale como à característica la *Justicia*, à un Rey tan justo es muy facil distinguirlo en todo; porque como dixo gravemente el Ciceron Africano: (2) *La Justicia del que manda (entre otras cosas) es paz del Pueblo, defenso de la Patria, amparo de la Plebe, presidio de las Gentes, medicina de los Enfermos, gozo de los Hombres, templanza del Ayre, serenidad del Mar, abundancia de la Tierra.* Todo este complexo de felicidades quisieron sacramentar los antiguos baxo el Reynado de Saturno; pues por la felicidad de los mortales en tan precioso gobierno, intitulaban aquella imaginària Epoca, con el nombre de edad dorada, ò siglo de oro. En realidad la invencion de esta Fabula no fuè otra cosa que un trastorno de las especies del verdadero Paraíso; pues todo lo que ideò la Antigüedad en este assunto lo huviera gozado la naturaleza en el estado de Inocencia. Pero como perdida esta no queda en lo humano otro suplemento sino la Justicia, bien ad-

(2) San Cipriano, in lib. de 12. Abusion, citado por el Señor Solorzano, *decad. 7. emblem. 65.*

administrada en un buen gobierno; de aqui es, que no hay mas siglo de oro para una Monarchia, como el verse constituída baxo el feliz dominio de un Soberano, que en su administracion, y observancia nos sane los daños de la felicidad perdida, desterrando de sus Estados las tres pestes, que abortò el Mundo quando perdió la Inocencia, que son la pereza, la ignorancia, y la malicia. No se ignora que los mas de los Sabios, que hablan de la edad dorada, tratan de ella en sus escritos, para lamentarse de la desgracia humana, como que no se halla en nuestras edades aquella candidèz, integridad, y buena correspondencia, que suponen, ò por mejor decir fingèn los Mythologicos haver reynado entre los hombres baxo el gobierno de Saturno. Què delicadeza, que primòr de conceptos, que amplificacion de felicidades, què enumeracion de dichas no emplean en semejantes ratiocinios! A quien no encanta la concordia de los Elementos, la liberalidad de la Naturaleza en franquear sus producciones, sin el precio de los sudores, y otras mil bellas pinturas, con que prolixamente embaucan la atencion de los Lectores en los libros, y de los mirones en los Theatros? Quien despues de haver visto delineado un siglo, en què las flores

flores no tengan limitacion de estaciones , las mieses se le entren abundantes por sus troxes, sin la fatiga , ni las expensas de la sementera, las ovejas le brinden , y aùn le busquen con copiosa , y delicada leche , hasta ponerle en su boca los pechos sin otro trabajo que el de abrir los labios , y mas si se considera à si mismo , como à uno de los felices mortales de aquellos tiempos (segun nos los pintan) sentado mano sobre mano baxo una encina, ò otro arbol frondoso , que lo està tocando con sus ramas , como que le avisa que allì tiene la miel mas regalada : quien digo embelessado en tan favorables , tan deliciosas , y suaves ideàs , no se bolverà (como sucede en la conclusion de estos discursos) con una vista melancolica , y con expressiõn la mas pathetica contra la malicia , las desgracias , las fatigas , sudores , y calamidades del siglo en què vive , de la region donde habita , y aùn de la servidumbre que professa ? Aqui son las exclamaciones : O felices tiempos ! O dichosos mortales ! O bienaventurado Reynado ! Pero se hà visto fruicion mas ridicula ? Imaginacion mas ociosa ? Ni lamentacion mas injusta sobre quotidiana ? Si sabèmos que vestimos Naturaleza corrompida , pisamos tierra ingrata , y terca,

y diuagamos desterrados lexos de la Patria entre bósques que puebla foragida la malicia; por campos que de fuyo no pueden darnos fino espinas, y abrojos; por montes que no ostentan otra cosa que escabrosidades, y malezas; y en fin si en el Mayorazgo, que traximos entre el ajuar, que sacamos del Paraíso, no tenemos generalmente todos los mortales otra hacienda, ni bienes raizes que los que con la diligencia, y trabajo ocupen pies, y manos, ni otros sulcos que nuestros propios callos, ni otro regadio que el de los sudores: à què viene el inutil acuerdo de unos hombres, un siglo, y un estado, de que ni hà dexado memoria la Historia, ni computos la Chronologia, ni encuentra la Geografia vestigios, por donde poder dirigir los Viajantes del mundo à estas Bienayenturadas Regiones? Ea, que es injusta la queixa, inaplicable la idèa, è infructifera la representación, que nos haze la mayor parte de los Sabios; describiendonos el siglo de oro, y el Reynado de Saturno: Esto es querer que vuelva à su pristino ser la Inocencia: No, no; basta, que en este mundo no se puede desear mas, que supla sus faltas la plena Administracion de la Justicia en sus partes. Haya un Saturno que intimide à los malos con el castigo, y aliente à los

bue-

buenos con el premio : mande dár à cada uno lo que es fuyo ; promueva las artes , las manufacturas , el cultivo de las tierras ; atienda à la guardia de los bosques , contribuya seriamente à todo lo que mira à mantenimientos , y abaltos , que todos estos son ramos de la justicia en quanto distribuye , ò comuta ; y no hay mas figlo de oro para este figlo. Dichosos los Reynos que lo logran ! Bienaventurado el Monarcha que lo exeuta ! Y sobre manera felices nosotros que en la possession de tal Soberano no tenemos que embidiar , fino deleytarnos en el espectáculo del Reyno de Saturno.

Por esso abandonando por ahora los Sabios , que no acertaron del todo en este assunto ; pienso valermè de las sentencias de dos locos , para el entretenimiento , y ornato de esta parte de la fiesta.

Empezabala *Mercurio* à cavallo , y acompañado de seis Genios igualmente montados , bien que à mas de la diferencia en los vestidos , se distinguian de los de la primera parte , è indicaban como à preliminares el argumento de esta segunda , por llevar en las manos instrumentos de agricultura , y otras divisas alusivas à la Tierra. No menos alternaban bandas de musica entre una , y

otra comitiva; y los pares de bolantes con antorchas entre pareja, y pareja de mascara, à mas de la iluminacion, que en proporcionada copia de velas, y hachas hacian resaltar los Carros, conforme al mayor, ò menor numero de luces, que prescribe la Optica para equilibrar los rayos visuales con los colores; punto en que se havia de tomar el pulso con mayor tino, à causa de hacerse la fiesta de noche, y por calles, y Plazas publicas. Eran assi mismo diferentes de los de la primera parte, bien que entre si uniformes, y de proporcionados coloridos los vestidos de los bolantes; Y aunque diverso, y menos sublime el assunto, era igualmente heroyco el objeto, el impulso, y el destino. Quiso explicarse, aunque no pudo como quisiera el que en la expresion muda de Mercurio, entreleyò la infraescrita

DECIMA

A La Tierra por pisada
 oy Genio, ò Deydad la ànima;
 pues con solo ser tarima
 de Carlos, se vè exaltada.
 La expresion mas adecuada
 es la que oy la Tierra encierra,

y si el cariño nó yerra,
 logran agrados à=grados,
 obsequios tan inclinados,
 como que son de la Tierra.

Estaban yà esperando (continuarèmos con reducida distribucion los apologos para amenizar con alguna novedad assunto tan relatado; que tambien se puede decir de èl: *Cui non dictus Hylas puer?*) esperaban digo Critilo, y Andrenio; este para ver, y el otro para mirar la funcion; el sencillo mas à la descubierta en la esquina de la curiosidad, que cahe àzia la Plaza del Vulgarismo, junto à la calle de la Boberia; y el otro, aunque vecino à su compañero (porque se hà de vivir con todos, bien que no como todos) metido en las bovedas de la reflexion, al cabo de las encrucijadas de los Estudios, acechando por entre el embozo del *videre, & non videri* la Plaza de los Expeçtaçulos, y aplicando tal vez para la observacion el antejo de larga vista, que llamò *Cannochiale Aristotelico* el Thesauro, tal vez el thelescopio, que para descubrir con suavidad las cosas en su propria figura, aplicò el *Speçtateur*; pero nunca por ofender à su vista la malignante diminucion, el *mycroscope*, con que el *Myssan-*

tropo dañò à sus propias luces, para atifvâr manchas en todo el genero humano. Ambos à dos atendian, dispuestos el uno para las preguntas, y el otro para las respuestas; quando ocupò sus atenciones la

BRIGADA PRIMERA DE VERTUMNO

con *Flora*, y *Pomona*.

COMO la tierra fuè venerada con el titulo de Gran Madre, era proprio que empezassen nuestros jubilos en este expectaculo por la representacion de los vergeles, flores, y frutos, que son los arrullos, bostezos, y risas, con que nos atrahe alagueña, y alegre benigna la grande Naturaleza. Esta era la cornucopia de Amalthèa, con que para gustoso entretenimiento de nuestras esperanzas, nos lisonjeaban con la constante variedad de sus lozanas, matizes, y fazones *Vertumno*, *Flora*, y *Pomona*; entre cuyas dos Deydades presidia aquel como à Principe el mas florido, y fazonado, en cuya fructuosa docilidad bizarrèa el agregado de dones, con que se exalta *Berecinthia* (que es la misma Opis, Vesta, ò Gran Madre) por la dichosa fecundidad con que felicita nuestras dichas el fruto de sus entrañas.

Y así empieza, empieza tu, bello *Vertumno*, Principe florido, Infante amado: *Incipe chare puer*: que por la risueña afabilidad de sus bellas producciones conoceremos el principio, con que la grande Naturaleza nos favorece gratuitamente fecunda; y esto será: *risu cognoscere matrem*. Así era; y formaban su comitiva

Veinte *Nimfas* de *Flora*, vestidas de *Jardine- ras à la Italiana*, color blanco, y de rosa, con canastillos, y cornucopias de flores en las ma- nos, y veinte *Jardineros* con traje correspon- diente; y embrazando cada uno con el brazo iz- quierdo un tiesto de flores:

Veinte *Nimfas de Pomona*, vestido verde, y blanco con guirnaldas, y cornucopias de frutos; acompañadas de otros tantos *Serranos* con uni- formes respectivos.

*CARRO DE VERTUMNO CON FLORA,
y Pomona.*

SE continuaràn à llamar *Carros*, por no ocúr- tir otra voz generica, y oportunamente sig- nificativa de todas las especies de *plaustrs*, ò *vehiculos*, que se distribuyeron en esta, y la ter- cera parte en lugar de las *Carrozas*, que cerra-
ban

ban las comitivas de la primera; aunque en realidad era diferente la idea, la constitucion, y la figura. La de este venia à expressar sobre la planisfèra de encima las ruedas, dos como Cuevanos grandes, mas no iguales para que no se impidiesen entre si, y terminasen el punto de vista con grata visfualidad; uno estaba plateado, y dorado el otro, de forma que presentaban una contextura de juncos, ò cañas, y en enmedio de ellos por entre una copia de ramas, flores, y frutos, se veian sentadas las Deydades de Vertumno, Flora, y Pomona, jugueteando por afuera algunos Genios con ramos de flores, y frutos, todo con hermosa, y exquisita propiedad.

Bello, bello (gritaba Andrenio,) no quiero Critilo que me explique alusion tan manifesta, y assi passemos à la

BRIGADA SEGUNDA DE DIANA.

NI los Bosques han de quedar sin tutela; pues aunque porcion inculta, no dexan de ser considerables sus usos, y provechos à la Republica universal, ò à la racional Monarchia, porque el que en la selva no es mas que un tronco seco, y frio, bien que no dexa de ser frondoso, y ameno,

no , contribuyendo à la variedad , y hermosura del Universo ; cultivado , custodido , y cortado con moderacion , y justa medida , y aplicado con uso , y no con abuso à su destino , dà en la soledad guarida para el gusto , y diversion de la Caza ; en las Poblaciones cubierto , y fomento en techo , y fuego ; en los Mares , buques al Comercio , y con superior elevacion Armadas Navales al Real Servicio , y àun en los Templos de la Religion , y del honor Estatuas para el culto , y el aprecio. Calificò esta importancia la generosa prevencion de aquel gran Monarcha , que hizo ley , de que se atendiesen los bosques de los particulares con la misma religion , que aquellos , que por ser propios de su Soberania se llamaban Principales , (a) y àun la canonizò la Mithologia , venerando por Deydad Tutelar de las selvas à Diana ; que por lo mismo de folazarse en ellas con la digna recreacion de la Caza , dispensò tan vigilante patrocinio à los bosques , que por ella se llamaron *sagrados*. Diana pues como à Presidenta de los bosques , Directora de la Monteria , hacia parte en la funcion , presentando sus Ninfas , y Semidioses de las selvas , que formaban la siguiente comitiva.

Ve-

(a) Theodorico apud Cassiodor. lib. 5. epist. 18.

Veinte Amadriades en traxe de Ninfas de bosques, vestido verde obscuro, guarnecido de blanco, caras ridiculas tostadas, con muleta en la mano, y tocas en la cabeza, acompañadas de

Veinte Silenos, vestido verde obscuro, ridiculo, cara vieja, y tostada con barba, y baculo, medio desnudos con debida propiedad, y presidiendoles *Momo*, con careta, ò máscara burlona, dispuesta de tal manera, que siempre le presentaba en accion de soltar la carjada, para dár alguna bufonería à la fiesta.

Veinte Cazadoras, ò Ninfas sequazes de Diana, con medias cotillas de color blanco, tunica blanca plateada, que llegaba à media pierna, prendida por los cabos con desaliño, manto azul, y cothurno plateado, con carcax, arco, y flechas; ladeadas de

Veinte Satiros desnudos propria, y decentemente, ceñidos de ojas à trechos, corona de ojas, que dissimulaban los cuernecillos, máscara selvatica con orejas puntiagudas; pendiente del ombro arco, y aljaba, cada uno con un arbol de poco peso, y de mucha ojarasca en la mano, entre cuyas ramas se escondieron al executar su bayle, saliendo ellos como que iban à sorprender à las Ninfas Cazadoras, divertidas en la obser-

vacion de la caza , que salia de un escotillon del

CARRO DE DIANA:

EN reducido, y donoso recinto ofrecia à Diana de Cazadora ricamente vestida , entreyista con proporcionadas luces por la espesura de un figurado bosque , y arboleda , y sentada sobre una larga jaula , donde ocultaba todo genero de caza , que soltò , abriendo con disimulo un postigo al llegar el Carro al tablado , que enfrente del balcòn de sus Magestades , y Altezas estaba prevenido para los bayles.

No es esta Diana? (dixo à la primera vista Andrenio, y acudiendole las especies de alguna Comedia) y seria tal vez la Hija del Conde de Barcelona? (a) Que esto del lugar, y mascara me acuerda no sé que idèa gustosa? Si no es la Hija del Conde (respondiò Critilo) à lo menos es essa Diana digna Esposa de otro Carlos tambien Conde de Urgèl, y circunstanciado con un agregado mas brillante de prendas , que no pudo idèar en el otro aquel Ingenio. Pero afuera essas vulgares, y juveniles alusiones; que yà sabes, que mi humòr està mal hallado con todo genero de entretenimientos que tengan mas de ingenio, que

de

(a) Vease la Comedia del *Desdèn con el Desdèn*.

de provecho. Sobran conceptos, y tomados de la misma Fabula para indicar el objeto que sella su idèa; mas falta el tiempo al passo que insta lo restante de la mascara, y sobra la materia. Pudiera decirte, que essa casta Diana es la misma que brilla en el Cielo, en calidad de hermosa *Cynthia*, y assiste à la fecundidad legitima con los influxos de *Lucina*. O! què exemplos del mas puro candor para su casto acompañamiento. O! què auspicios para la feliz propagacion del justo conforcio! O què idèa para Virgenes, y Matronas; y ò! què Cielo presenta essa *Cynthia* à las primeras, si siguen las huellas de Diana, y à las otras las assistencias de *Lucina*. Ni me faltaria documento de la respetable antigüedad para ampliar el discurso; pero seria prolixo: bastarà indicartelo del Docto *Catullo* en aquel hymno, ò metro secular à Diana, que empieza: (a)

*Diana sumus in fide
Puella, & pueri integri est.*

No dexes de leerlo por entero, que es muy proprio, ò yo me engaño, y à no ser lo referido te lo traduxera en esdrújulos, diciendo:

De

(a) *Catullus metr. 32.*

De Diana fomos subditos
 Niñas, y Niños candidos;
 Dadle à Diana, ò Virgenes,
 ò Niños, dadle canticos, &c.

Pero aunque con disgusto, por ser del caso, y para acordàr al Author Transalpino, que quando èl nos tiene por Isleños à los de esta Peninsula, un Natural de las Islas adjacentes à España, que fuè Figueroa, hijo de Canarias inventò los esdrujulos, cuya cadencia es tan suave para la Poesìa; con todo lo omito; y aunque no sea equivalente por inferior substituyo en vez de la traduccion una Estancia; atreviendome à hablar con essa Tutelar Diana.

ESTANCIA.

Ilustra con tu sombra al bósque ombrìo,
 Puebla de exemplos mil al despoblado,
 Cazadora Diana, y fiel Lucina;
 cobre con tu favor el robre brio,
 las vides olmo, lozania el prado,
 el laurèl premio, y robustèz la encina:
 No sea mas del bósque para ruina
 todo usura de Baco,
 hurto de Adonis, ni furòr de Caco.

Ha-

Hacian la retaguardia à Diana Acteon à cavallo de Cazador ; pero llevando en la manta la figura de Ciervo, en que fuè convertida por Diana , y seguianle veinte compañeros suyos en traje de Cazadores.

O què escarmiento (decia Critilo) el de esse incauto mozo ! O què exemplo el de Diana ! Y que aviso el que dà Solorzano , pintando à este mismo Garzòn en su methamorfosi , despedazado de sus propios perros por sus distracciones. Basta indicarlo , para que puedas leerlo. (a)

BRIGADA TERCERA DE CERES.

PAra expressiõn de la sementera, y cosecha de granos, con que nos abasta provida la grande Naturaleza, era facil la occurrencia del Dios Pan, venerado Numen de semejantes atributos, y combidaba con alguna propiedad para la acomodacion el haver deribado de èl su Ethimologia nuestra España ; llamada *Hispania à Pane, quasi occidentalis Pania* (b) mas comò la figura, con que representaba à Pan el Gentilismo era

A a

algo

(a) Decad. 4. Emblem. 33.

(b) Fournier in Geograph. Orbis not. tom. 1. in fine, cap. 1. de *Hispania*.

algo estraña, y àun exotica; se hechò mano de la Fabula de Ceres con mayor decencia, y con no menor motivo. Es sabido que por haver inventado, extendido, ò enseñado la agricultura fuè venerada por una de las Diosas mas benéficas à la Tierra; y que ò por haver sido Terreno de su cultivo, ò objeto de sus inclinaciones la Sicilia, (quando hacian una las que ahora se nombran dos) fuè, y es tan copiosa de mieffes, que yà entre los Romanos se llamaba el granero de Italia; circunstancia que la constituyò manzana de la discordia entre Roma, y Carthago. (a) Pero àun hizo à aquella Isla mas memorable en la Mithologia, el haver Ceres encendido en las llamas del Monte Ethna la tèa, ò antorcha, con que fuè buscando por todo el Mundo à su Hija Proserpina, quando por su hermosura, discrecion, y prendas, que con dos raptos poeticos celebra Claudiano (b) fuè arrebatada à mas opulenta grandeza. Todas estas alusiones hermanaban las partes de la siguiente comitiva, que formaban

Veinte Segadores, y otras tantas Segadoras, vestido ayroso de color de paja, entretexido de espi-

(a) *Livius, Florus, &c. de causa belli Punici.*

(b) *Claudian. de raptu Proserpine.*

pigas con amapolas , y otras flores del campo, ellos con hozes , y Guadañas, sombrero blanco; ellas con sonajas , y panderillos , y todos con canastillos de espigas.

Veinte Ninfas Sicilianas, compañeras de Ceres , quando buscaba à su Hija , con antorchas encendidas, y vestido ayroso à la Italiana; acompañadas de igual numero de *Ludiones* vestidos de bolantes , tambien con antorchas , à imitación de las que llevaban los antiguos en los Juegos , dichos *Lampadronicos*, frequentados en Napoles , y dedicados à la Diosa Ceres.

CARRO DE CERES.

A Bultaba una Montaña de bastante corpulencia que imitaba al Ethna en tener el pie , y media falda florida , y sembrada de trigos , lo restante hasta la cima entre blanco , y ceniziento , por la nieve , y las reliquias de las erupciones que hacian las llamafadas de unos fuegos fatuos , que por un boqueron subian del centro , con oportuna distribución , y propiedad. Al pie estaba la misma Diosa Ceres con la antorcha en la mano , como que descansaba del cansancio de buscar à su Hija , que no esperaba yà ver en Sicilia.

Ha-

Hablemos à essa Deydad (dixo Critilo) una palabra en el agraciado Idioma del País en que se halla ; y por mero obsequio, y desconfiada tentativa la pronunciò la siguiente

OCTAVA ITALIANA.

Cosa mai cerchi , Cerere Divina
 con fretteloso pie , è volto profondo?
 Chiedi la Figlia? Ha seco à Proserpina
Dite, che impera fin' al altro Mondo.
 Chiedi pur' quella ch' à se tutt' inclina
 cò'l suo gentil aspetto biancho , e biondo?
 La che per mil figliuòle vanta sola?
 Siciliana le cerchi? E già Spangnòla.

TRADUCCION.

A quien buscas , di , Ceres Divina
 con presuroso pie , y rostro profundo?
 La Hija pides? Llevòse à Proserpina
Dite (a) al Trono , que llega al otro Mundo?
 Pides por la que à todo el Mundo inclina
 con bello aspecto , blanco , y rubicundo?
 La que por hijas mil te exalta sola? (b)
 La buscas en Sicilia? Es yà Española.

Se-

(a) *Dite* significa el Dios de la riqueza , por serlo del mundo subterráneo , en donde oculta la tierra sus tesoros.

(b) *Numeri damnum Proserpina pensat.* Claudian. lib. 1. de rapt. Proserp.

Seguia à Ceres en el obsequio, como suceden à las espigas las ubas, el *Dios Baco* à cavallo, con banda, y corona de pampanos, empuñando el thyrsó, cubierto el cavallo en vez de manta con una piel de tigre, en memoria del triumpho, que alcanzò en la India. Seguiante

Veinte Bacantes tambien à cavallo con igual vestido, è instrumentos para beber.

No me entiendo con tal Numen (dixo Critilo) y mucho menos hablando en festejo de un Soberano el mas sobrio, y parco: Solo te acuerdo el Emblema de Solorzano, que tomando à Baco por cuerpo de su empresa, habla à los Principes sobre este argumento; (a) y al Señor Rey Don Alonso el Sabio de Castilla, (porque tambien tuvo Alonsos, y Sabios la Corona de Aragon) que en sus partidas previene à sus successores esta sobriedad, como à primera partida de un Monarcha: (b) Exhortacion, que para el nuestro, y toda su Real Familia es Panegyrico, segun aquello de Ovidio: (c)

*Qui monet ut facias, quod jam facis, ille monendo
Laudat, & hortatu comprobat acta suo.*

BRI-

(a) Solorzan. Emblema. 37.

(b) En las Leyes de las partidas, leg. 2. tit. 5. part. 2.

(c) Ovid. de Tristibus lib. 5. Eleg. ad uxorem in fine.

NI toda la brillantéz del Trono del mismo Sol con la copiosa benefica influencia de sus rayos, ni la fertilidad de Ceres, la amenidad de Pomona, y Flora, la gran variedad de Vertumno, bastarian à hacer enteramente feliz el terrestre recinto; sino asistiessè en su centro la actividad de Vulcano, Dios del fuego, y de la herreria, que en los receptaculos, y Oficinas interiores de la Tierra tiene la provision, con que oportuna, en lenguas de fuego, y en venas de metal coòpera la Naturaleza al fomento, fermentacion, y resguardo de este gran complexo de la Monarchia terrestre; bien como el Mundo Politico no puede subsistir, ni medrar sin las provisiones de guerra, que aunque es dichá el que estèn sepultadas siempre para no dañar con sus igneas erupciones, tambien es razon, y digna providencia que estèn promptas, vecinas, y repartidas con proporcion en Fundiciones, Atarazanas, y Almacenes, para que ni las frialdades internas dissequen el respeto, ni las externas invasiones aéreas dissipen el jugo, ni rompan los cancelos con que se reparan las raizes nacionales de las enemigas inundaciones. O! quan gustoso,

y fecundo recuerdo nos daba de todo la siguiente breve comitiva, que formaban

Veinte Cyclopes con mascara de un ojo, cuerpo desnudo, ceñido con manto colorado, delantal de herrero, y martillo en mano.

CARRO DE VULCANO.

Formaba una fragua con fuelles, y demás constitutivos, circuida de unas paredes cubiertas de color de herrumbre, y enfrente un ayunque con quatro Cyclopes, que alternaban los martillazos à consonancia interpolada con los conciertos de la musica, en memoria de la invencion Pithagorica. Presidia en medio Vulcano con vestido negro, y colorado, corona puntiaguda, y una gassa que le caia por las espaldas; ocupado en la direccion, y sus dependientes en la fabrica del Real Escudo de Armas de su Magestad.

Sé la Fabula; pero no atino su aplicacion; dixo Critilo; y acudiò luego Andrenio con el siguiente

OVILLEJO.

En estas Oficinas Cathalanas se forjan rayos para el Jove Hispano; y el ardòr del País, dà qual Vulcano,

Ves-

Vestuario, Fundición, y Atarazanas.

En acciones ufanas

los Cyclopes ostentan solo un ojo;

pues solo miran al Real respeto;

y Vulcano està coxo

para no alzar el pie del noble objeto:

Es ayunque su fé, martillo el brazo,

fuelle el deseo; y fragua su regazo;

Mande pues Jove; y son los Cathalanes

Cyclopes, y Vulcanos; y àun Volcanes.

BRIGADA QUINTA DE SATURNO, Y OPIS.

COMO coronaban esta comitiva las principales Deydades de la Tierra, colocadas en su propia Esfera, anticipaban el obsequio las Personas destinadas à su culto. Al de Saturno dedicaron los Antiguos à los Curetes, y al de Opis, ò Vesta (que es la misma gran Madre baxo diferente nombre) el celebrado orden de las Virgenes Vestales; y con este respeto precedian

Doce Curetes, ò Sacerdotes de Saturno con tunica guarnecida de plata, que passaba de la rodilla, manto terciado de color azul, que caia entre los brazos, barba larga, timpanos, y otros instrumentos de musica antigua; acompañando à

Do-

Doce Virgines Vestales con tunicas , y sobretunicas blancas sembradas de lentejuelas , y brillantes ; en la cabeza gassa pendiente à manera de velo amarillo. Cerraba la comparfa , y la funcion el

CARRO DE SATURNO , Y OPIS.

ERa de primera magnitud , y por entre magnificos adornos , y el pabellòn que formaba un Penfil florido , y ayroño , residiendo en las gradas inferiores numero de Semidioses , y Genios terrestres , presidian en lo mas alto Saturno con tunica hasta la rodilla de color de Cielo con manto colorado , y barba larga , llevando la hoz en la mano , y Opis en trage correspondiente coronada de Torres con llave en la mano , à sus pies un Leon , y al lado una cornucopia muy vistosa. Catate que en aquel mismo momento bolvia à honrarnos esta Capital , donde yà havia puesto sus lustrosísimas plantas con motivo de unas Justas , y nos havia dispensado elogios , y expresiones nacidas de su condicion fidalga , la flor de la Cavallerìa Andantesca , lustre de la Mancha , honor de España , y delicia de Europa toda , el Insigne ; y sin par Cavallero de la triste figura , Don Quixote de la Mancha. Vino tarde ; porque si bien se prometìó otras Jus-

tas, (y justas havian de ser las fiestas que se hiciesen,) y à semejantes funciones acudia en bollandas; ò bien tuvo las noticias atrassadas, pues los que tienen los cascós *ad Efesios* son los ultimos en los assumptos publicos; ò bien la gravedad de Rozinante, que aunque mal *pensado* iba siempre con pie de plomo, (símbolo de la afectada ferriedad.) no quiso moverse de su passo. Sancho su Escudero, y lepor de los lepores Escudерилes, iba guiando por las calles, cuyas especies conservaba tal vez mas de lo que quisiera impresas con naranjazos, y en sus peripicacissimas espaldas: iba rompiendo como podia por entre el inmenso gentio, y se hacia hacer lugar con los donayres, y clausulas de su cultissimo galateo; pidiendolo para quatro Personas; que bien explicado eran el mismo, su Rucio; Rosinante, y su Amo. Llegaron cabalmente quando acababa casi de passar el Carro de Saturno, no muy lexos de donde estaban sus grandes amigos, y compañeros de todo el mundo Critilo, y Andrenio; bien que por entonces no pudieron encontrarse, sobre que se buscaban recíprocamente; por que fue motivo de no emparejar hasta à la conclusion de la fiesta, y à la visita del Templo de Neptuno; y aunque separados,

al presentarfeles el Carro de Saturno, ò hablaron al mismo propósito, y sus discursos nos dieron el prometido desempeño de los dos locos, que pudieron hacer callar en el assunto à muchos Sabios. Don Quixote (en cuyo carácter, segun confesion del crítico Francés mas profundo, hizo ver el Madrileño Cervantes, que hablando en boca del hombre mas loco del Mundo era el mas inteligente, y sabio de todos (a)) al ver à Saturno, y los recuerdos de la edad de oro, refrescò à Sancho la memoria de aquel insigne discurso que havia hecho à los Cabreros (a) sobre la edad dorada; empezando: *Dichosa edad, y siglos dichosos, &c.*, y bolviendo mas en su juicio aplicaba en futuro algunas de las clausulas que allí puso en preterito, diciendo: *No irá la fraude, el engaño, la malicia, mezclada con la verdad, y llaneza: La justicia se estará en sus propios terminos, sin que la ofen turbar, ni ofender los del favor, ni el interese. La ley del encaxe no estará sentada en el entendimiento del Juez, &c.* Y aun confio (dixo Sancho) que hèmós de estàr mejor de lo que discurrían aquellos del tiempo de Ma-

ri-

(a) Monsieur de Saint Euremont, *part. 3. disc. 3.*

(b) *Histor. de Don Quixote, part. 1. cap. 11.* Celebra este razonamiento la discreta erudicion de Don Gregorio Mayans en la *Vida de Cervantes, num. 40.*

ricaña; porque entonces díz que comían bellota, y nosotros los Labradores si se nos dà la mano, como ahora, perdonandosenos los atrafios, y socorriendonos; en vez de bellotas podrèmos comer migas, y aùn quedaràn migajas. Si esto và tan bien; desde luego exclamatione yo: O! feliz siglo! Yà no tengo porqueirme rodando por este mundo: Labrador me vuelvo, que con tal Rey mas me estimo ser Manchego, que Preste Juan. Al mismo tiempo preguntaba Andrenio à Critilo; que hoz es aquella, que lleva aquel Numen en la mano? Essa (respondia el Culto) es la que llenò de abundancia à Sicilia, la que Saturno echò à ella; la que colmò de felicidades à Italia; la que nos trajo al mundo la edad de oro. Segun esto, (dixo Andrenio) entrandosenos la opulencia por nuestras casas, no tendrèmos, que tener fatiga, sino gozar fosegados de las delicias, y dulce ocio de la edad dorada. A! propension errada de nuestra pereza! Y ò! predominante Jurisdiccion de la venerable poltroneria! (exclamò Critilo) Que no puedas tènerte por feliz sin estàr ocioso! Si essa felicidad buscas; no podràs hallarla en el mundo, ni en tiempo alguno, porque està archivada en la eternidad, y en el Cielo. No te acuerdas Andrenio de aquellos Sa-

bios,

bios, que tuvieron su congreso para encontrar à *Felicinda* en el mundo? (a) Y que un loco los dexò corridos, corriendo, y gritando, que buscaban en la Tierra la que solo se hallaba en el Cielo? Entiende pues que las felicidades que nos cortará Saturno con su hoz, no son para la pereza, sino para la industria. No leiste aquel Lema iluminado del Estrangero obsequioso, que escribió: *Vivat Carolus Tertius Rex Populi, & Industria Amicus?* Pues ea que lo que muchos no entendieron, aunque con tantas lamparas estaba bien claro, no fuè sino epifonèma de lo que digo. Si, si seràs dichoso en este Reynado, si dandote propicio Saturno el instrumento del favor en su hoz dichosa, tu aplicas la mano del trabajo, y el servicio con tu industria. Con semejantes auxilios, y propicias coòperaciones brinda este siglo de oro, nos llama la condicion de Saturno, que en su justicia ofrece opimos frutos à la aplicacion, cortaduras à la pereza, y extirpaciones à las malas raizes de la insolencia, y la malicia. Esto es ser felizes quanto pueden serlo los mortales sobre la faz de la Tierra. Si, si, no podèmos gozar aquí à *Felicinda descubierta*: pero tendrèmos quan-

to

(a) Vease el Criticon, part. 3. crisis 9. intitulada: *Felicinda descubierta.*

to cabe que es à *Astrèa festiva*, y à *Themis entronizada*. Y de Opis no diràs siquiera una palabra? Instaba Andrenio: no la calla quien habla de Saturno: fuera de que essa gran Madre es la misma que con otro nombre se llamó Berecinthia; y baxo este nombre yà queda celebrada en este País con doble arpeado de dos Lyras tan religiosas, tan latinas, y tan poeticas, que pueden hacer callar al Forastero por su desempeño, y à mi limitacion por las ventajas, que les confieso; te insinuare una, y otra. La primera en esta expression Epica: (a)

Cernite florenti sobole, ut circumdata gaudens
Borbonij nunquam morituri sanguinis almam
Spem regno ostendat; veluti & Berecynthia, quondam
Lata Deum partu Phrygias. est dicta per urbes.
Curru excelsa vehi; partu sic illa triumphans,
Magnorum Regum, Reginarumque potentum
Tendat, & Hispanas ad gaudia provocet urbes.

Y la otra en esta Lyrica: (b)

En ut Prodigæ Principum

Natorum graditur cinctâ propagine,

Quos

(a) El Dr. Blàs Larraz de la Compañia de Jesus, Professor Cervariense, in *Carminè Epico ad Academ. Cervar.*

(b) El Real Seminario de Nobles de Cordelles en la Ode ultima del impresso dedicado à sus Magestades.

Quos Orbi Dominos tulit
Firmatura spei culmina publica.
Qualis cum Berecynthia
Submissis Cybeë ad fræna Leonibus
Auratis vehitur rotis,
Et præcinctæ caput turribus, arduas
Urbes ingreditur Frygum, &c.

PARTE TERCERA.

De Neptuno, y los Dioses Marinos.

NEptuno à mas de congregar para el obsequio; y júbilo todos sus dependientes, y subalternos, como son Rios, Fuentes, Semidioses, y Dioses Marinos, &c. renovò los mas plausibles monumentos de aquellos Héroes, que segun la Mithologia ilustraron su undoso domicilio, para expresar el gozo, que le cupo por haberle honrado con su tránsito el que motiva todos los aplausos, y epiloga los mas heroycos triumphos. Su Esfera franquea un infondable, è interminado campo al discurso; y pues quanto no ofrece en simbolo el Mar, por lo inmenso de sus riquezas, lo impenetrable de sus profundidades, lo grato, vario, y hermoso de su todo? Pera de-

xados innumerables efectos, ò atributos; nos delectaba con el que se admira en el Mar por mas característico de su prodigiosa constitucion, que es el flujo, y refluxo de sus aguas: argumento que el insigne Togado puso por empresa de la liberalidad, con que el Principe al passo, que difunde su Real munificencia, acumula por lo mismo mayor copia de tesoros. Assi nos lo prometió el que por tener un conocimiento politico muy adelantado, tomando à Neptuno por cuerpo de un Emblema nos vaticinò nuestra dicha, y puso por letra esta

SEGUIDILLA.

DA las aguas Neptuno,
 y èl las recobra:
 nunca el dàr empobrece;
 pues quien dà, toma. (a)

El Embaxador era Mercurio con bolantes, alternadas bandas de musica, y parejas de bolantes con hachas; respectivamente uniformes, y diversas de las demàs partes; y en esta forma empezaba la.

BRI-

(a) Solorzan. decad. 8. Emblem. 86.

BRIGADA PRIMERA DE ALFEO,
y Aretusa.

EStando el Mar festivo corrian, y concurrían fuentes, y rios à su centro; buscando en èl su innato desahogo, y descanso. Entre tantos que fingió la Mithologia convertidos en rios, y fuentes, se escogió por anthonomasia la Fabula de Alfeo, y Aretusa, de quienes se preconiza, que transformada ella en fuente, y convertido èl en rio juntaban las aguas en fomento de su correspondencia amorosa. Brindaba para su eleccion esta Fabula; por ser especie de Sicilia. Integraban la comparsa

Veinte Driades, vestidas con tonelete, y brazaletes de enea, cuerpo, y briales de color de perla, la trenza verde, y desgrenaada, con cañas verdes en la mano, máscara hermosa, y zapato verde, servidas de

Veinte Faunos, como desnudos, color tostado hasta à la cintura, cintòn guarnecido de enea; calzones, y medias de una pieza hechos de pieles de pelo castaño, trenza verde desgrenaada; abrazados con un haz de enea.

Veinte Nayades, vestidas con tunica blanca, guarnecida de azul, manto azul terciado, cabellera verde trenzada (para distinguir las de las

Driades) corona de yerva, con instrumentos hydraulicos en las manos; cortejadas de

Veinte Silvanos, viejos con barba larga, cabello suelto, desnudos hasta medio cuerpo, cubierto à trechos con remitos de cyprès, pies, y piernas de cabra, color ceniziento, con un cypresillo en la mano en memoria de Ciparisso. A tan vistosa comitiva de Ninfas de fuentes, y rios, y de los Semidioses sus sequaces, amafios, è obsequiadores, daba el plausible complemento el exquisitissimo

CARRO DE ALFEO, Y ARETUSA.

ERa la mas propria expression de la Fabula, y la mas natural, y estraña imitacion de la Naturaleza. Figuraba un trecho dilitado de lugar peñascoso, y ceñido de espadañas, cañares, y otras plantas frecuentes en parages aguanosos. En lo alto estaba sentado el personaje natural, que representaba à Alfeo, viejo desnudo, con manto azul terciado, que passaba de la cintura, y corona de enea fingida, como suelen simbolizar los pintores à los rios.

Reclinado sobre el boqueron de un peñasco despedia un rio caudaloso, y de este se formaba

una

una cascada natural de agua corriendo sin intermision por una imitada peña, y assi que las corrientes se iban extendiendo, como por lo regular acontece en el origen de los rios, iba saltando, y formandose aquel apacible susurro, que sobre verse tan frequente en la campaña siempre es deleytable; què seria en la estrechez de maquina tan reducida! Estas aguas que cubrian de extremo à extremo el todo de la peña, se juntaban con otras igualmente naturales despedidas de una fuente, ò surtidor de quatro caños, situada obliquamente al otro cabo del peñasco, para que nada se ocultara à la vista; y al lado de la fuente se veia Arctusa, vestida como las Nayades, pero mas brillante. Todas estas aguas por diversas corrientes se unian en un mesmo centro, cayendo unas con suavidad, y otras precipitandose con deleytable estrepito: cuyo artificio durò por mas de íeis. horas, sin que fuesse preciso añadir, ni quitar agua para el entretenimiento, y manejo de esta maquina, que mereció muy especial agrado de sus Magestades. Mucho daba esta comitiva que discurrir en lo Poetico; pero afectando brevedades, se ciñe la aplicacion al feliz vaticinio de la siguiente.

CANCIÓN REAL.

A Retufas perdidas,
 Alfeos malogrados,
 Fuentes, que en vanas lagrimas vertidas,
 Rios que con cristales derramados,
 llorais el no estàr yà comunicados,
 y sin canales de hijos tanta *Madre*;
 Albricias; que Neptuno vuestro Padre
 con la navegacion, y riego amable
 haciendoos mejor Tercio
 fecundidad darà à vuestro Comercio,
 y à su Reyno el valor mas apreciable.
 Yà vereis, yà vereis... O anuncio alegre!
 O què fertilidad! ò Urgèl! ò Segre!

BRIGADA SEGUNDA DE NEREO.

NO siendo conveniente ni decoroso, que faltasse siempre de su Corte, y del centro del undoso Reyno el gran Neptuno, considerò la Mithologia, como à subalterno suyo, è Infante de su Real sangre à Nerèò; atribuyendole empleo, aunque dependiente de la Magestad, extendido sin embargo à toda la vasta Jurisdiccion del Oceano; que à nuestro modo de concebir pudiera entenderse como un Divino Almirantazgo. Elevado destino! Importante ejercicio! Luf-

trofa condecoracion! Y no menos necesaria que digna en lo vasto de su Real Cetro, Tridente, que extendiendose à dos Emisferios; los abrazasse con un solo cuidado, y Numen fixo, que al mismo passo, que presidiesse à los Semidioses, y Genios inferiores de las aguas, fomentara la comunicacion por Mar de un Emisferio con otro, y los hiciesse tan univocos, aunque separados, que se pudiesse decir: *Ex utroque unum*. Esta alusion entrañaba la comitiva de Nerèò, que constituian,

Veinte Pescadores Siculos, presididos de Glauco, aquellos con vestido donoso à la Italiana, y el Semidios con manto azul, guarnecido de escamas plateadas, corona de conchas, y alas, ò colas de pescado, y en sus manos una hierba marina, como Hyedra, firviendo èl à *γνο* vestida ricamente de Pescadora, los demàs à igual numero de *Pescadoras Siculas*, con ropage correspondiente, y llevando en las manos cañas, anzuelos, redes, y tirando juntos un barquillo de pescar.

Veinte Nereydas, vestidas con esclavina, y tonelete con encaxes, y ondas de color azul marino, jubon, y briales del mismo color, guarnecido de coral, y conchas; gorro de lo mismo, pero de mayor tamaño, y en las manos ramos
de

de coral : zapato azul , y máscara hermosa , tirando à dissimular la desnudèz , con el colorido de las aguas ; acompañadas de veinte *Alciones*, vestidos de pluma blanca natural , y mascarilla que terminaba en pico de Ave.

CARRO DE NEREO.

Formabanlo dos conchas muy grandes , ramificadas con el mayor primòr , y destreza , que pudo graduar de Escultura à la Carpinteria , y guarnecidas à trechos de plantas de coral : de enmediò de la superior atrancaba Nerèo en el mas brillante ropage de Dios Marino , como à bellissima produccion de la Madre-perla. No faltò Arion en el afecto , yà que no en el instrumento , que puesto sobre el Delfin de su respeto , inclinado desde lo profundo de su humildad , y arrebatado de este *Serenissimo* embelesso le dedicasse su

L Y R A.

TU tambien gran Nerèo,
bello Almirante de esse gran Neptuno;
si es que en tiempo oportuno
sucederàs del Tio excelsò empleo:
Tu fecundiza , riega , abarca , baña,
dos Emisferios. Quales son ? España.

BRI-

BRIGADA TERCERA DE ULISSES,
y Parthenope.

Quien mira la brillantez, y grandeza de una Corona, y la mira meramente como un objeto apetecible, y deleytoso; no se hace cargo de que quanto mas oro, mas peso; ni tiene absolutamente cabeza para sustentarla. Lo cierto es, que otro Carlos igualmente invicto, inmortal, laborioso, y apreciado, y apreciador Monarcha nuestro, el primero de España, y quinto del Imperio; viendo tambien en una funcion de mascara, aunque no tan fèria, à un mancebo en Zaragoza, que tomadas las Insignias de Rey (era aquel dia, en què està canonizada la innocencia) le decia: que por entonces èl, y no su Magestad era el Monarcha; dando una prueba de su Real àfabilidad, y de su admirable talento, le respondiò con el genial desembarazo. *Ay! Amigo, que mal oficio haveis tomado para divertirlos.* Tanto como esso es mayor la fatiga, y molestia, quanto es mas dilatado el Reyno, y el Monarcha espiritoso, y aplicado. Con este concepto se tomò la Fabula de Ulisses, Héroe que por su discrecion, valor, y perspicacia mereciò la Epopeya de la plu-

pluma mas fabia, (a) que tomando su derrota para España, donde no hay duda que vino; pues dexò su nombre à Lisboa quando aportò à esta Península, huyendo de las Sirenas como cuentan las Fabulas, y particularizandolo à la Sirena *Parthenope*; cuya celebrada hermosura, y delicias comunicaron su nombre à la Ciudad, y Reyno de Napoles: en indicio de que nuestro Soberano dexadas las amenidades, y dulzuras de aquella Capital, y Reyno, sin duda el mas florido, y lozano, quiso exponerse à las contingencias de la navegacion, y atarse al mastil de un gobierno tanto mas afanado, quanto mas extendido, para su fatiga, y nuestro comun consuelo, mayormente quando su inalterable aplicacion, y cuydado no hace mas que añadirle mayor carga con la mayor diadema. Formaban la comitiva

Veinte Tritones desnudos de color verdinegro, mascara del mismo color, calzones, y medias de una pieza de color verde entretexido con escamas de pescado; y en las manos un cuerno marino.

Veinte Sirenas con jubon azul claro, basquiña,

(a) De Homèro Author de la *Ulißiada* dice Lipsio: *Homèrus, qui omnia scrivit*, y todos le admiran por el Principe de los Epicos, y aún de los Sabios Gentiles.

ña, y calzado de escama de pescado, trenza larga rizada, en los brazos bollos de cintas de plata, en la mano una Cithara, y mascarilla muy hermosa.

Scila, Semidiosa Marina, acompañada de doce de sus Ninfas ayrosamente vestidas, y cortejadas de otros tantos compañeros de Ulisses vestidos à lo Griego.

CARRO DE ULISSES, Y PARTHENOPE.

EN el respaldo descollaba una peña, y en ella sentada estaba la Sirena, como las demás, añadiendo un manto de gassa de plata, y tañendo una Cithara para atraer à Ulisses, que atado al mastil de una Nave, que travessaba al foslayo una parte de bien figurado Mar, se cerraba los oídos con dos manos para no dexarse arrebatarse de sus acentos equivocables con el llanto, y el gozo por la reciproca combinacion de los motivos. Procurò consolarla, quien tanteando hablarla en su Idioma la introduxo respondiendo en esta

OCTAVA ITALIANA.

PArthènope leggiadra piangi, ò cantì,
quando teco così lude la sorte?
Era tanti opposti affetti, è moti tanti

d'alegrezza, è de duol, qual è più forte?
 Dimmi, de qual' estremo più ti vanti
 del riso, ò fletto; ò pur di vita, ò morte?
 Tutto insieni, canto è tutto, e tutto pianto.
 Perdo al Padre: che pianto! Ho il figlio. Ah! canto.

TRADUCCION.

PArthenope gentil lloras, ò cantas
 quanto contigo ambigua v`a la suerte?
 En tanto vario afeçto, y causas tantas
 de alegria, y pesar, qual es mas fuerte?
 A qual extremo d`i, mas te adelantas
 à la risa, ò al llanto, vida, ò muerte?
 Todo junto; que es todo canto, y llanto.
 Se v`a el Padte: ò dolor! Me dà hijo. Ah! canto.

BRIGADA QUARTA DE JASON,
 y los Argonautas.

LA accion mas memorable, el destino mas ce-
 lébrado, y la mas plausible derrota en la
 Mithologia, preconizada con un canto del mis-
 mo Orfeo; (a) fuè la conquista del vellocino de
 oro, que era el vellon de un carnero, que soñan-
 ban ser de hebras de aquel fino met`al, guardado
 con prodigiosos Leones, y defendido con inter-

po-

(a) *Orpheus de Argonautis.*

posicion de largos Mares, y de gravísimas dificultades. Empeñóla Jasón en la Nave fabricada por Argos, acompañado de los mas gallardos, y briosos mancebos, y logróla por corona de su merito, despues de un afán muy prolixo. Yá está visto qual sería la complacencia de su Patria al recobrarle tan medrado, y glorioso; y por quan feliz se tendria la arena, donde aportò aquella Nave, que por afortunada fingieron haver sido convertida en Estrella: Fuèlo verdaderamente para Barcelona la dignacion de su Magestad de desembarcar en su orilla, y es el mas rico vellocino para toda España la candida piel del Cordero, que caracteriza à nuestro Monarcha por Gefe, y Gran Maestre del Insigne Orden del Toysón de Oro; privativo del Reyno. En indicio de todo esto iban

Veinte y cinco parejas de Argonautas, vestidos à la Heroyca, con escudo al brazo, pintado en èl el vellocino, y coronados de laurèl en acuerdo del triumpho adquirido en la Conquista del Reyno Napolitano, y otras empreffas gloriosas.

Veinte Marineros, y Marineras exquisitamente vestidos à la Cathalana, que con faxas de seda terciadas con una maroma atada de la Proa, tiraban en accion de sacar à la Playa la

NAVE DE ARGOS:

Que consistia en un Navio à lo antiguo de la mayor propiedad, hermosura, y magnificencia. Exquisito el adorno de velas, jarcias, y gallardetes; dorados los arboles, empavefladas, y remos: la Proa rostrada, como en tiempos que no se havia hallado el manejo de la aguja, y el timon de correspondiente tamaño à lo antiguo. En lo inferior lo circuhia un ondeado de perspectiva abultada, que figuraba las ondas en la orilla, y con esto dissimulaba las ruedas de su movimiento interior, que parecia navegar sobre las aguas, ò correr à los tirones de las faxas. En las gavias, y antenas havia algunos muchachos ayrosamente vestidos de grumetes, y entre ellos un rapazuelo, que de su proprio Numen, durante toda la carrera, y aun al hacer pausa delante de sus Magestades estuvo chistosissimo, atisvando con el antejo de larga vista, y diciendo mil celebridades con oportunnissima travessura. Authorizaba el centro, estando en pie sobre la Popa en ropage magnifico à la Heroyca el mismo Jason, llevando pendiente de sus ombros, ò caido por las espaldas el vellocino; quadrandole enteramente lo de Orfeo:

Clavior in cunctis Divus fulgebat Jason.

Celebrò un Natural la fortuna de su Patria, y diò los parabienes à toda la Corona con la siguiente

OCTAVA.

Nunca diò el Norte mas feliz derrota;
 que la que engolfa en júbilos la Playa:
 Nunca aportò mas bella, y rica flota,
 como la que oy en nuestra orilla *raya*;
 Amaina pues, aferra; iza à la escòta:
 Yà aportò, yà llegò ... Si, si: Bien aya
 el Divino Jasòn, que en su thesoro
 la piel purpura buelve, el vellon oro.

*BRIGADA QUINTA, Y ULTIMA
 de Neptuno, y Amphitrite.*

Cumplió Neptuno nuestro voto, y no pude menos que erigirle Templo nuestra gratitud, dandole los corazones en sacrificio. Por esto en significacion de esta idèa integraban la comparsa

Doce Sacrificadores, y Sacerdotissas de Neptuno con vestidos talares de color carmesì, y ella tocas, y mangas largas de gassa blanca con incensarios, y navetas; llevando de las manos unos Niños, y Niñas vestidos ayrosamente de blanco, como los presentaban los de la Isla de Delos al Dios

Dios Undoso; y hicieron un bayle en el lugar destinado. Cerraba la comitiva, y toda la fiesta el

TEMPLO DE NEPTUNO.

LEvantabáse en siete columnas plateadas con visos, y coloridos de la Madre-perla, enroscadas por ellas algunas ramificaciones de corales propriísimamente imitados; vacios los intercolumnios, y proporcionadamente iluminados, para que pudiesen descubrirse de todas partes Neptuno, y Amphitrite, que estaban en el medio, sentados sobre una concha, sostenida por dos Delfines: Neptuno vestido de un manto azul terciado, coronado de una Diadema, con puntas, y empuñando el Tridente; y Amphitrite en habito talar blanco, y azul con manto muy rico, y cetro en la mano. Terminaba todo el Templo en figura Cylindrica, y la funcion con el espectáculo mas brillante, y agradable à la vista.

Aqui estamos todos, dixo Sancho, y era que èl, y su Amo se buscaban reciprocamente con Critilo, y Andrenio, que por esto havian guardado silencio. Al acabar de passar la mascara se encontraron, y parte por la curiosidad, parte para el aplauso, iban siguiendo el Templo; y despues que se saludaron, estrechando las expres-

pressiones con los abrazos, dixo Andrenio: En què Isla colocaremos à esse Templo de Neptuno? que si mal no me acuerdo, hè leído en el Theatro fabuloso, que en alguna de ellas tuvo esse Dios uno muy celebrado. Yo, por lo que toca à mi derecho (acudiò sensillamente Sancho) desde ahora le cedo, quantos tenga en mi Infula Barataria, pues no se que inclinacion me queda àzia aquellos mis subditos antiguos, y darìa qualquier cosa, para que tuviesfen un buen Governador. Calla loco; (dixo Don Quixote con honrado zelo) que à no ser que me han assegurado, que en todos estos dias no hà acontecido desgracia, encuentro, ni querella alguna, ni àun demanda juicial; y que no quiero turbar esta publica armonia; te havia de romper las costillas à palos por la irreverencia. Como irreverencia? dixo Sancho; pues yo hè oido, que hombres de tomo, y lomo, (a) celebran mucho mi buen gobierno, y àun aplauden por dignos de imitacion los consejos, que su merced me diò para lograrlo? (b) Pues que no es nada aquello del

(a) Don Gregorio Mayans en la vida de Cervantes, num. 40. y otros muchos Escritores juiciosos.

(b) Avisos de Don Quixote para Sancho Panza en su gobierno. Historia de Don Quixote, tom. 2. cap. 42.

del despacho, que yo daba à los pleytos tan facilmente, y tan à proposito? Pues con licencia de su merced dirè ; (y no me lo tenga Dios à vanà gloria) que yo hè oïdo decir, que mis desempeños fueron ingeniosísimos en los casos mas enredados ; y allende de esto, tambien hè oïdo referir de nuestro Rey (que Dios guarde) que hà dado algunas salidas tan oportunas, y felices à lances repentinos, que ni Cide Amète en mis repentines pensados. Què tiene, que ver esto con la improporcion de los sugetos? Respondiò Don Quixote con enfado, y le dexò con la boca cosida, profiguiendo : en todo caso le podias colocar en alguna de essas muchas Islas de Mallorca, Menorca, Cerdeña, Sicilia, &c. que conquistò Cathaluña ; ò de las grandes Islas, (bien que yà ahora les quita esta graduacion la California) que en las dos Americas le conquistaron por sus Pizarros, y Corteses los Reynos de Castilla. Aùn essa es limitada Esfera, dixo Critilo, y assi yo debo señalarle el correspondiente Nicho : que no es otro que la Isla que indicò mi Author à los Héroes inmortales. Si, si: en el veo desempeñadas todas las mejores Crisis de mi discurso, y fino id repassando los titulos de mi Criticon, advertidlo. Con sus virtudes, y prendas

se hà de ver en España extinguida la *fuenta de los
 engaños*, con Norte fixo el *Golfo Cortesano*, deshe-
 chos los *encantos de Falsivèna*, inhabitable el *Hier-
 mo de Hipocrinda*, desterrada la jactancia, ò *Hija
 sin Padre de los desvanes del Mundo*; y pues siem-
 pre necessita este de correccion, hà de lograrse
 ahora mas que nunca la *reforma universal*; y assi
 dexando de estar *Virtelia encantada*, y empezando
 à ir *la verdad de parto*, y sacandose à los ociosos
 de la *Cueva de la nada*, resuscitaràn *las maravillas
 de Artemia*, los *Prodigios de Salastano*, y setà Es-
 paña la *Armeria del valor*; porque su recta distri-
 bucion darà los *descargos de la Fortuna*. Serà su
 Sólío por anthonomasia el *Trono del Mundo*, pues
 cerrados à la adulacion, y engaños sus umbrales,
 no serà su Real Recinto el *Palacio sin puertas*; por-
 que en su madurez, y experimentada prudencia
 hà llegado à su apogèo el *saber reynar*. O feliz
 España, si te perpetuiza el Cielo esta dicha; ò
 si para la permanencia de su logro, quedase cla-
 vada la *rueda del tiempo*! Pero yà que no pueden
 ser eternos, sean dilatadissimos sus años. Viva,
 viva muchos, felizes, y prosperos. Viva, viva,
 clamaron todos. Viva (repitiò Critilo) el que
 reyna como los Trajanos, los Constantinos, los
 Theodosios, los Carlos, y Fernandos, y Pheli-
 pes.

pes Quintos, los Pelayos, los Ramiros, los Alfonsos; y quando por la caduquèz de la Naturaleza, no pueda menos demostrarsele sévera, y yerta la *Suegra de la vida*, passe, como todos los que imita; à adonde? *A la Isla de la Inmortalidad.*



DIOS GRACIOSO,
Y GRATIFICADO POR LA CRUZ.
SERMON,

QUE EN ACCION DE GRACIAS,
POR LA FELIZ NAVEGACION, Y DICHOSO ARRIBO
DE SUS MAGESTADES

NUESTRO REY
DON CARLOS III.
(QUE DIOS GUARDE)

Y LA REYNA N^{RA} S^{RA},
LOS SERENISSIMOS PRINCIPE,
È INFANTES,

EN LA SOLEMNISSIMA FESTIVIDAD,
que con dicho motivo, y exaltacion de Nuestro Monarcha
amabilissimo al Trono de las Españas, consagró
à la Cruz de Christo, su Titular,

EL MUY ILUSTRE CABILDO
de la Santa Iglesia Cathedral de Barcelona,

D I X O

ÈL P. MAESTRO Fr. BERNARDO CROSPIS,
Ex-Provincial del Orden de Siervos de MARIA.

APROBACION DEL M. R. P. Fr. JUAN LLEONART, Maestro en Sagrada Theologia de la Orden de Predicadores, Vicario General (que fue) de su Provincia de Aragon, Prior del Convento de Santa Cathalina Martyr de Barcelona, Regente de los Estudios de la Minerva de Roma, y Cathedratico de la Universidad de Cervera, &c.

POR comission del muy Ilustre Señor Don Joseph Nadal, Doctor en ambos Derechos, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Barcelona, y Vicario General, y Oficial por el Ilustrissimo Señor Don Assensio Sales Obispo de esta Ciudad, del Consejo de Su Magestad, &c. He visto el Sermon, que en accion de gracias por el feliz arribo de sus Magestades Nuestro Rey CARLOS III. (que Dios guarde) y la Reyna Nuestra Señora, los Serenissimos Principe, è Infantes, dixo el muy Reverendo P. Fr. Bernardo Crospis, Maestro en Sagrada Theologia de la Sagrada Religion de PP. Servitas, &c. Al oír esse gustoso encargo, dixe en mi interior: ociosa podrá parecer esta diligencia, quando el solo nombre del Orador, tan celebrado en esta Ciudad, sella los labios à la censura; y su fama celebre se assumió rodo el aplauso, abriendo la boca à todos para la admiracion. Eco es de esta verdad aquel alro concepto, que ingerieron en los animos de todos las prendas notoriamente

te eminentes del Author ; pues nadie hasta ahora tuvo la fortuna , y gusto de oírle , que no admirára con asombro en su vasto ingenio un agregado de dotes maravilloso , capaz de infundir vanidad à los mas celebrados en otras Ciudades , y Provincias.

Prueba es de lo que digo , el grave , docto , respetable , y numeroso concurso , que oye sus Sermones con indecible gusto , admiracion , y fruto. Tan embelezados dexa los animos su methodo persuasivo , y dulce ; como eficazmente convencidos los entendimientos su erudicion concisa , y eloquente. Porque sus discursos hilados por su boca son tantos vehiculos de aquella luz , que al passo , que ilustra la razon , excita incendios de amor en el pecho. Sus exhortaciones , tantas minas , que estallando en lo mas interior de las consciencias , esparcen por la memoria aquel polvo , que confunde , y deprime la humana fantasia. Siendo la causa radical de todo el sér su alma una mistica solícita aveja , que volando de flor en flor sobre el vastísimo , y deliciosísimo campo de la Escritura Divina , forma en cada Oracion un sabroso panal , que destila meliflua facundia heredada con el nombre , y ambrosia de Bernardo.

Eficacísimo argumento , y evidente demonstracion es de mi assumpto la universal acceptacion , y fama publica , jamás interrumpida en tantos años , y Quaresmas pre-
di-

dicadas, sin exemplar, en un mismo pulpi-
 ro. Y en un siglo, en que el delicado gusto
 de los Oyentes, quisiera en cada palabra un
 rayo, que encendiera en amor las volunta-
 des, en cada periodo un echizo del buen
 gusto, en cada frase una alma de la luz, y
 y en cada prueba un nuevo sutil reparo abot-
 to de la viveza, debe reputarse como mila-
 gro de la pericia que no cansé, ni fastidie
 jamás el Orador. Antes (como atestigua la
 experiencia) jamás se satisface la ansia de
 oírle, aún despues de averle oído largos años,
 dexando siempre en el ultimo Sermon mas
 encendida la llama del deseo, porque siem-
 pre en el ultimo se excede à sí mismo, ele-
 vándose à esfera superior. Como de otro Ora-
 dor semejante al nuestro escribió Angelo Pó-
 liciano. Yo aseguro, decia, que el ultimo
 Sermon, que predica, me parece siempre el
 mejor; en credito de que su ingenio es siem-
 pre nuevo, inaudito, y singular.

De este mismo contagioso espíritu ado-
 lece este Sermon, que presurosamente ca-
 mina à la esfera de los ojos como primer
 rayo de aquel esplendor glorioso, que pro-
 mete ya en su feliz oriente el Sol de nuestra
 España CARLOS III. O como especiosa sua-
 ve flor de la primicia de las justas gratula-
 ciones, que el Angustissimo Cabildo de esta
 Santa Iglesia, consagra al nuevo Real can-
 dor de sus armiños. O para dexar altamente
 impresos en nuestros corazones los prime-

*Mihi vero
 etiam, ut fac-
 teat, crescere
 in ipso pulpi-
 ro, nec supra se
 modo, sed supra
 hominis men-
 sura visus est.
 Putabam fore
 ut consumpta
 novitate mi-
 nus me caperet,
 ceterum contra
 accidit, ut eum
 enim possideat
 quasi alius ve-
 debatur, sed
 illa ipso melior
 qui prae se ve-
 nit est. Lib. 4.
 Epist. 6.*

ros caracteres de gratitud al mas singular beneficio, à que podia aspirar Barcelona. O para eternizar en el animo del Monarcha Catholico los dorados vestigios, que dexó impressos, el que elevó la Cruz à una immortal gloria, para subir glorioso à otro superior Reyno, que era su Patria.

Sal pues à la luz Sermon gracioso, que los animos te esperan impacientes, y los Eruditos desean verte. Sal à la luz, y oírás de la boca de todos, que no era justo te sepultasies en el estrecho ambito de la voz; porque hablas elegante sin ajar su pureza, sentencioso sin ser molesto, conciso sin declinar en obscuro, dulce sin ser afectado. Ni ofendes en un apice la summa pureza de nuestra Santa Fé Catholica, ni empañas, aún con leve sombra el candor de las costumbres, ni tropiezas en Regalías de Su Magestad (Dios le guarde.) Assi lo siento, salvo siempre, &c. Barcelona, y Noviembre 28. de 1759.

Fr. Juan Leonart.

Die 29. Novembris 1759.

IMPRIMATUR

Nadal Vic. Gen. & Offic.

Bccc



Ecce ascendimus Hierosolyman. Matth. c. 20.



A el gusto de un instante suavizó la amargura de muchos dias. Vino ya el contento, y tan colmado, que ni fusto queda de que repita la congoxa, como del burlado Romano Pueblo refiere Cesar Calino. (1) Esperaba un comboy de trigo, desde la dura necesidad de no tener para alimentarse sino raíces infulsas; de donde todo era subir à los Collados, y Torres de Roma, y echar los ojos al mar. La vista lisonjeada del deseo, les hacia creer (quantas veces) que eran Naves ancoradas los escollos, que eran voladores Vageles las nubes. Suena finalmente la voz festiva: Armada, Armada; qué jubilo! Corren veloces el largo camino de Roma al puerto, donde hallan ser arena el esperado trigo; qué furor! No assi Barcelona.

(1)
Cesar Ca-
lino. in Quad-
fol. 188.

lona. Esperaba con hambre de corazón una Real Armada; miraba ansiosa para descubrir, de día, las blancas velas; de noche, los ardientes faroles: hasta que, llegado el término de su ardiente esperanza, claman los bronce, ya belicos, ya sagrados; suenan las voces, y los ojos con tinta dulce escriben: aquí está nuestro suspirado Rey DON CARLOS III. que Dios guarde, con la dignísima Reyna, con los Serenísimos Príncipe, e Infantes, y así fue. Entre ver los Romanos aquella Armada engañosa, y el defengaño funesto, hicieron sacrificios gratulatorios à los vientos, y al mar; como de antemano los avian dedicado propiciatorios, segun el citado Cesar escribe. Era esto en tiempo de Neron, quando Roma aún era gentil; y así no es mucho que echára al mar, y esparciera por el viento los sacrificios, que deben subir mas alto; pero nosotros que, ilustrados de la Fé, sabemos como se debe ordenar el Testamento de Dios sobre los Sacrificios; los dedicamos à Vos, eterno Numen, que con vuestro de-

decir Omnipotente , *dominavis potestati maris , & motum fluctuum ejus mitigas.* (2)

(2)
Psal. 88.

Otras víctimas de gratificación tenemos ya embiadas à vuestro Trono altissimo; y no solo luego de sentir nuestras riberas el peso venturoso de las Reales plantas, que es, quando dán gracias à Dios los mas agradecidos, *servati votum solvunt in littore nauta;* (3) sino

(3)
Virg. Georg.
Lib. 1.

ya antes, quando libre de maritimos fustos, venia Muelle à dentro la Chalupa Real; pero todo era *hostia vociferationis.* (4) * Faltaba un Sacrificio, cuya Hostia dexára mas seguramente gratificado al divino Bienhechor, ya por el infinito valor de ella, ya por la preeminencia del Altar, *in Ecclesia magna,* (5) y para esto era mas al proposito el solemnissimo Sacrificio ya empezado, y la capacissima Iglesia Cathedral, cuyo Titular es la Santa Cruz.

(4)
Psal. 16.

*
Gritaba mucho el Pueblo, y decia: Viva, viva; gracias, gracias à Dios.

(5)
Psal. 11.

Este fue el instrumento saludable, con que el Emperador Constantino dió gracias à Dios de un beneficio singular. Avia vencido al Tyrano Maxencio, y luego en accion de gracias, en medio

4
de la Ciudad de Roma, *ingens Crucis
tropheum erexit.* (6) Y no solamente esta
grande erigida Cruz dignifica esta Igle-
sia, y Altar, paraque desde aqui suban
muchas gracias à Dios, por haver pri-
vilegiado nuestros ojos, con la vista pri-
mera de un Rey apetecido de toda Es-
paña; sino por otra circunstancia tam-
bien. Vino Su Magestad cortando los in-
numerables riesgos, desleídos en el vasto
mar desde Napoles, à Barcelona; pero
en qué vino? Responderá la Nautica
envanecida con fundamento, por el via-
ge feliz; que en un Leño assi artificio-
samente labrado, que no permite dis-
tinguirse, si es mayor la hermosura, que
la fortaleza; pero Vosotros, Venerables
Sacerdotes, que por Sagrados testimo-
nios sabeis, ser no menos falaces la abun-
dancia de poder por el mar, que el Ca-
vallo mas brioso por la tierra, (7) no
pediais à Dios, de orden de nuestro
Ilustrissimo Prelado, en las Missas cele-
bradas desde el dia 21. de Setiembre,
que conduxera nuestro Monarcha, em-
barcado en la Santa Cruz, como Leño
el

(6)
Teatr. vit.
hinc. Lit. G.
fol. 88o.

(7)
Psal. 32.
Fallax Equus
ad salutem in
abundantia vir-
tutis sua
non saluabitur.

el mas seguro para vencer peligros? *Per Lignum Sanctæ Crucis à periculis cunctis miseratus eripias.* (8) Luego deviendo caminar las gracias al lugar de donde vinieron los beneficios; parece justo que las mas sagradas, en seguimiento de las primeras, * vuelen de nosotros à Dios, tambien desde el aspecto reverente de la Cruz. Y por quanto, à oposicion de un hombre, y de una muger, que en un mal administrado Leño, hicieron naufragar todo el mundo; le restauraron en el Leño de la Cruz otro Hombre, y otra Muger (Christo, y Maria) pero con distintos empleos: aquél, hasta una summa Passion; esta, hasta una indecible compassion; me tomo licencia para decir, que en la presente segunda navegacion feliz, en el Leño de la Cruz, han sido un hombre, y una muger los argonautas, tambien con distintos empleos, San Genaro, y Santa Eulalia. Aquél, desde Napoles donde es Patron, hasta medio camino; esta, desde la mitad del camino, hasta su patrocinada Barcelona. Bien puede aquel punto de

(8)

*Ita in tertiam
Oratione pro
navigantibus.*

*

Dia 18. Ya se avia cantado el *Te Deum* en la Cathedral, con asistencia de los Señores Reyes, Principe, e Infantes.

la Real entrega ser llamado *Ichabod*; voz hebréa, que significa *translata est gloria*; (9) porque si en tal punto pudo decir San Genaro: aí vá la temporal gloria de Napoles, y Sicilia; pudo responder nuestra Eulalia: Venga à mis brazos, siempre abiertos, éssa gloria; paraque conducida à Cathaluña, passe à llenar toda la España.

Quanto pues deberán ser dirigidas dignamente nuestras gracias à Dios, por la misericordia, con que se ha dignado disponer la gloriosa Translacion, y por la Cruz, por cuya virtud, y transporte la celebramos conseguida? De dos Reyes, ò bendita Cruz, te venero triunphante vehiculo: de nuestro Christo, y de nuestro CARLOS. Uno, y otro trasladaste, y ambos à su Patria restituíste. Por tí, nuestro Redentor, *reversus unde venerat*; (10) por tí, nuestro Monarca, *reversus unde exierat*. O Cruz, que sola fuíste digna portare Regem en el viage de la tierra, à la gloria, (11) y en el de Napoles, à España fuíste *benefica*! Qué dignas gracias debemos por tí embiar

(9)
1. Reg. 4.
21.

(10)
Ex hym. Pen-
ter.

(11)
In Missa ve-
rij. de Cruce.

à Dios? Esta es la deuda, que tiene aquí congregado tanto Pueblo Catholico, la lucida Nobleza, al Ilustrissimo Cabildo. Y por quanto à mi cortedad se ha fiado decir las gracias, que todos deben hacer; recurro à la Madre del Verbo, que segun San Buena-Ventura, tenia siempre el *Deo gratias* en la boca; (12) paraque à los labios mios difunda gracia. AVE MARIA.

(12)
D. Bonav.
de Vita Christi
ti cap. 33.



Ecce ascendimus Hierosolymam, Matth. c. 2 o.

SUBIMOS à Jerusalén, dice Christo à sus mas confidentes (Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor), y en dicha Ciudad seré vendido à los Sacerdotes Hebréos, que me entregarán à los Gentiles, y estos me echarán à los ludibrios, azotes, y crucifixion. A esto vamos, y vamos subiendo; porque el fin de mi jornada ha de ser una alta Cruz: *Ascendimus ad Crucem Hierosolyma subeundam*, que expone Alapide (13) Tambien su divina Magestad

(13)
Alap. hoc fil.
381.

tad iba por aquel camino mismo al triumpho de la entrada festiva à Jerusálén, que refiere el mismo Evangelista al capitulo siguiente. Iba à ser recibido con aplauso, à ver calles entapizadas de ramos frondosos, à pisar alfombras de tan cariñosos Vassallos, que para tenderlas quedaron desnudos: iba à oír vitorios clamorosos de viva el que viene en el nombre del Señor, segun San Matheo; (14) viva el que viene Rey en el nombre del Señor, segun San Lucas; (15) bendito por quien viene el interrumpido Reyno de nuestro Padre David, segun San Marcos. (16) A todo esto iba, y debia dar en todo esto seis dias antes que en la Cruz. Como pues antepone la Cruz à todo esto? Disgustariale por ventura la gloriosa entrada? No por cierto; porque su divina Magestad la aprobó con un texto de la Sagrada Escritura contra unos embidiosos, que intentaban deslucirla. (17) Pues si le gustaba, porqué pone antes que la entrada, la Cruz? Pudiera responder que lo practicó así, para enseñar, que los pas-

(14)
Matth. 21.

(15)
Luc. 19.

(16)
Marc. 11.

(17)
Matth. 21.
v. 16.

passos con que se entra à un Reyno; son de passion; y quanto se sube à Trono mas alto, se asciende à mayor Cruz; pero por no ser dia de pateticas moralidades, respondo que antepuso la Cruz, tal vez, porque era de su divino agrado el magestuoso arribo. Christo, à diferencia de nosotros, antes que le sucediera una cosa grande, anteponia, y daba gracias à Dios; como es de ver, antes de la multiplicacion de los panes, (18) de la resurreccion de Lazaro, (19) y de la institucion del Santissimo Sacramento. (20) Juzgaria tal vez la Magestad de Christo, que el arribo grande à Jerusalem era digno de que por él se dieran gracias al Padre Celestial, y de aqui antepuso la Cruz, hablando de ella con sus Discipulos; porque la Cruz despues de tolerada, y padecida avia de ser lo que dice de ella San Leon Papa, hablando con Christo: *Crux tua, omnium fons benedictionum, omnium est causa gratiarum.* (21) Justo es, buelvan à Dios las gracias por la misma fuente que fueron derivadas à

(18)

Marc. 8. *Accipiens septem panes, gratias agens fregit.*

(19)

Joa. 11. *Jesus autem elevatis rursum oculis dixit: Pater gratias ago tibi.*

(20)

Luc. 22. *Accipio panes gratias agit & fregit.*

(21)

S. Leo Pap. *Ser. 8. de Pasche.*

nos-

nosotros ; mas como el bolverlas por todos los actos , con que se puede explicar un agradecimiento , sería prolijo ; de cinco que distingue Lohner , practicaré solamente dos : el primero : *Beneficium , & benefactorem laudare , & publicare* ; el segundo : *Beneficium pro viribus , mutua beneficencia recompensare.* (22)

(21)
Tob. Loh-
ner. *Bibl. hist.*
tom. 2. fol. 101.

Empecemos.

I.

DIOS , de cuya infinita riqueza dimana todo bien , es summo Bienhechor , y por ende à Dios se deben dirigir las gracias , y alabanzas : verdad tan natural , como la manifestó un Sabio , con el mas detestable desvarío. Levanta Aaron un fundido Becerro , en medio del congregado Pueblo de Israél , y dice , con blasphema acclamacion : *Hi sunt dii tui , qui eduxerunt te* ; (23) Oye , prosperado Pueblo : el numen de quien recibiste los beneficios , assi la libertad de la servidumbre , como el tránsito feliz por el mar ; *hi sunt.* Ingratitud estraña de un hombre agradecido ! Que de ciertos

(23)
Exod. 32.

rós beneficios no sea reconocido Dios, no es de admirar; porque assi los desnuda de toda pompa, que los disfrutamos, y no los conocemos, dice el Chri-
 sostomo; (24) pero los beneficios dis-
 pensados à los Hebréos hasta entonces,
 y singularmente el viage à pie firme
 por el mar, conseguido por la eleva-
 cion de la Vara de Moyfés, figura de la
 erigida Cruz: *Eleva virgam tuam: Crux
 in virga Moyfi primitus figurata?* (25) Es-
 tuvo el daño, responde mi Agultino,
 en tener el Becerro por Dios, y de este
 yerro procedió exortar al Pueblo à que
 le diera gracias, y loores; porque es
 tan natural atribuir à Dios el beneficio,
 que aunque sea un dios hechizo, se le
 cantarán las alabanzas. (26) Esta fue la
 ingrata gratitud de los Romanos, con-
 tra quienes Tertuliano grita impacien-
 te. (27) A los ruegos de una Legion de
 Christianos, que militaba debaxo de las
 Romanas Vanderas, dispensa Dios un
 beneficio de agua, sin el qual peligraba
 el Emperador Marco Aurelio, que en
 persona se hallaba en el conflicto; y

(24)
 Hom. 18.
 Coloss. *Flari-*
ma sunt qua
Dicit confect
mesicantibus.

(25)
 Exod. 17. 16.

(26)
 August. *In*
 Joan. *scath. 3.*

(27)
 Tertul. *Apol.*
 n. 41. *Nos jesu-*
mis arado Deo
tangimus, &
cum misericor-
diam extorfe-
rimus, Jupiter
honoratur.

C

veni-

(28)
Baron. &
Spondaxus.

venido el tiempo de las solemnes gracias, es levantada en Campidolio, una grande Estatua, para dirigirlas: *Jovi fulminatori.* (28) Tanto es natural alabar à Dios Bienhechor, por el beneficio cierto, aún quando el dios es falso: Luego mas justamente nosotros, que asistidos de la Fé, creemos que nuestro Dios es verdadero, y Bienhechor summo; pagamos lo que debemos, quando, entendido que es deuda, *laudare benefactorem; te Deum laudamus.*

(29)
Psalm 33.

(30)
Isaie 51. 3.

De dia, y de noche debiera resonar este sacro Hymno, entre el Pueblo Christiano, *semper laus ejus:* (29) siempre *gratiarum actio, & vox laudis;* (30) porque no contento de verter beneficios sobre la tierra de continuo, ò Padre de misericordias, los alargays hasta el Infierno, dice Tertulliano. (31) Pero si bien tantos beneficios creemos, no los advertimos, Señor; porque en infinitos de ellos, vuestra beneficencia *detrahit muneri suo pompam,* (32) con que queda un tanto excusable nuestra ingratitud: mas como no quepa escusa alguna

(31)
Punit extra condignum. Ob Deum usque ad inferos misericordem! Cit. à Cef. Calin. in suo Quadrag. fol. 334.

(32)
Plutarc. *de discretum.*

guna en orden al presente beneficio, de tanta pompa, como pública el mar, Ciudad de movedizas torres; la Ciudad, mar ondeando gentes, y mas que tierra, y mar el Venido en nombre de Dios, con su augusta Esposa, y prole Real; os alabamos, divino Bienhechor, y à las alabanzas se añade la publicacion del beneficio; por ser regla de honesta gratitud, *beneficium publicare*.

El beneficio es (prestame, Apocalypsi, uno de tus siete truenos, para ser mas cumplida la publicacion) (33) es el beneficio una semejanza de aquel, à donde encamina el curso evangelico, *ecce ascendimus Hierosolyman*: una similitud del beneficio dispensado à Gerusalén, quando allá llegó nuestro Dios humanado; porque es el glorioso arribo de nuestro Rey à esta su Ciudad, y un Rey es imagen viva de Dios, dixo Demosthenes. (34) El pregonero de aquel beneficio es San Matheo, y pareciendole à su humildad poco animada su voz para la proclamacion de tan grande merced; acompañaala con un prophe-

(33)

Apoc. 10.
*Laxaura fuit
septē tonitrua.*

(34)

Demost. in
arg. lib. *Imper
Res est anima
ta Dei.*

tico clarin : *Dictum est per Prophetam: ecce Rex tuus venit tibi.* (35) El Prophe-
 ta que tambien lo publicó, es Zacharías
 al Capitulo 9. por estas palabras: *Exul-
 ta satis filia Sion, jubila filia Jerusalem:
 ecce Rex tuus veniet tibi justus, & Sal-
 vator.* Quanto comprehendí con el bre-
 ve sonido el ilustrado Propheeta! Dis-
 tingue Sion de Jerusalén, siendo todo
 una Ciudad, con la diferencia, que Je-
 rusalén era el nombre de toda la Ciu-
 dad, y Sion el de lo mas alto, y ele-
 vado, por cuyo sitio era llamada *Spe-
 cula.* Todo junto era simbolicamente la
 Iglesia militante; (36) pero esta Iglesia
 la reparte en dos hijas: la Iglesia baja,
 hija de Jerusalén; la alta, hija de Sion.
 Qué simbolo de Barcelona, Iglesia mi-
 litante, por ser poblacion de Catholico-
 cos! En el suelo de esta Ciudad, hay
 alto, y bajo tambien, y lo mas alto es
 esta Cathedral; de donde, si à la Iglesia
 baja podemos llamarla *filia Jerusalem*; la
 que pisa como proprio este alto suelo,
 vendrá entendida por *filia Sion.* Vierta-
 se pues de arriba abajo el gozo, y sea

(35)
 Matth. 21.

(36)
 Lauret. Verb.
 Jerusalem, &
 Sion.

tanto mas que cumplido, que no sea baño como otras veces, si inundacion. *Exulta* Ilustrissimo Cabildo, *jubila* muy Ilustre, y fidelissima Ciudad; pero Vos Cabildo, Iglesia alta, *filia Sion*⁹, ò por mas digna, ò porque el deseo que teniais mas ardiente del adviento² del Monarcha, os puso en necesidad de mayor gozo: *Exulta satis*; porque tanto, y mucho mas es devido al beneficio estupendo de *Rex tuus venit tibi*.

Vino su Magestad, y como vino? Con alguna semejanza de Christo, que segun el cantado Evangelio, passa de Jericó à Jerusalén, siguiendo la disposicion del Padre Celestial, à quien obedeciò *usque ad mortem*. Vino como el Rey David de Siceleg estrangera, à una de las Ciudades de su Patria, pero consultandolo primero à Dios, quien le respondiò, *Ascende*. (37) Si David era llamado, y ungido Rey de Israel tantos años avia; si era muerto ya el Rey Saúl, y David como ausente deseaba bolver à su Patria; porque no toma el camino, aunque sea dexando de consultar à Dios?

(37)
2. Reg. 1.

Dios? De aquí se conoce la bondad de David, responde Ruperto. La Patria tiene un no sé que de atractivo, cantó un Poëta: *Nescio qua natale solum dulcedine cunctos ducit*, y con tan dulce violencia, que duda mi Agustino, si hay alguno, à quien no sea mas suave la Chozza paterna, que un Palacio peregrino. (38)

(38)

August. ser.
68. de temp.
ser. 3. in ap.
tom. 5. Cui non
est magis dulcis
proprium tugurium,
quàm Pala-
tium peregrinum?

Qué será, quando el atractivo es, no solamente la Patria, sino en la Patria el trono de un Reyno mas opulento, y dilatado, que el antes poseído? Con todo, era tan bueno David, que de nada de lo dicho se dexaba atraer, sin preceder el Oraculo de Dios. Assi Ruperto: *Repatriare, & regnare obedienter paratus: non à semetipso venit.* (39)

(39)

Rup. cit. à
Sylveir. Tam.
4. in Evang.
fol. 695.

Consultado Dios del humilde David, respondiòle, que la Ciudad del nuevo Reyno en su Patria, donde devia passar primero, fuesse la de Hebron. (40) Quien sabe, ò Barcelona, si el venturoso arribo que gozas de tu Rey, es efecto de divina inspiracion, quando nuestro Monarcha ponía sus venturas en las manos de Dios, y le pedia la direccion de

(40)

1. Reg. 2.
Respondit ei in
Hebron.

de sus passos en aquel religioso retiro que hizo en Napoles? * Lo cierto es, que ha venido, sin dexarnos dudar su Christiandad notoria, que lo aya consultado con Dios primero. Luego si ha venido inspirado de Dios; *non à semetipso venit*, y esto asegura mas; que *Rex tuus venit tibi*. Quien se mueve por sus ventajas, intereses, y glorias; muevese *à semetipso*, y llegue donde llegare, *sibi venit*; pero el que viene traído, è inspirado de Dios, viene *non à semetipso*, sino por aquel que le inspira, y trae, y al fin quando llega, entra como Christo à Jerusalén, à donde empieza à subir desde el Evangelio de oy: *Ecce ascendimus Hierosolymam. Rex tuus venit tibi*.

Quanto acrecientan el beneficio las breves ultimas palabras! *Rex tuus*, España; no estraño que te estrañe, y desconozca; sino natural, que por naturaleza se te incline: Rey como el Protoprincipe Adán; de tierra formado, dice el Chrysologo; porque avia de ser Rey de la tierra: (41) CARLOS, de España hijo; porque avia de ser Padre de España.

*
Escribieron, que luego que llegó à su Magestad la noticia de la muerte del Rey Fernando VI. se estuvo nueve dias rezirado.

(41)
Chrysol. Ser.
148.

paña. Y por quanto à un Padre muevele la utilidad de los hijos mas, que la fuya propria; confirma esso, que *venit tibi. Tibi*, Barcelona, prefiriendo tus playas à otros mas seguros puertos: *tibi*, engrandeciendote, y exaltandote con su primer presencia Real; porque lo primero que dora el Sol quando sube del mar; es el monte mas alto de la tierra. Para el Rey ha sido la molestia, y trabajo de venir; pero la honra, y utilidad de aver venido; *tibi*, Barcelona; *tibi*, España.

Pero quanto *tibi*, *filia Sion*? *Tibi*, quanto, privilegiado Cabildo? Vino para ti casi todo; porque, excepto dos pedazos del corazon que dexa en Napoles, vino con todo el resto de su Real corazon: las dos Magestades, el Serenissimo Principe, tres Señores Infantes, y dos Señoras Infantas. Y para mas claro indicio de que *venit tibi filia Sion*; luego de cantado el festivo *Te Deum*, vino con toda la mencionada Real Familia à tu Aula Capitular, matriz de donde nacen los Canonigos para Dios; con
el

el Catholico zelo (sin duda) de que toda su Stirpe Real, en la religiosidad, y observancia de la divina Ley, sea de *generé christorum.* (42)

Por Conde de Barcelona, y Rey de Aragon, viene Canonigo de esta Cathedral; y siendo un Canonicato, refpeto de su amplissima grandeza, un arroyuelo añadido al mar; es tal la humildad benigna de nuestro Rey, que à esso poco que le vá, à esso poco vino: à jurar las Constituciones del Cabildo, à cobrar unos Derechos, à acetar unos Plomos, à recibir unos Panes, à... imitar à Christo, de quien dicen sin que se contradigan David, y el Apostol; aquel: *Accepisti dona in hominibus;* (43) este: *Dedit dona hominibus.* (44) Dice David, que Christo en su Ascension admirable recibió dones; San Pablo dice, que los dió, y todo se compone; porque lo que Christo recibe, esso, y mucho mas dá; y assi nuestro Monarcha, Real imagen de Christo. Vino, y recibió dichas migajas, y dió las mismas, y aún mayores; (*) ya porque fueron

(42)
1. 10. *Marchab.*

(43)
Psal. 67

(44)
Ad Ephes. 4.

*
Mandò Su Magestad distribuir las à los pobres.

D

ma-

mayores las mismas, porque crecieron con su Real aceptación; ya porque haciéndose Canonigo, el Cabildo solamente Sacro, llevó la gloria de Sacro-Real. Pudiste, ò hija extatica de aquel encuentro del entendimiento con el efecto de quien ignora la causa... contigo hablo, ignorante admiracion. Pudiste, viendo la suspirada possession Real, repetir con asombro: *Num & Saul inter Prophetas?* (45) Un Rey de España entre un Cuneo de Canonigos, Canonigo con ellos? No pudiste, no; ya porque el Rey Canonigo es nuestro CARLOS III., à cuya conocida piedad no vino, ni vendrà nueva qualquier religiosa demission; ya porque, si fue novedad en Israel, por aver sido su primer Monarcha Saúl; cessa entre nosotros tal motivo, porque à la misma religiosissima accion, se inclinó en su tiempo, su Real Padre de feliz memoria, y otros Reyes gloriosos que han precedido.

(45)
1. Reg. 10.

Y quanto bien podrá prometerse la Corona de aver visto en su Principe
tan

tan religiosa demonstracion? El que viene (dirán) haciendo aprecio de una cosa tan minima , bien que muy christiana ; sin duda que es justo , y temeroso de Dios , y en la adversidad tendrá à Dios de su parte , con que salvará su Pueblo ; que son los dos atributos , que escribe Zacharias del que vino ya , quando predice su adviento , *veniet tibi justus , & Salvator* , y San Matheo incluye en una sola voz : *Venit tibi mansuetus*. Dirán los Vassallos : bueno , bueno ; porque la justicia , y aprecio de Dios , que experimentamos en nuestro Rey ; nos prometen un Reynado felicissimo. Dixolo Aristoteles : *Minus timeant homines injustum pati à Principe , si deicolam putant* ; y mas al caso el texto griego : *Si Religioni deditum illum existiment , ac deorum timorem habere*. (46) Dirán los enemigos : malo , malo ; porque las muestras que dá el nuevo Rey , de justo , y temeroso de Dios ; son indicios de que en los encuentros tenga de su parte à Dios , con que triumphe Salvador de España : *Minus-*

(46)
Arist. 5. Po-
lic. 11.

que contra illum (profigue Aristoteles) *audebunt insurgere, quasi deos habeat propitios, & faventes.* Este es (España) el beneficio, que se te vá entrando por la puerta. Dios, Dios summo Bienhechor es quien lo embia: pública pues el beneficio, no cesses de alabar al Bienhechor, assi digno de alabanza, y assi glorioso quando es alabado; que el mismo alabarle, és invocarle, para que conferye el beneficio: *Laudans invocabo Dominum*, que dixo David. (47)

(47) *Psal. 17.* Assi sea, que Dios se entienda invocando por las alabanzas tuyas, aunque no lleguen à la fineza de las de David; pero quando quede en duda esta invocacion saludable; la bolverá mas cierta, la segunda Ley de la accion de gracias, que es: *Beneficium pro viribus, mutua beneficentia recompensare.*

II.

(48)
Matth. 16.
Quam dabit
homo commu-
tationem pro
anima sua.

MAS qué gracias podremos tributar, que sean digna recompensa de un beneficio assi grande? Si una sola alma no tiene compensacion; (48) qué

qué será un Rey bueno; en quien estri-
 triva el bien de tantas almas, quantos
 son sus subditos? (49) Del hombre à
 Dios, no hay digna recompensa, dice
 San Ambrosio: *Nihil est quod dignum re-*
ferre possumus; (50) pero como, mos-
 trarnos agradecidos, sea deuda; podre-
 mos recompensar con amor, prosigue
 el Santo: *Reddamus amorem pro debito.*
 Este es el modo mas facil de agradecer,
 por tener todo hombre en sí mismo la
 mina del amor; y en tanto es facil, di-
 ce el Chrisologo, que quien queda deu-
 dor, pudiendo recompensar amando;
 merece castigo. (51) Este interno amor
 algunos lo mostraron por defuera, con
 divinas alabanzas, como el Cojo de los
 actos de los Apostoles que sanó San Pe-
 dro. (52) Otros, sin palabras; pero ab-
 reniendose de tales obras, que fuesen
 injuria de su Bienhechor, como Joseph,
 que no constando de él ni una palabra
 de agradecimiento à su Señor, quando
 de esclavo misero le hizo, no solamen-
 te mayordomo, pero aún Amo de Casa;
 fue tan agradecido, no obstante su si-
 lencio,

(49)
 Sap. 6. 26.
Rex sapiens,
stabilitamentum
Populi.

(50)
 Ambrosio sup.
 Luc. ser. 5.

(51)
 Ser. 94. *Ple-*
tendus debitor,
qui dilectione
sola, suam ne-
gligit redime-
re cautionem.

(52)
 Ad. Apost.
 3. *Existentis &*
laudis Deum.

lencio, que solicitado à hacerle la mas alevosa injuria; respondió, que ni poder le quedaba para hacer tal ofensa à su Bienhechor. (53) Otros recompensaron el beneficio, vengando las injurias del Bienhechor, como Alphonso Rey de Napoles, que reconociendose muy beneficiado de Dios, por averle hecho nacer de Padres Reyes, hechole Rey de un Reyno tan florido, dotado de claro ingenio, y robusta salud; respondió à un Nuncio Apostolico que le estaba hablando, receloso de que una Armada que iba engrossando el Rey, fuesse destinada à alguna finiestra invasion: quiero executar (dixo el Rey) lo que hasta ahora no he hecho, y es: mostrarme agradecido à los muchos beneficios de Dios; quiero, en recompensa, vengar las injurias que hacen à mi Señor Jesu-Christo, los Moros; y para esse fin son essas Velas, y el Exercito que voy juntando. (54) Qué huviera hecho, quando debiera recompensar el beneficio de ser Rey de Napoles, y de España?

Bellas gracias, y loables agradecimientos

(53)

Gen. 39. *Quamodo possum hoc malum facere.*

(54)

Tract. Vit. hū. Verb. Gratitude. Lit. G. fol. 879. Ubi mea gratitudo. Quid fecit pro tot divina clementia muneribus. Injurias quas crudelissima gens turcarū Jesu-Christo vero nostro Deo infert, ultimus ire decernit; atque ad id jam naves, jam viros, & arma comparavi.

mientos los referidos; pero todavía falta un inedio de recompensar mejor, y es el practicado por Ana, Madre de Samuel: *Si dederis servae tuae sexum virilem*: (decia quando estéril) *dabo illum Domino, donum*, añadió el Chriſtoſtomo; (55) el beneficio que me hicieris, Señor, el mismo os he de retornar en recompensa. Sea pues esta, nuestra accion de gracias; Españoles: el mismo Rey que Dios nos trae en beneficio, bolvamoselo à Dios, sin reparar en que le adoramos, queremos, y amamos mucho; porque à mas de ser muy grato à Dios lo que, quando se lo damos, sentimos que se nos arranca del corazon; debeis esperar, que no por esto le perderemos; antes bien retornado à las manos Divinas, le lograrémos mejor aún, y mayor. Buelto Samuel à las manos de Dios, de donde avia venido, no por esto faltó à Israel, Reyno de Dios; antes bien le administró, y gobernó con notoria utilidad de dicho Reyno; y es, que buolto à las manos de Dios, aprovechó, y creció. (56) Creció en

(55)
1. Reg. 1.
Chriſtoſt. in Ep.
ad Ephes. c. 6.
hom. 24.

(56)
1. Reg. 2. Sa-
muel profici-
bat, atque creſ-
cebat.

gran-

(57)
Ibid. v. 22.

grandeza: *Magnificatus est Samuel*, (57) y aprovechó en virtud así notoria, que no pudo ignorarla nadie de todo el Reyno, desde uno à otro confin, à *Dan usque Bersabee*. (58) Buélva nuestro Monarcha (Españoles charísimos) de nosotros, à Dios: no dado del todo (entendámonos, Dios mio) sino en alguna manera prestado, como Samuel: *Com-*

(58)
1. Reg. 3.
Cognovit mi-
versus Israël à
Dan usque Ber-
sabee, quod fe-
delix. Samuel
Propheta effec-
Domini.

modavi eum Domino. (59) Sin faltar de los ojos Españoles, sea recibido en vuestras manos, donde medre, y se adelante en grandeza, y en virtud; en justicia, y piedad, de modo, que el Regimen de España sirva de exemplo à todos los Monarchas desde uno à otro polo; à *Dan usque Bersabee*. Buélva nuestro CARLOS de nosotros, à Dios; y para ser mas eficazmente recibido de las Divinas manos que encuentre prontas en el trono de su Corte Real, mejor que Salomon en su trono de marfil; (60) vaya allá por el mismo conducto, con que le celebramos venido à nosotros. Por virtud de la Santa Cruz le creamos redimido de la bravura del

(59)
1. Reg. 1.

mar:

(60)
3. Reg. 10.
19. *Deo me-*
mus: tenentes
J. d. d. l.

mar:

mar:

mar:

mar : *Per Lignum Sancta Crucis*. Profiga pues su destino por virtud del mismo Leño , y andando , y hablando con la Cruz pueda decirla : *Per te me recipiat, qui per te me redemit.* (61)

(61)
Ecclesia in
effe S. Andreæ
Apost.

Pero si es beneficio de Dios avernos dado, y conducido prospero nuestro Monarcha ; no es tambien beneficio del Monarcha aver venido à Barcelona ? Demos que Dios para nuestra utilidad, y honor se lo inspirasse à Su Magestad ; no podia con todo esso dexar de venir ? Ya se , que responderle à Dios : *no quiero* , supo hacerlo un Rey ; pero era un Faraón endurecido , cuya contumacia no tiene cabida en ningun pecho de Rey Catholico. (62) Podemos dar por cierto , que sin contravenir à Dios , como aquel barbaro , pudo Su Magestad no venir à Barcelona : Luego aver venido , es beneficio de Real Bienhechor , y singular. Qué harás pues , venturosa Ciudad en recompensa de tal beneficio ? Responderás corrida , que explicaste tu gratitud con un sonido , y

(62)
Exod. 5. *Nescio Dominum,*
& Israel non dimittam.

rumor de fiestas; pero el beneficio es tan grande, que aunque toda te derramáras, quedáras siempre corta. Assi es, pero alienta; porque à mas de gratificar à un Rey generoso, que no se paga del dón, sino del afecto; eres primera en gratificarle, y ser primera, al passo que te disculpa de lo poco que ofreces; te facilita la Real acceptacion. A la augusta Esposa del Emperador Henrique IV. ofreció unas inadxas de hilo harto sutil, una rustica muger de un nombre, cuya primera letra es la inicial de Barcelona: Berta se llamaba. Recibiólas la Emperatriz con muestras augustamente generosas; lo que sabido de las mugeres comarcanas, se dieron priessa en hilar sutil, y como la hicieran muchos ofrecimientos, dixolas: *Animum vestrum laudo, sed benedictionem Berta praecipuit.* (63) Tales hilos, y tan preciosos torcerán, y urdirán otras Ciudades, quando sus Moradores lleguen à mostrarse gratos al arribo suspirado de nuestro Rey; que tus fiestas (ò Barcelona)

(63)

Teatr. vit.
h-m. Litt. G.
fol. 890.

podrán ser à su cotejo , hilo grueso , obra ruda ; pero eres la primera en dar gracias ; de donde puedes esperar , que quando nuestro modestissimo Rey nada diga , que pueda contristar las otras Ciudades que se siguen ; dirá en su razon : *Berta , Barchinona benedictionem praecipavit.*

Affi sea , Dios excelso , à quien ser-
vimos festejando vuestra viva Imagen ,
en la Persona de nuestro Rey. Affi sea ,
que quede tan contento de nosotros ,
que quando parta (no sin dolor nuestro)
pueda decir de Barcelona , lo que el
Apostol dixo de Galacia : *Sicut Angelum
Dei excepistis me : quia si fieri posset , ocu-
los vestros eruissetis , & dedissetis mihi ;* (64)
recibido me aveis como à un Angel de
Dios ; y con tal cariño me aveis feste-
jado , que no faltaba sino quitaros los
ojos , y darmelos , para llevarmelos con-
migo. De qué sirven , de qué sirven los
ojos à los que quedan descorazonados ?
A lo que voy observando del Pueblo
agradecido , nos lleva , nos lleva el co-
razon

(64)
Ad Galat. 4.
vv. 14. & 15.

razon nuestro amado Rey, y assi, vayan tambien nuestros ojos en seguimiento de Su Magestad. Vayan, y vayan diciendo: ai vá el Principe de estos ojos, que si no ván arrancados, y quitados; es por quedarnoslos para llorar nuestras culpas, y pedir con lagrimas à Dios, conceda à Su Magestad la gracia de un prospero camino; y despues de una larga jornada de muchos, y muchos años, la gloria. AMEN.









